

iNFORMA

512

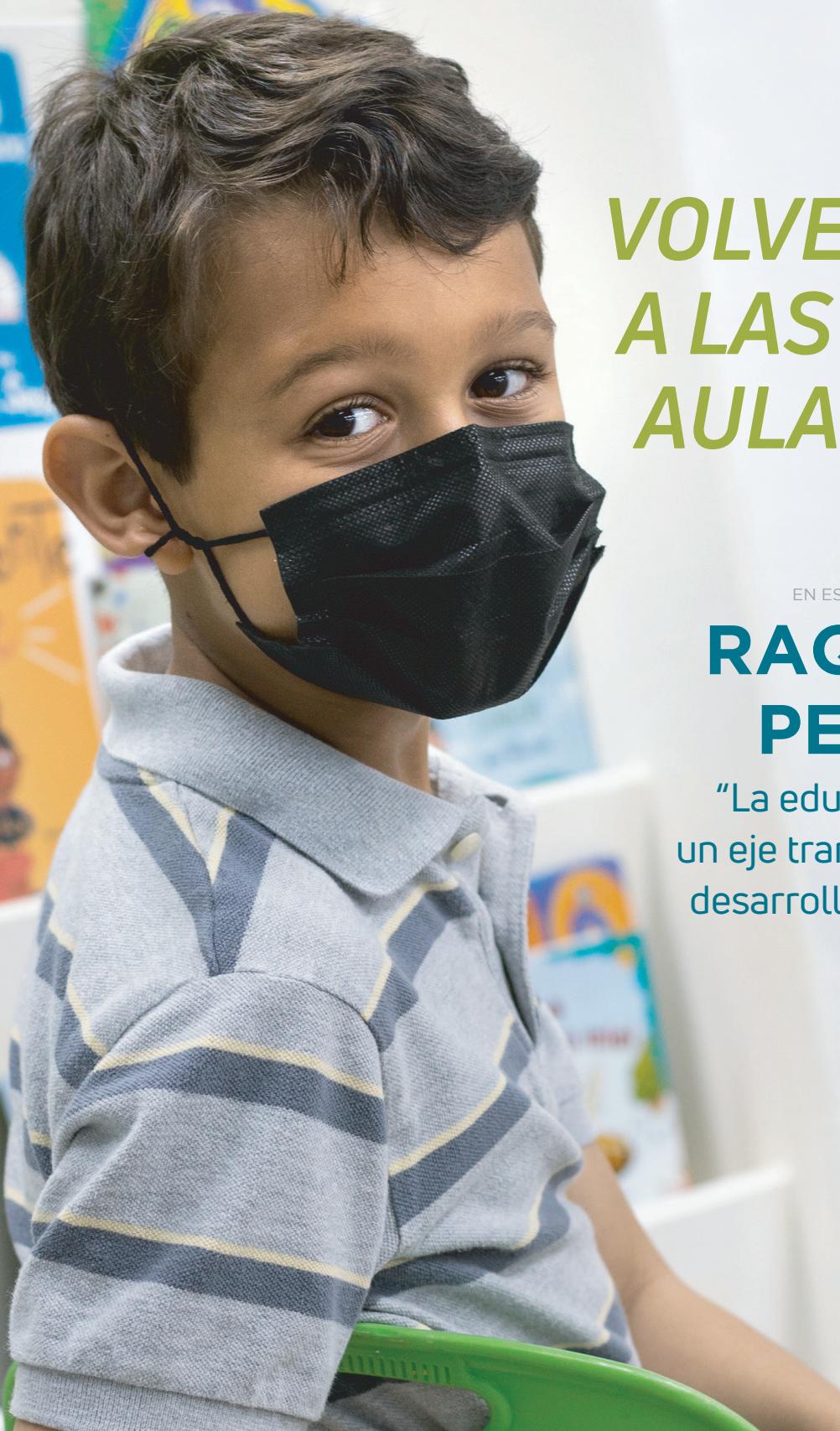
EDICIÓN 2021

VOLVER
A LAS
AULAS

EN ESTA EDICIÓN

**RAQUEL
PEÑA**

*"La educación es
un eje transversal del
desarrollo humano"*



#

NUE

NORI

512

512

V
O
M A L





Editora:
Ángela Español

Coordinadora Editorial:
Michelle Guzmán

Colaboradores:
Alexander Rubio
Alfredo Gorrochotegui
Amelia Vicini
Ángela Español
Antonio Caparrós
Eduardo Villanueva
Elisa Tactuk
Ernesto Díaz Laguardia
Gladys Milena Vargas
Jacqueline Malagón
José Brea
Laura Abreu
Luis de la Torre
Marielle Castellanos
Mirtha Cabrera
Nancy Canó
Navia Peña
Otto Granados
Paula Cercas
P. William Batista Jáquez, SDB
Radhamés Mejía
Sor Ana Julia Suriel Sánchez
Víctor Capellán
Victoria Zorraquín

Diseño y diagramación:
Unmoriviví.

Fotografía:
Juana María García
Ernesto López

Corrección de estilos:
Eduardo Villanueva

Impresión:
Amigo del Hogar

Coordinación de redes sociales:
Victoria Feliz

Dirección y redes:
Av. Winston Churchill No. 5 Piso 4, Torre Crecer.
Santo Domingo, República Dominicana
@instituto512

La revista **INFORMA 512** es una edición anual especializada que recopila experiencias de profesionales alrededor del mundo, por y para el impulso de procesos de formación continua a los equipos docentes de instituciones educativas dominicanas.



6

Gladys Milena Vargas Beltrán.*Colombia.*

Algunas recomendaciones a docentes ante el retorno escolar para apoyar los planes de recuperación y niveleración de los aprendizajes para todos sus estudiantes.



10

Ángela Español.*República Dominicana.*

La crisis como oportunidad para la innovación.

**Nancy Canó.***República Dominicana.*

¿Qué se espera del equipo de gestión en el retorno a los centros educativos?

Diez consideraciones para la primera infancia ante el retorno a la escuela.

15

17



23

Navia Peña.*República Dominicana.*

La relevancia de la evaluación diagnóstica para el retorno a la escuela.



26

Dr. Víctor Capellán.*República Dominicana.*

Recomendaciones de bioseguridad para el retorno a la escuela.



32

Dr. José Brea.*República Dominicana.*

Relevancia de los procesos de vacunación para el retorno a la escuela.



34

Paula Cercas.*República Dominicana.*

Cuidando la salud emocional al volver a las aulas.



35

Alexander Rubio Álvarez, PhD.*Colombia.*

Bienestar socioemocional de los docentes ante el retorno presencial a la escuela luego de un año y medio en educación a distancia.

39

Radhamés Mejía**Jacqueline Malagón****Sor Ana Julia Suriel Sánchez****Antonio Caparrós****Amelia Vicini****Ángela Español***República Dominicana.***Escrito colaborativo:****La educación soñada**

45

Entrevista:**Raquel Peña***Vicepresidenta de la República Dominicana.*



48

Luis de la Torre.
México.
Inteligencias múltiples.



51

Laura Abreu.
República Dominicana.
El libro de texto: Aliado esencial
de aprendizajes.



55

Eduardo Villanueva.
República Dominicana.
La educación artística pública
en República Dominicana:
realidades y preguntas.



57

Elisa Tactuk.
República Dominicana.
La ruta hacia
el descubrimiento
de la vocación.



61

Victoria Zorraquín.
Argentina.
Irradiación y empatía para la
enseñanza en contexto.



66

Alfredo Gorrochotegui Martell.
Venezuela.
Ser maestro:
hoy más que nunca,
una tarea ética.



74

P. William Batista Jáquez, SDB.
República Dominicana.
Espiritualidad en tiempos
de pandemia.



76

Otto Granados Roldán.
México.
¿A qué se enfrentan los líderes
educativos en el Siglo XXI?,
Algunas ideas y reflexiones.



80

Ernesto Díaz Laguardia.
República Dominicana.
Liderazgo compartido,
tiempos de crisis y los fines
de la educación.



ÁNGELA ESPAÑOL

INSTITUTO 512

No trabajamos por la educación para la educación, trabajamos por la educación porque estamos convencidos de que es la única vía para transformar positivamente la sociedad. A.E.

Emprender este nuevo proyecto del Instituto 512 en el año en que estamos, viene a llenar un espacio donde la colaboración y la inteligencia compartida se han puesto en manifiesto. Este ha sido el momento donde la reflexión y el compromiso hacia el mundo han sido los protagonistas de cada acción de los que apostamos a una mejor educación.

En el libro "Lo que aprendí viviendo" de Eleanor Roosevelt, hay una frase que nos transforma no solo la mirada sino la admiración hacia la capacidad de aprender: "No hay ser humano del que no podamos aprender si nos esforzamos lo suficiente en profundizar". Es así como el aprendizaje, como condición humana, ocurre de manera natural, mucho más si estamos dispuestos a aprender.

La crisis por COVID-19 nos ha enfrentado a grandes retos, temores y replanteamientos sobre las convicciones que teníamos, han cambiado las formas y hemos tenido que adaptar nuestros rituales personales, familiares, sociales y laborales, algunos que formaban parte integral de la vida. Es así como cambiamos, transformando prácticas y con mucho compromiso lo hacemos para crecer y aportar a la mejora de nuestra sociedad, poniendo nuestro esfuerzo a su servicio.

Durante la crisis ha habido pérdidas de todo tipo. Las pérdidas educativas, son relevantes y representan una oportunidad de fortalecimiento a los sistemas educativos. Sin margen de tiempo, la urgencia nos llama a la acción responsable, coherente y consistente, apuntando a soluciones integrales que además, marquen el paso de transformación y crecimiento del sistema.

Pasemos a la acción reconociendo las pérdidas a partir de diagnósticos transparentes y asumamos también las ganancias de los aprendizajes que el contexto nos ha regalado, esa suma positiva ofrecerá una mejor educación.

Comprometidos siempre con la excelencia, pasemos a las soluciones necesarias para garantizar la continuidad de la educación a cada niña y cada niño, una educación de calidad y llena de significado, que por derecho, es la única que merecen recibir.

A handwritten signature in blue ink, appearing to read "Ángela Español".



**ALGUNAS
RECOMENDACIONES
A DOCENTES ANTE EL
RETORNO ESCOLAR
PARA APOYAR
LOS PLANES DE
RECUPERACIÓN
Y NIVELACIÓN DE
LOS APRENDIZAJES
PARA TODOS
SUS ESTUDIANTES**

GLADYS MILENA
VARGAS BELTRÁN

Partamos del hecho que durante el año 2020 y el año 2021 hemos tenido que vivir una de las pruebas más grandes, no solo a nivel personal sino profesional, lo que ha puesto en juego nuestras competencias socioemocionales, laborales y pedagógicas.

Por estos días se nos presenta la posibilidad de volver a la escuela en su forma física, la cual en este tiempo no ha dejado de existir y está más viva que nunca. Entonces nacen nuevos desafíos, nuevas apuestas y debemos estar preparados para enfrentar con éxito esta nueva etapa, seguir quizá alternando la presencialidad con la virtualidad de acuerdo con las condiciones sanitarias y lo que digan nuestras autoridades, pero de todas formas, estar siempre listos para atender a nuestras y nuestros estudiantes con todas las facilidades posibles, de modo que su educación siga siendo la mejor.

Volvemos a clase, el retorno escolar se convierte en todo un reto, los maestros y maestras se enfrentan a varias posibilidades, el encuentro presencial, el modelo virtual o una opción híbrida que se mueve entre lo virtual y lo presencial.

Lo que más nos desafía es el reencuentro, pues supone un trabajo en torno a las competencias socioemocionales, prepararnos emocionalmente los docentes y estar listos para desarrollar un proceso de acompañamiento a los estudiantes para que se fortalezcan en esta área.

Otro gran desafío es **configurar prácticas pedagógicas** que puedan fortalecer los aprendizajes y consolidar los saberes esenciales que los estudiantes necesitan para seguir fortaleciendo competencias y contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales; para ello el constructivismo se convierte en un gran aliado que como maestros debemos atender para aplicarlo en nuestro día a día con los estudiantes.

Justo para este tiempo de pandemia, el constructivismo social hace aportes enormes a la formación de los seres humanos y prepara para tiempos de incertidumbre, pues les conduce a aprender a aprender, a ser personas activas, que construyen su realidad en interacción con otros.

Desde esta mirada, el constructivismo social brinda elementos clave para determinar el tipo de ser humano que queremos formar, partiendo del contexto, de sus expectativas e intereses, de las competencias que

queremos que desarrolle y ponga en juego para resolver situaciones de su vida cotidiana, pero también partiendo de una serie de elementos de carácter socioemocional que le fortalezcan para enfrentar estos tiempos y los futuros, los cuales no se nos presentan fáciles.

El retorno a clases **nos lleva a plantear nuevos y más profundos aprendizajes, que redunden en la formación integral de nuestros estudiantes** desde la mirada de los nuevos desafíos, partiendo de un ejercicio de estructuración y organización de los contenidos, de la cohesión entre los niveles del currículo, las normativas públicas, las características del entorno y la planeación y desarrollo de los procesos de enseñanza, aprendizaje y evaluación, los cuales se adaptan a las modalidades de trabajo que se nos van a ir presentando en este tiempo de pandemia.

Las metodologías que apliquemos entonces, también se verán permeadas por el constructivismo social, el enfoque por competencias y el desarrollo humano, pues generaremos diseños didácticos basados en sus postulados y partiendo de las particularidades de la realidad de cada uno de nuestros estudiantes, sus familias y la comunidad circundante. Desde esta perspectiva, las interacciones, desde la mirada del encuentro cambian, se fortalecen para este retorno a la escuela, entendiendo que son la base fundamental para alcanzar los resultados de los aprendizajes y la formación integral que tanto deseamos.

Entonces, interacciones como la del docente con sus estudiantes, las que se generan entre los estudiantes, entre el estudiante y los contenidos, los contenidos y el docente, entre otras, van transformándose de acuerdo con las modalidades, los espacios de encuentro, el trabajo autónomo y la gran variedad de elementos que se van configurando para este retorno a las escuelas.

De igual forma, el retorno a clases **lleva a pensar en los procesos de evaluación del aprendizaje**, entendiendo que los estudiantes pueden regular sus procesos de evaluación, partiendo de la construcción de los conocimientos que han desarrollado. En este sentido la autorregulación permite al estudiante desarrollar una apropiación y comprensión de los resultados de aprendizaje y de las evidencias con las que será evaluado. Por este motivo, los estudiantes conocen de antemano los criterios de evaluación de dichos resultados de

aprendizaje y podrán planear las acciones que les permitan alcanzarlos. Desde esta mirada, la evaluación a partir del constructivismo permite a los estudiantes aprender, favoreciendo su carácter formativo y de acompañamiento, esto teniendo en cuenta el rol del docente.

Es vital tener en cuenta que para este retorno a clases, se debe permitir a **cada persona percibir la realidad de forma particular** dependiendo de sus capacidades físicas y del estado emocional en que se encuentran, así como también de sus condiciones sociales y culturales. Desde esta mirada, los procesos de enseñanza y de aprendizaje se dan con la ayuda del diálogo entre los conocimientos del docente y los del estudiante, que entran en discusión, oposición y diálogo, para llevar a una síntesis productiva y significativa de los aprendizajes. Estos aprendizajes se configuran a partir de un conjunto de características físicas, sociales, culturales, incluso económicas y políticas del sujeto que aprende.

“Lo que más nos desafía es el reencuentro”

Nuestra mirada del aprendizaje para el retorno escolar, es el desarrollo armónico e integral de las capacidades intelectuales, psicomotoras, aptitudinales y actitudinales del ser humano. Pero este aprendizaje se debe desarrollar partiendo de una estructura organizada de pasos que se encuentran concatenados y que permiten que el estudiante se apropie de unos contenidos de manera significativa. Estas acciones a su vez permiten que se observen cambios en los estudiantes y que ellos mismos evidencien transformaciones en su vida cotidiana, partiendo de lo que han aprendido. Entonces este retorno será la oportunidad para desarrollar nuevas formas de enseñar y de aprender, así como de evaluar, permeadas por esa construcción social y por el desarrollo de competencias a todo nivel.

Volver a las aulas implica empoderarnos en la comunicación efectiva con padres, estudiantes y colegas, de forma que todos compartamos nuestras expectativas, intereses, sueños, así como nuestras dudas y necesidades, de modo que las voces de todos sean oídas en este retorno a la escuela, que debe convertirse en una oportunidad para renacer y comenzar de nuevo.

Por ello, las clases deben cobrar vida, estar llenas de energía y vitalidad; por ello cada una de las actividades de la secuencia didáctica debe promover diversas formas de aprendizaje ya que los estudiantes tienen variados estilos de aprendizaje, diferentes formas de pensar y actuar. Por ejemplo, existen personas que prefieren las actividades visuales, otros las auditivas y otros más las táctiles. En este tiempo de cambio, será fundamental entender el aporte del constructivismo social a las apuestas de formación de acuerdo con diversos estilos y ritmos de aprendizaje de nuestros estudiantes para enriquecer las actividades realizadas desde lo didáctico.

Así mismo, las actividades que programemos con nuestros estudiantes en este retorno a clases deben favorecer el diálogo desequilibrante, plantear cuestionamientos y preguntas, explorar diversas formas de comunicación y estar guiadas por una serie de indagaciones dialógicas que permitan al estudiante encontrar las respuestas a sus cuestionamientos en torno a los nuevos aprendizajes y su funcionalidad. Por ello, será vital generar oportunidades para el trabajo en grupo, por ejemplo, en grupos pequeños, cada uno de los cuales tiene tareas similares y luego terminar en una plenaria en el grupo mayor, o comenzando la tarea formando equipos pequeños, cada uno de los cuales tiene tareas diferentes, compartiendo sus síntesis al terminar los ejercicios planteados. Así mismo, será vital abrir opciones de trabajo individual, de modo que cada estudiante, de forma autónoma, pueda proponer nuevas formas de aprender y nuevas alternativas de solución a diversas situaciones de la cotidianidad.

Cierro este artículo indicando que lo más importante para el retorno, es nuestra capacidad como maestros de acompañar; nuestra profunda vocación será el ingrediente que empodere a todos los actores y nos permita generar una escuela más humana y afectiva, abierta, segura y dispuesta para todos.



i512 AVANZA

¡Te invitamos a diseñar tu propia ruta formativa para potenciar el líder educativo que hay en ti junto a i512 Avanza!

La formación continua es clave para fomentar el desarrollo de todo profesional, y en especial del equipo docente y el equipo de gestión de la escuela, con el fin de lograr la mejora y transformación de las prácticas para enriquecer los procesos de aprendizaje de los estudiantes. Por esto, el Instituto 512 desea acompañarte en este proceso que juega un rol de mucha relevancia para ofrecer una educación de calidad a todos los niños, niñas y jóvenes dominicanos.

El Instituto 512 ha lanzado el programa **i512 Avanza**, el cual es una iniciativa compuesta por 8 cursos en línea en la modalidad de aprendizaje asincrónica de 12 horas máximas

de duración. El objetivo de esta iniciativa es continuar fortaleciendo las competencias profesionales y personales del equipo docente en beneficio de los estudiantes.

Los programas de formación de **i512 Avanza** están dirigidos especialmente a docentes, como también a los equipos de gestión y de apoyo de los centros educativos. Los mismos han sido clasificados en 3 grandes áreas de formación de relevancia para el perfil docente y de gestión, con un total de 8 programas formativos individuales, cada uno enfocado en el desarrollo de competencias necesarias para el liderazgo educativo:

Estrategias pedagógicas:



- Manejo de redes sociales para docentes
- Gamificación
- El arte de narrar o contar historias para docentes

Habilidades socioemocionales:



- Bienestar socioemocional del docente
- Resolución de conflictos
- Trabajo en equipo

Liderazgo e Innovación:

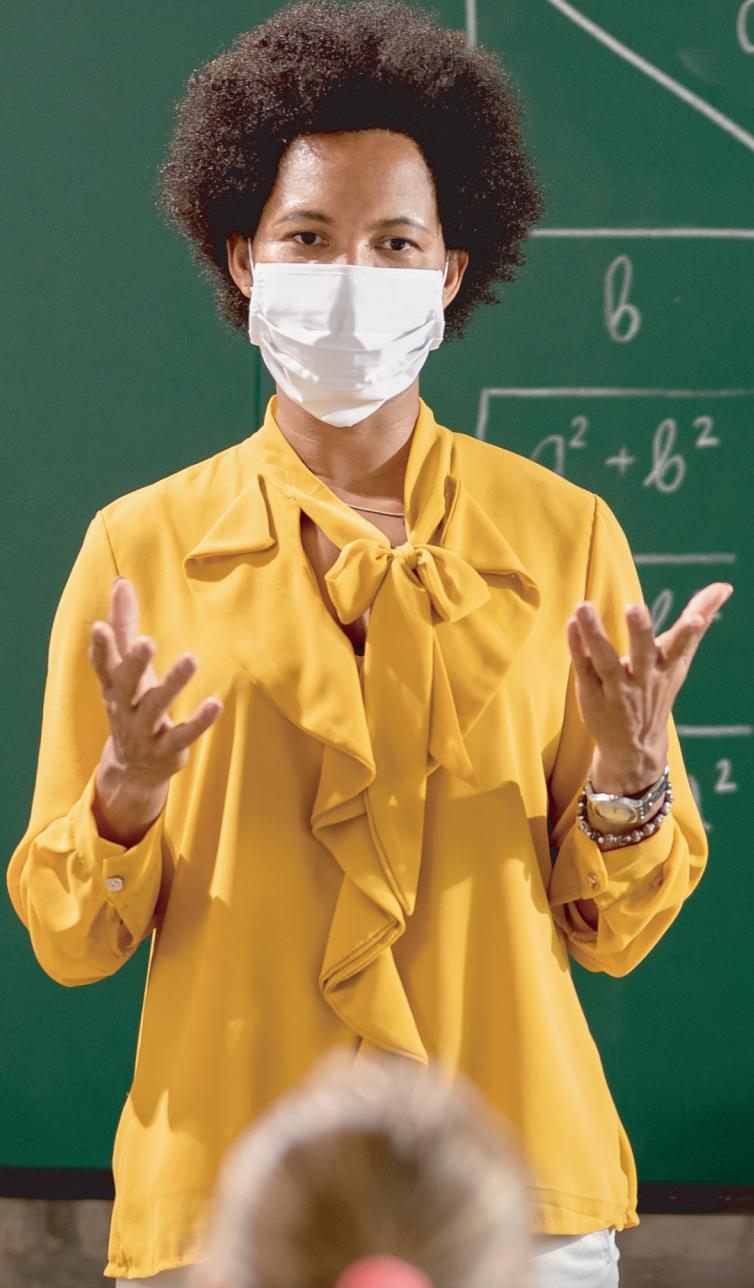


- Pensamiento crítico para docentes
- Pensamiento de diseño para la innovación

Para más información,
visita nuestro portal web

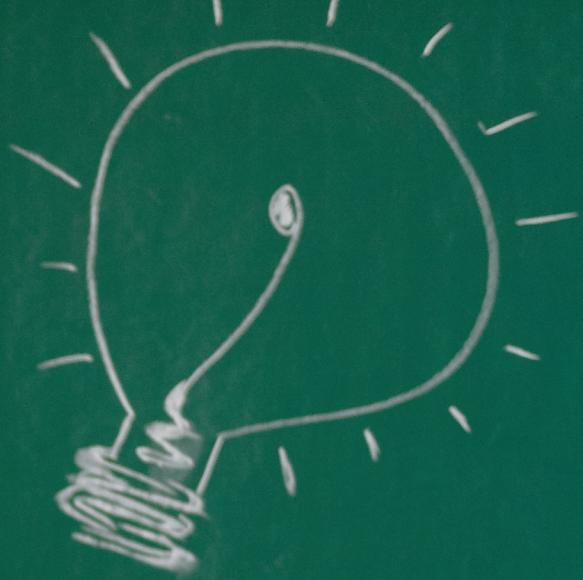
WWW.512.COM.DO





LA CRISIS COMO OPORTUNIDAD PARA LA INNOVACIÓN

ÁNGELA ESPAÑOL



“Tenemos la obligación de tomar decisiones en la urgencia que cuiden el futuro y que jamás lo pongan en riesgo”

A.E.

El mayor riesgo de una crisis en cualquier sector, es la falsa sensación de encontrar soluciones rápidas e inmediatas. Si bien es cierto que el sentido de urgencia se coloca en la prioridad de la gestión de una crisis, también es cierto que la visión sistémica y trascendente es fundamental para asumir verdaderas soluciones, que resolviendo la urgencia respeten cuidadosamente el futuro.

En educación, cuidamos el futuro porque en el trayecto educativo de los niños y las niñas, una sola acción en su experiencia de aprendizaje, tiene un efecto dominó sobre el resto del proceso. Es así como cada paso educativo suma o resta a la construcción de un ser humano integral, capaz de transformarse constantemente y al hacerlo, aportar en la transofrmación del mundo. La pregunta clave en este caso es **¿decidimos sumar o restar?**

La crisis que hemos vivido, ha develado las necesidades y urgencias del sistema educativo, esto representa un llamado urgente a la acción responsable y consistente.

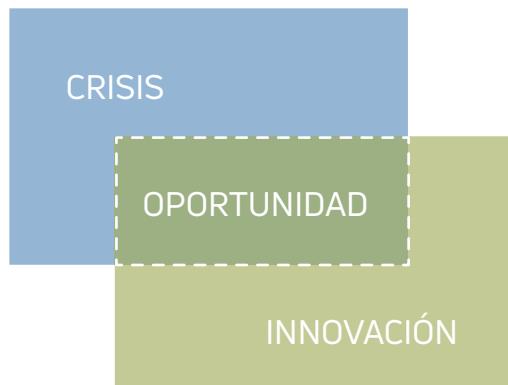
Recordemos la afirmación de Ed Catmull, CEO de Pixar, en su libro Creativity, INC, **“Nosotros reconocemos que siempre tendremos muchos problemas, muchos de ellos ocultos de nuestra vista, trabajamos duro para develar esos probelmas, incluso si hacer esto nos provoca incomodidad, pero en el momento que podemos marchar a lo largo del problema, marchamos con toda nuestra energía para resolverlo”**

Es justamente, el reconocer los problemas que enfrentamos como sector educativo, lo que nos mueve hacia el deber, hacia la comprensión del poder aportar, hacia la compleja decisión personal de renunciar a lo sencillo, generalmente colocado en la superficie de profundos problemas. Es esta comprensión lo que mueve la pasión, el compromiso y la voluntad por innovar para ofrecer soluciones en educación.

Para emprender la solución de un problema hay que conocerlo, reconocerlo y asumirlo.

La INNOVACIÓN EDUCATIVA como oportunidad en la gestión de la crisis.

Entre la crisis y la innovación hay un espacio de oportunidad muchas veces no explorado, es necesario encontrar soluciones que permitan elevar el sector y ser resilientes ante la situación que enfrentamos.



La innovación existe para dar respuesta a las demandas del mundo que cambia. En el contexto de la pandemia el cambio se ha visto acelerado, y esto ha modificado expectativas que estaban marcadas y estudiadas para la evolución de la educación en el tiempo.

Los sistemas educativos en el mundo han evolucionado algunas de sus prácticas los últimos 100 años, pero lo han hecho de forma muy lenta, tanto que, las demandas del mundo llevan décadas delante de la oferta educativa. Esto siempre ha sido tema de discusión y de búsqueda para todos los involucrados en el sector.

Los procesos de innovación deben ser oportunos, estar enmarcados en el tiempo y dar respuesta al proceso identificado. Para emprender un proceso de innovación educativa como oportunidad, es necesario tener claros algunos parámetros:

- Se necesita un claro conocimiento y reconocimiento del contexto
- Partir de la necesidad encontrada
- Asumir una revisión continua
- Registrar la evidencia en la mejora
- Ajustar constantemente

Cuando cambian los tiempos, cambian los retos, los intereses y las necesidades



Los procesos de innovación educativa invitan a la inteligencia compartida

Un proceso de innovación necesita de un innovador que asuma un compromiso personal y colectivo, que cambie, construya y transforme y con esto motive a otros a sumarse.

En tiempos de crisis, las acciones colectivas siempre tendrán mejores resultados y mayor impacto que las acciones individuales; es así como también los procesos de innovación invitan a la inteligencia compartida en búsqueda de soluciones cada vez más atinadas y siempre coherentes.

Una propuesta de cambio educativo, a través de la innovación, involucra a toda la comunidad: equipos de gestión, equipos docentes, estudiantes, sus familias y la comunidad, porque la escuela es la columna vertebral del espacio geográfico donde se encuentra. Si la escuela se fortalece y se transforma, la sociedad también lo hará.

La innovación en educación no es un accesorio, es un recurso, una intermediación, parte flexible del proceso de diseño con una intencionalidad clara: Ofrecer oportunidades de aprendizaje, a la medida de las necesidades, debidamente alineadas al contexto, a las expectativas de los que aprenden y en respuesta a las necesidades cambiantes del mundo.

Los profesionales de la educación deben estar preparados para atender cualquier crisis que se presente, sin que esto implique riesgos de aprendizajes para los niños y las niñas. Un profesional de la educación, debe contar con las herramientas y las competencias necesarias para resolver en el marco de gestión pedagógica, cualquier demanda o crisis que sea necesaria atender.

La innovación ejerce una presión que, bien enfocada, se traduce en resultados, generación constante de ideas y motor de la creatividad.

Innovadores en Educación

Un innovador en el sector educativo tiene múltiples características, algunas de las cuales no negociables son:

- Paciencia
- Tiempo
- Conocimiento
- Firme Voluntad
- Valor
- Determinación
- Flexibilidad
- Perseverancia
- Observación
- Curiosidad

Los innovadores educativos siempre han estado dentro de la escuela, en las aulas, en la interacción alumno-maestro y la riqueza que produce esta interacción.

La innovación en entornos educativos siempre traerá buenos resultados y mucho aprendizaje.

La oportunidad de innovar en tiempos de crisis debe recibirse con flexibilidad, disposición, con apertura y muy enfocados en las prioridades para poder diseñar la transformación y dar respuesta a las necesidades concretas.

Elementos a tomar en cuenta al momento de emprender un proceso de innovación educativa.

- 1 Inteligencia Compartida.
- 2 Interacción.
- 3 Invitación al cambio.
- 4 Redes de colaboración.
- 5 Asumir con responsabilidad.
- 6 Claridad en la comunicación.

Para innovar, constantemente se debe tener valor y enfocarse exclusivamente en el centro y prioridad de la educación, los estudiantes, su experiencia de aprendizaje y la garantía de que cada cosa que aprenden sea de calidad y otorgue significado a su construcción de vida.

Hay que acompañarse de las personas correctas, sumarlas, hablarles y que escuchen, que traduzcan y transformen las ideas, las complementen, haciéndolas mejores que en su forma original.

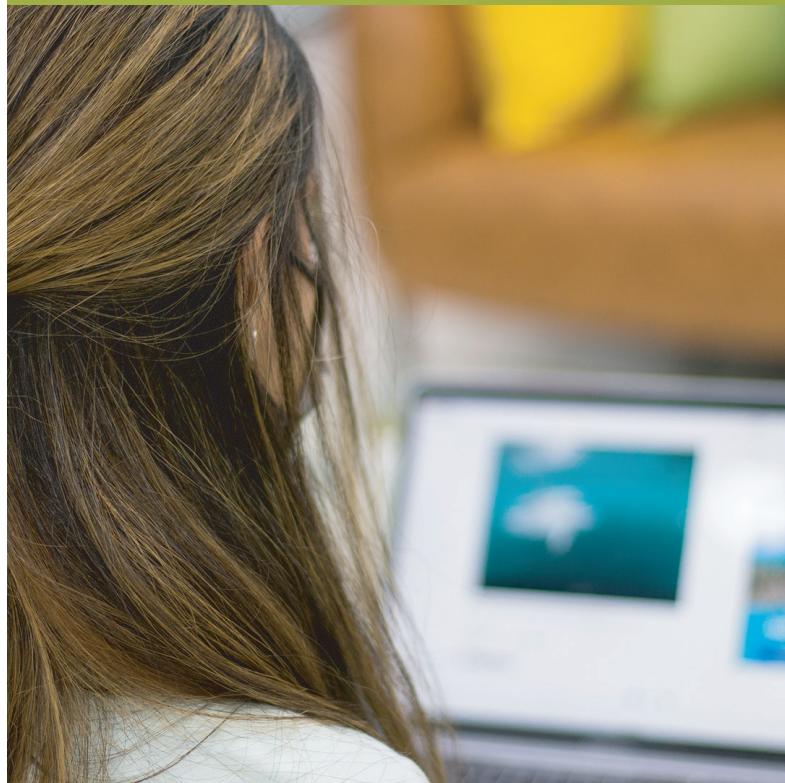
Hay que conocer el contexto, diseñar, implementar, hay que seguir cuidadosamente cada paso, ajustar lo que haga falta y mejorar constantemente, para innovar hay que estar dispuesto a equivocarse y a aprender.

La innovación es un proceso de transformación, que inicia con la transformación humana, que un innovador educativo al transformarse motiva la transformación positiva de sus estudiantes.

Cada educador puede innovar si tiene su brújula a mano, la innovación es un faro que en educación ilumina el camino de todo el proceso.

El llamado es a innovar con foco, atención y prioridad, siempre en los estudiantes y sus aprendizajes.

“El llamado es a innovar con foco, atención y prioridad, siempre en los estudiantes y sus aprendizajes.”





¿QUÉ SE ESPERA DEL EQUIPO DE GESTIÓN EN EL RETORNO A LOS CENTROS EDUCATIVOS?

NANCY CANÓ

El equipo de gestión de los centros educativos debe llevar a cabo un plan de acción articulado que permita ofrecer un programa presencial innovador y de calidad en el que los padres y madres confíen la educación de sus hijos

En este sentido, y teniendo en cuenta que los niños y adolescentes tienen un año y medio en clases virtuales o semipresenciales, se requiere que, al regreso a los centros educativos, los profesores desarrollen rutinas de trabajo creativas y con metodologías innovadoras, de forma tal que mantengan una alta motivación en sus alumnos y estos se sientan alentados a volver a sus centros educativos.

Los seres humanos somos, por naturaleza, seres sociales, por lo que, compartir e interactuar de forma directa con otras personas promueve un mayor logro de los aprendizajes. En igual medida, la educación presencial favorece que los profesores identifiquen y atiendan con mayor facilidad las necesidades y los intereses de sus alumnos para que puedan ayudarles a regular y canalizar sus emociones.

A pesar de esto, podemos señalar que hay un buen grupo de niños y adolescentes que, por sus características de personalidad, se han sentido extremadamente cómodos en las clases virtuales y a distancia. Esto es debido a que no tienen que exponerse a socializar y a trabajar en equipo con sus compañeros en espacios presenciales y, sobre todo, a que no tienen que seguir las reglas establecidas en los centros educativos y que una

comunidad necesita para desempeñarse de forma organizada y con respeto.

Por lo que el equipo de gestión y los profesores enfrentan el gran reto de promover que todos sus alumnos regresen al centro educativo, y de mantener en ellos un alto nivel de motivación a medida que las clases presenciales se conviertan en “la nueva rutina”.

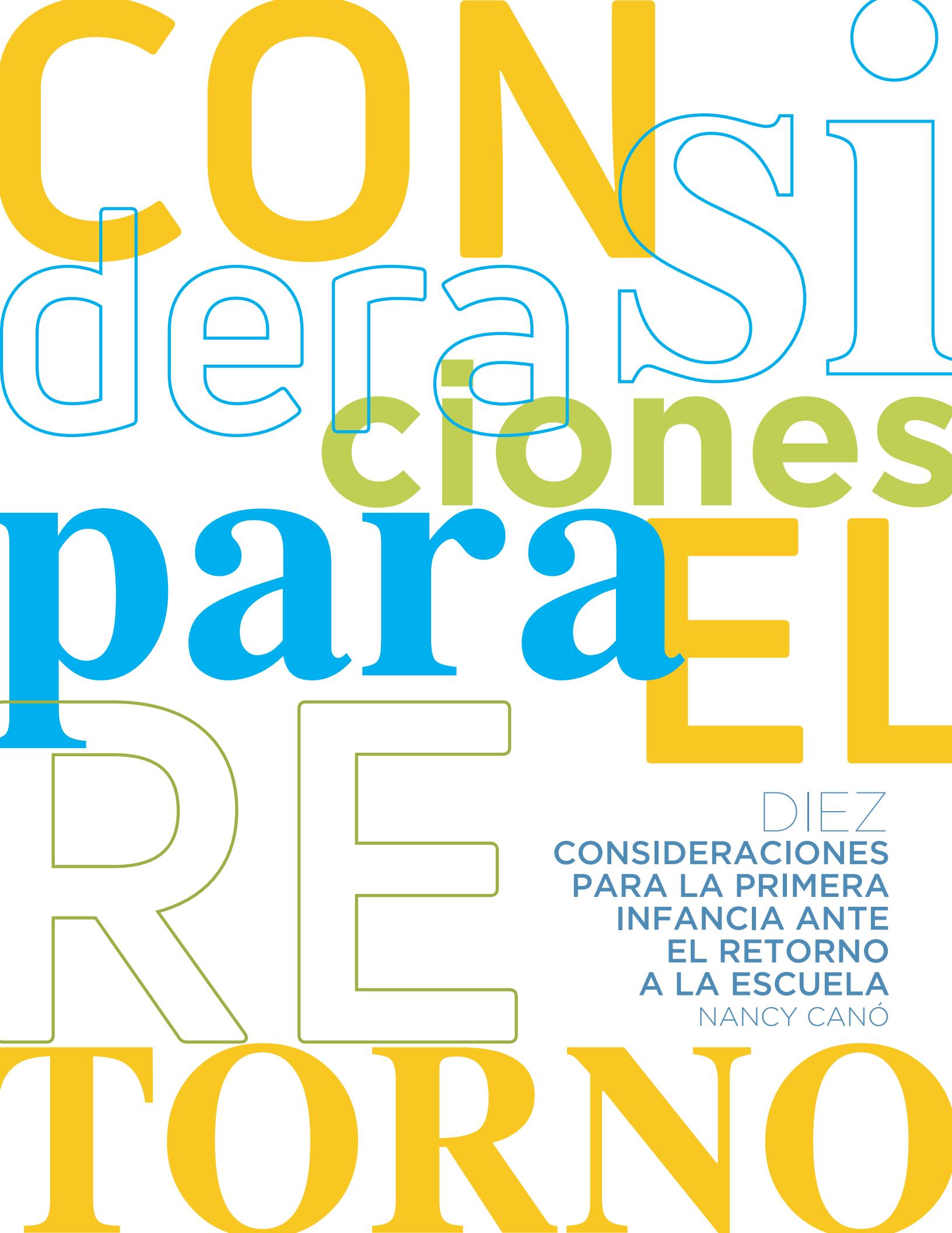
“¡El regreso a los centros educativos es responsabilidad de todos!”

En este sentido el equipo de gestión de los centros educativos debe comprometerse a:

- ▶ Desarrollar un buen protocolo de salud y seguridad. Comunicar este protocolo con eficacia a todos los miembros de la comunidad escolar y ser bien estrictos en el cumplimiento del mismo.
- ▶ Definir un plan de comunicación que promueva que la información fluya constantemente y de forma efectiva.
- ▶ Implementar un programa de acompañamiento emocional para las familias y los profesores.
- ▶ Gestionar programas y definir espacios dentro del centro educativo donde los profesores y los alumnos realicen actividades para canalizar sus emociones y liberar el estrés.
- ▶ Coordinar los espacios y los recursos para que los profesores realicen la revisión y la articulación curricular como resultado de la evaluación diagnóstica de los alumnos. Posterior a esto, definir planes individualizados e instrucción diferenciada según las necesidades identificadas.
- ▶ Enfocar los programas y proyectos educativos con miras al logro de competencias, al desarrollo del pensamiento crítico, de la creatividad, de las habilidades de comunicación y liderazgo. Programas que sean innovadores y del interés de los alumnos.
- ▶ Crear comunidades colaborativas entre los profesores, alumnos y padres.
- ▶ Incorporar a las familias con un rol activo en las actividades y programas del centro educativo.
- ▶ Proveer una buena cobertura de Internet en todas las áreas del centro educativo.
- ▶ Desarrollar una cultura de “Smart Data”. Valerse de esta data y de sus respectivos análisis para seguir haciendo transformaciones en el centro educativo a corto y a mediano plazos.
- ▶ Establecer un programa de desarrollo profesional continuo, en el que los profesores se capaciten en:
 - Metodologías de enseñanza y de evaluación innovadoras y orientadas a una educación de calidad, que promuevan desarrollar las habilidades del siglo XXI.
 - Inteligencia emocional. Alternativas para reconocer y regular sus emociones y las de los alumnos.
 - Inteligencias múltiples.
 - Estilos de aprendizaje.
 - Manejo del duelo.
 - Gamificación y buen uso de múltiples apps según las competencias a desarrollar y los logros de aprendizaje que se deseen alcanzar.

Regresar a clases de forma presencial implica un gran compromiso por parte del equipo de gestión y de todos los miembros de la comunidad escolar: profesores, alumnos y padres.

DIEZ
CONSIDERACIONES
PARA LA PRIMERA
INFANCIA ANTE
EL RETORNO
A LA ESCUELA
NANCY CANÓ



En este regreso a clases la alegría de volver a los centros educativos se multiplica y se valora exponencialmente si tomamos como referencia los años anteriores. Y es que, poder compartir las experiencias educativas en el formato presencial será de gran beneficio para el desarrollo de los niños de 0 a 6 años que han estado en desventaja, en comparación con otros niveles educativos y rangos etarios, durante estos meses de la pandemia. Por tal razón, los espacios educativos del preescolar en este año 21-22 deben ser ambientes afectivos, de conexión emocional, de desarrollo del lenguaje y, sobre todo, de mucha interacción social.

Los niños desean regresar a los centros educativos, pero esperan y requieren llegar a una versión diferente de la escuela a la que estaban acostumbrados. Esto representa un reto para las educadoras y para toda la comunidad escolar, ya que implica que la adquisición de conocimientos pasa a un segundo plano y adquiere relevancia llegar a ambientes con mayor calor humano, conexión emocional, instrucción diferenciada y el desarrollo de habilidades sociales.

En este año escolar, más que nunca, los niños deben ser protagonistas de su aprendizaje y tener un rol bien activo en las actividades de cada día. Los niños deben definir sus experiencias de aprendizaje según sus intereses, habilidades y preferencias. El rol de las educadoras deberá transformarse convirtiéndose en "coaches" educativas que acompañen el proceso de aprendizaje de cada niño y potencien su desarrollo socioemocional, cognitivo, motor y del lenguaje.

En tal sentido, compartimos algunas ideas que pueden implementar las educadoras para hacer de este nuevo año escolar uno MUY ESPECIAL.

"La familia es el agente promotor por excelencia del desarrollo infantil".



Desde antes de iniciar el año escolar es muy importante que los centros educativos hagan una campaña motivacional para promover la importancia de que los niños regresen a los centros.

Otras actividades que pueden ser realizadas con los padres antes de y posteriormente al inicio del año escolar son:

● Invitar a los padres a visitar el centro educativo en un día de "aulas abiertas" para conocer los espacios y a las educadoras, permitir que los niños se familiaricen con el centro y que conozcan a sus compañeros de grupo.

● Fortalecer las capacidades de las familias. Presentar y compartir temas de interés.

● Definir espacios de reflexión y programas de acompañamiento emocional para las familias.

● Organizar actividades en espacios al aire libre para favorecer la interacción social con las familias, así como los aprendizajes de los niños.

Partir desde las evaluaciones diagnósticas

Durante las primeras semanas de este año escolar, la rutina educativa debe incluir un gran número de actividades lúdicas a través de las cuales las educadoras podrán realizar un diagnóstico de cada uno de los niños para verificar sus habilidades sociales, destrezas de comunicación, desarrollo motor y cognitivo, así como sus conocimientos previos. Esto, con la finalidad de hacer la articulación curricular, ajustar los programas a las necesidades e intereses de los niños y orientar las acciones que promuevan consolidar sus aprendizajes, garantizando con esto que el quehacer educativo se convierta en un ambiente retador y motivador para todos.

Expresar y regular sus emociones

En esta nueva etapa en la escolaridad de los niños es especialmente importante prestar atención a sus emociones, sentimientos y hacerlos sentir seguros y acompañados en su proceso.

Los niños deben saber que es válido sentir y expresar diferentes emociones y sentimientos según las experiencias que viven y, de igual forma, deben entender que los demás también tienen derecho a sentir y expresar sus emociones.

- Enseñar a los niños que cada emoción produce reacciones físicas en su cuerpo y que deben aprender a reconocer cada una de esas reacciones y cambios que experimentan.
- Normalizar sus emociones.
- Ayudarles a entender que expresar una emoción es una alerta que el cuerpo envía para indicar cómo se siente.
- Trabajar en equipo con los niños. Identificar juntos estrategias oportunas para regular sus emociones.
- Servir de modelo para los niños. Las educadoras pueden enseñar a los niños las estrategias que ellas utilizan para regular sus emociones.
- Realizar actividades sensoriales como cantar, bailar, pintar y manipular materiales para expresarse creativamente, lo que contribuye a regular las emociones.

3 Crear ambientes educativos con espacios afectivos, armoniosos, productivos y QUE promuevan LA seguridad

Los seres humanos aprendemos desde el vínculo emocional, ya que las emociones anteceden al conocimiento. Por lo que, desarrollar una buena relación con los niños de 0 a 6 años es especialmente importante para que ellos aprendan y se sientan seguros.

Desde los espacios educativos la misión debe ser promover cada día emociones agradables para contribuir a fomentar un clima escolar que favorezca el aprendizaje. Evitar situaciones que generen estrés, ansiedad y miedo, ya que estos disminuyen la capacidad de los niños de estar alerta, que desarrollen las competencias, que logren los aprendizajes y que disfruten el proceso educativo a plenitud.

Educar desde el corazón y con el corazón. Los profesionales de la educación que enseñan con pasión contribuyen a promover la mejor versión de cada ser humano que llega a su salón de clases.

Transmitirles seguridad y confianza en ambientes de armonía y paz.

5 Reconocer la importancia del seguimiento y del apoyo individualizado

Al regresar a los centros de forma presencial, los grupos estarán conformados, más de lo que solíamos ver antes de la pandemia, por niños que a pesar de ser del mismo rango etario serán muy disímiles en relación a sus habilidades, intereses y nivel de motivación. Esto es producto de la estimulación y de las oportunidades de aprendizaje a las que estuvo expuesto cada niño durante este último año y medio. Por lo que las educadoras deberán estar muy en alerta de las destrezas con las que llegan los niños, así como las áreas que deben ser abordadas de forma individualizada a través de la instrucción diferenciada.

6 Jugar, jugar y volver a jugar

Cada día las educadoras deberán crear múltiples oportunidades para que los niños jueguen. El juego es la estrategia pedagógica por excelencia en el preescolar, ya que es la forma de expresión y exploración que utilizan los niños. Es una forma natural de aprendizaje y un canal para expresar sus deseos y fantasías. A través del juego los niños favorecen el desarrollo de sus capacidades comunicativas, cognitivas, motoras, afectivas y sociales.

De acuerdo con Albert Einstein, “jugar es la forma más elevada de investigación” y es así, pues mientras los niños juegan aplican el método científico. Al observar a los alumnos jugando podemos verificar que lo primero que hacen es observar, luego definen una hipótesis, enseguida experimentan con los recursos que tienen a disposición y por último sacan sus conclusiones.

A través del juego promovemos que los niños:

- Desarrollen habilidades socioafectivas, que le permiten interactuar con el medio que le rodea manifestando afecto y estableciendo relaciones positivas con sus compañeros y personas de su entorno. ●
- Expresen sus sentimientos, emociones y pensamientos. ●
- Maximicen su capacidad de atención, concentración y de percibir el entorno a través de todos sus sentidos. ●
- Internalicen los valores morales, normas y reglas de convivencia que le servirán de base para fomentar relaciones sociales en el presente y en su vida adulta. ●
- Tomen decisiones positivas y resuelvan problemas. ●
- Desarrollen su autoestima, individualidad empatía y sensibilidad; respetando las diferencias físicas, de culturas, religiones, habilidades e intereses de todos. ●
- Formulen ideas con claridad y coherencia. ●
- Logren buena coordinación motora. ●
- Establezcan las bases para definir adecuadamente su lateralidad. ●

7 Elaborar juguetes usando recursos reciclados

Los niños transforman los objetos de la vida diaria según sus necesidades y los convierten en recursos para jugar y divertirse, por lo que elaborar junto a los niños juguetes con materiales o recursos reciclados y/o de bajo costo, y que luego estos juguetes sean los protagonistas del proceso de aprendizaje de los niños, y se convertirá en una actividad súper placentera y gratificante para las educadoras y para ellos, a la vez que desarrollará su creatividad y su habilidad de innovar aprovechando y transformando los recursos a su disposición.

8 Conectar con la naturaleza y disfrutar de, actividades al aire libre

La naturaleza nos brinda el espacio perfecto para lograr la armonía y el bienestar necesarios para llevar a cabo la rutina escolar y lograr los aprendizajes en un espacio natural.

Realizar las actividades en un espacio verde o al aire libre potenciará los logros y conectará a los niños con sus emociones agradables. Exponer a los niños a estos ambientes activa sus sentidos y les permite, además, disfrutar plenamente de las plantas, del viento, del sol, de los animales (si hay disponibilidad) y sentir la alegría de la naturaleza a plenitud y en todo su esplendor.

Tratar de escuchar los sonidos de la naturaleza, identificar las emociones que cada uno de esos sonidos le produce, acostarse en el césped, y mirar las nubes son actividades mágicas y muy especiales para los niños.

Durante estos meses de pandemia, la mayoría de los niños no ha podido disfrutar de actividades al aire libre, por lo que realizarlas en su centro educativo será de mucha motivación para ellos.

En estos meses, los niños de 0 a 6 años se vieron limitados en su interacción con sus coetáneos y con otros adultos externos a la familia. Por tal razón, muchos niños no alcanzaron el desarrollo en el lenguaje y en las habilidades de comunicación esperados para su edad. Con el regreso a clases, es bueno programarles actividades de lectura de cuentos, rimas, adivinanzas, poesías, dramatizaciones con títeres, juegos de roles y canciones, que contribuirán a desarrollar sus habilidades de hablar, escuchar, leer y escribir, cubriendo de esta forma cualquier rezago en su desarrollo.

9 Interactuar con el lenguaje

Durante las primeras semanas del año escolar y como parte de la evaluación diagnóstica es importante detectar las posibles señales de alerta en el desarrollo de los niños según la edad. En este sentido, aquí compartimos algunas señales que es importante identificar, para darles el seguimiento oportuno:

- Poco interés de explorar.
- Pobre expresión de sus emociones.
- Dificultad en la coordinación motora.
- Ausencia de reflejos.
- Bajo nivel de comprensión y dificultad para resolver problemas y para seguir instrucciones.
- Dificultad para seguir secuencias, patrones y/o para organizar la información.
- Escaso lenguaje y dificultad para comunicarse.
- Falta de interés para socializar con los niños de su grupo.
- Baja tolerancia a la frustración.
- Dificultad visual o auditiva.
- Dificultad de atención. No se concentra y se distrae con facilidad.

¿POR QUÉ ES IMPORTANTE PROMOVER ESTAS ACTIVIDADES EN EL PREESCOLAR?

"En la primera infancia más de 100 mil millones de neuronas se desarrollan y se conectan (mediante la interacción entre genética, medio ambiente y experiencia) para configurar las vías neurales y las redes cerebrales, que son la base de nuestras capacidades cognitivas, sociales y afectivas" (Couperus y Nelson, 2006; UNICEF, 2012).

Por consiguiente, la primera infancia (0 a 6 años) es la etapa más importante para el desarrollo del ser humano, debido a la gran capacidad que tiene el cerebro para asimilar la información de su entorno en dicha etapa.

Cada niño o niña es único, y el ritmo de su aprendizaje es individual, por lo que los logros y el alcance en su desarrollo pueden variar significativamente. Sin embargo, es importante tener presente que, independientemente de las diferencias de cada niño o niña, el desarrollo en esta etapa puede potenciarse o estancarse según la riqueza de las experiencias que las educadoras promuevan durante los primeros años de vida.

Debe ser prioridad que los niños durante su escolaridad en el preescolar adquieran un sinnúmero de habilidades que le servirán de base para su desarrollo, entre las que podemos distinguir:

- | | |
|---|--|
| <ul style="list-style-type: none"> ● Comunicación efectiva oral y escrita ● Pensamiento crítico ● Colaboración y trabajo en equipo ● Resolución de problemas y conflictos ● Creatividad ● Liderazgo | <ul style="list-style-type: none"> ● Tomar decisiones ● Capacidad para relacionarse ● Organización ● Flexibilidad ● Resiliencia ● Inteligencia Emocional |
|---|--|

La pandemia nos obliga a redoblar los esfuerzos en este nuevo año escolar para generar ambientes acogedores que promuevan el aprendizaje y el desarrollo integral de los niños. Potenciando sus habilidades, internalizando valores y construyendo conocimientos significativos que le sirvan de fundamento para las etapas posteriores de su educación y su vida adulta.

LA RELEVANCIA DE LA EVALUACIÓN DIAGNÓSTICA PARA EL RETORNO A LA ESCUELA

NAVIA PEÑA



Todos conocemos la importancia que tiene la evaluación en el mundo educativo. Según el diseño curricular dominicano, en el contexto de un currículo basado en competencias, “la evaluación es una guía para los actores del proceso educativo acerca de la eficacia de la enseñanza y de la calidad de los aprendizajes” (MINERD 2020). Esto así, porque permite determinar aciertos y oportunidades de mejora de dicho proceso para tomar decisiones adecuadas destinadas a optimizarlo, de ahí que la evaluación debe ser continua, realizándose antes, durante y después del hecho educativo.

En esta oportunidad hablaremos de la evaluación diagnóstica, su importancia, formas de aplicación y el rol fundamental que desempeña ante el regreso a las clases presenciales.

El propósito principal de la evaluación diagnóstica es obtener información sobre el estado inicial de los educandos, pues busca determinar las competencias con que cuentan para adquirir nuevos aprendizajes. Es decir, determina el punto de partida para organizar todo el proceso de enseñanza. Dada su naturaleza, este tipo de evaluación no debe calificarse.

Aunque la evaluación diagnóstica también se realiza al iniciar un nuevo ciclo, tema o plan de clases para prever la forma en que aprenden los alumnos, logros ya obtenidos y posibles dificultades que puedan presentar, nos enfocaremos en la evaluación diagnóstica que se realiza al inicio del año escolar.

El diagnóstico cobra especial importancia en el momento en que el docente comienza a trabajar con un grupo de estudiantes. Es ahí cuando debe analizar todo lo relativo a los intereses, motivaciones, expectativas, necesidades, saberes y habilidades de cada uno. Este análisis debe ser integral, tomando en cuenta lo cognitivo, lo físico y lo socioemocional, sin perder de vista las condiciones del entorno familiar y social del individuo, factores que también impactan en los aprendizajes. Todo lo anterior debe ser tomado en cuenta para la planificación.

Ahora que estaremos retornando de manera presencial, este proceso es vital, pues no sabemos con certeza cómo fueron sus experiencias de aprendizaje en el grado anterior, si tuvieron acceso a las distintas estrategias y herramientas que se utilizaron para la educación a distancia, los métodos a través de los cuales aprendieron más y mejor, sus desafíos, logros, inquietudes, etc. Esta incertidumbre incrementa la necesidad de determinar en

qué medida se apropiaron de los saberes pertinentes, objetivo principal de la evaluación diagnóstica.

Para preparar una buena evaluación diagnóstica lo primero que debemos determinar son las competencias a valorar. En este sentido, es conveniente identificar las competencias específicas pertenecientes al grado anterior al que el estudiante está cursando y los indicadores de logro que les corresponden. Entre estos deben seleccionarse los más relevantes en función de su importancia para la continuidad de los aprendizajes, considerando su relación con los que se trabajarán en el nuevo grado.

En este punto, es de suma importancia establecer contacto con el profesor del curso anterior y revisar el informe de resultados y/o calificaciones obtenidas por el educando, lo cual nos permitirá tener una idea general del desempeño del alumno en el área en cuestión (en el caso de primaria y la secundaria) y un panorama integral de su desarrollo en el grado anterior, en el sentido de que aunque trabajemos, por ejemplo, con Matemáticas, podemos ver el resto de sus resultados, con lo cual probablemente tendremos idea de sus áreas de interés, logros y fortalezas.

Una vez seleccionados los indicadores de logro, debemos elegir las estrategias, técnicas e instrumentos que nos permitirán determinar el nivel de alcance de cada uno. Esta selección dependerá del tipo de indicador que queremos medir; en unos casos servirán la observación y las pruebas de ejecución, en otros los intercambios orales, el diálogo socrático y las exposiciones, y así iremos variando las herramientas a usar a partir de la habilidad, destreza, conocimiento, procedimiento o actitud a valorar.

A esta altura estaremos pensando... ¿dónde quedan los contenidos? Tal vez los indicadores seleccionados no nos permitan indagar a profundidad en temas que nos parecen de vital importancia, ya sea porque los temas o conceptos que incluyen los limitan o simplemente porque, como debe ser, su foco es el dominio de la capacidad. Y precisamente esa es la recomendación para este punto. Imaginemos que estamos valorando la competencia comunicativa, podría ser que el contenido “vocales” nos parezca de relevancia; sin embargo, el diseño curricular del nivel inicial no lo contempla como tal, sino que nos habla de identificar si el niño es capaz de leer palabras o textos de manera convencional o no convencional. Aquí es claro que se trata de una habilidad de comprensión escrita que el niño pudiera lograr sin necesidad de dominar el nombre de las vocales o su reconocimiento.

Volviendo al tema de valorar los indicadores, es importantísimo que utilicemos diferentes formas para evaluar un mismo indicador, de manera que podamos dar respuesta a la diversidad que tenemos en el aula; por ejemplo, puede ser que un estudiante no responda a preguntas abiertas de manera oral, pero que sí lo haga por escrito, o puede ser que no responda en público, pero a través de una entrevista se sienta más cómodo y pueda expresar lo que sabe. Emplear variedad de técnicas, estrategias e instrumentos asegura objetividad y justicia en ese proceso de apreciación. Esto implica un trabajo de investigación por parte del maestro, quien debe proponerse conocer al grupo en ese primer mes de diagnóstico y readaptación.

Seleccionadas las estrategias y técnicas, debemos pensar en los instrumentos de registro. Recordemos que la evaluación es un proceso científico y, por tanto, debe sistematizarse de inicio a fin. A estos fines podemos utilizar listas de cotejo, escalas de estimación, rúbricas, fichas de observación, registros anecdóticos y otros más que dependerán de la intención específica que tengamos al momento de evaluar, ¿queremos ver frecuencia de comportamiento o nivel de logro del mismo?, ¿necesitamos una valoración detallada, de estilo narrativo o bastaría con indicar si alcanzó o no las metas del grado anterior? Son estas las preguntas que debemos hacernos cuando tenemos de frente al indicador de logro que debemos evaluar. Una buena selección de instrumentos nos ayuda a ser certeros en cada valoración y, por ende, a hacer buenos juicios de valor para la toma de decisiones en favor del logro de los aprendizajes.

Lo más recomendable es planificar semanalmente las actividades diagnósticas, de manera que el mismo proceso nos vaya realimentando sistemáticamente y, al finalizar cada semana, podamos tener una idea de aquello en lo que debemos profundizar, algunos logros que tal vez no necesitarán ser valorados, las formas en que los alumnos manifiestan mejor lo que ya saben, entre otros elementos de utilidad. No olvidemos dedicar tiempo suficiente al análisis de lo registrado y de las mismas evidencias del proceso (producciones escritas, videos, prácticas, ejercicios, etc.)

Una vez hayamos recopilado, organizado y analizado toda la información recogida semanalmente, entonces estaremos listos para analizar críticamente la información y conformar nuestro plan de acción general. Obviamente, este es también el punto de partida para planificar nuestra

primera unidad de aprendizaje, proyecto o la estrategia de planificación que hayamos escogido utilizando el diseño curricular correspondiente al nuevo grado.

Algunas recomendaciones:

- En caso de contar con estudiantes que, por alguna razón no tuvieron acceso a las clases remotas, realizar las adaptaciones curriculares de lugar y diseñar un plan especial que les permita alcanzar las competencias esperadas.
- Crear un plan de reforzamiento para trabajar aquellas destrezas correspondientes al grado anterior y que no fueron logradas en su totalidad
- Incorporar las modalidades auto y coevaluación para determinar logros y oportunidades de mejora, incentivando el análisis crítico y la propia reflexión sobre lo aprendido
- Identificar necesidades de apoyo emocional y gestionar un plan que permita darle respuesta junto al orientador y/o psicólogo del centro.
- Para el primer ciclo de primaria (1ro. a 3ro.), enfocar el diagnóstico en la identificación del nivel de alfabetización de los niños a través de actividades que impliquen lectura y escritura. A partir de esto, crear un plan individualizado que facilite el alcance de las competencias establecidas en el diseño curricular correspondiente a cada grado.
- Compartir los resultados del diagnóstico con las familias para involucrarlos en el proceso y precisar el apoyo que se necesita de ellos en miras a alcanzar las metas de aprendizaje del grado y la formación integral de sus hijos.

Tal como ha dicho Howard Gardner, "una escuela centrada en el individuo tendría que ser rica en la evaluación de las capacidades y de las tendencias individuales. Intentaría asociar individuos no solo con áreas curriculares, sino también con formas particulares de impartir esas materias". Centremos estos procesos de evaluación en cada estudiante, viéndolo en su contexto, desde sus capacidades y posibilidades, focalizando la mirada en su potencial. Planifiquemos con miras a lograr la educación integral que nuestra sociedad necesita.



RECOMENDACIONES DE BIOSEGURIDAD PARA EL RETORNO A LA ESCUELA

DR. VÍCTOR CAPELLÁN

El COVID-19 ha sido un duro golpe al modelo de educación que teníamos. Muchos niños quedaron desprovistos de educación formal al cerrar las escuelas y colegios. Así como por igual se vieron vulneradas tanto la estabilidad emocional y psicológica como la falta de socialización. Hablar de volver a clases tiene un nuevo compromiso y presenta retos que debemos asumir para poder retornar a la nueva normalidad en las escuelas. La experiencia ganada desde el punto de vista remoto ha sido satisfactoria. Tanto el programa Aprendemos en Casa del Ministerio de Educación como el propio de cada centro educativo privado, permitieron seguir el aprendizaje de nuestros niños, no con el mismo alcance pero si con la intención. Así por igual, causa un impacto directo el programa de vacunación.

Se podrían considerar momentos críticos todos aquellos en donde ocurre una exposición tal que aumente el riesgo de contagio y ocurrencia de casos de COVID-19, dada la interacción entre los concurrentes a la institución educativa. Por lo tanto, el refuerzo en el control de que se siga una serie de reglas y medidas de bioseguridad es fundamental, especialmente en estos momentos. Por esa razón, se proponen a continuación las recomendaciones a tener en cuenta para el retorno presencial a las aulas.

IMPLEMENTACIÓN DE UN MODELO HÍBRIDO

Es importante destacar que no hay nada mejor que el aprendizaje presencial. Los centros educativos son lugares que brindan no solo educación a sus estudiantes sino que son un ambiente seguro para los mismos mientras sus padres están trabajando (lo que permite continuar el ritmo cotidiano de vida). También son lugares donde reciben alimentación saludable y acceso a servicios que quizás en casa no tienen, como el internet, de esta manera fomentando que el estudiante pueda hacer sus tareas e impactar positivamente en su aprendizaje. Pero la otra cara de la moneda nos ha dejado ver que una educación remota por igual puede ser efectiva, si sabemos cómo usarla y en qué grupo de estudiantes utilizarla.

Esta experiencia reunida permite diseñar un modelo híbrido de aprendizaje en el cual se puedan segmentar los estudiantes de varias maneras, sea para asistencia presencial completa, modalidad híbrida o modalidad remota. Esta diversidad permite introducir de manera escalonada a los estudiantes en los centros educativos y de esta manera poder cumplir con los requerimientos necesarios de seguridad dentro de los recintos.

¿Cuáles son las medidas de bioseguridad que se pueden implementar dentro de las escuelas y colegios?

Sobre las condiciones del personal

Debe considerarse separar al personal que está apto para estar presencial y cuál de manera remota.

- Aquellos que tengan alguna condición de riesgo de salud, mayores de 60 años y no vacunados son algunos que deberán mantenerse en lo posible trabajando de manera remota.
- Hacer hincapié en la importancia de que todo el personal esté correctamente vacunado, sin imponer esto como una regla ya que es de carácter no obligatorio.
- Tener un personal médico para primeros auxilios y de manejo de casos sospechosos.

Sobre el lavado de manos y uso de mascarillas

Lavado de manos:

- Enseñar a los estudiantes cómo realizar un correcto lavado de manos será importante, ya que esto disminuye la transmisión del virus y es parte de un sistema de salud adecuado.
- Tener en diversos puntos de las escuelas y colegios, áreas de lavado rápido de manos será de mucha ayuda. Evita aglomeraciones y visualmente supervisa como función de recordatorio de este proceso para los niños.
- El lavado de manos debe tener una duración de al menos unos 20 segundos para ser efectivo.
- Si no es posible realizar el lavado de manos, se deberá utilizar desinfectante de manos a base de alcohol. Si se pueden disponer de dispensadores a través del centro escolar se puede facilitar la utilización de los mismos.
- Explicar a los niños y jóvenes que cada vez que tosan y estornuden cubran su boca y nariz con la parte interna del codo o con algún pañuelo y luego procedan a lavarse las manos.

Mascarillas

- El uso de mascarillas deberá ser obligatorio para todo el personal docente y administrativo del recinto educativo. En el caso de los estudiantes, todo dependerá de la edad de los mismos, ya que mantener este control es más difícil en los de menor edad.
- Los niños deberán tener más de una mascarilla con ellos en caso de que alguna quede inutilizable. Guardar estas en sus pertenencias dentro de una bolsa limpia.
- De ser posible, etiquetar estas mascarillas para así evitar que se mezclen con la de los demás alumnos.
- Será importante en todos los niveles practicar con los alumnos la manera correcta de utilizar la misma. Recordar que no se debe compartir las mascarillas ya que son de uso personal.
- Se puede considerar no colocarles una mascarilla a los niños con problemas respiratorios, los que tienen menos de 2 años o alguna afección que no les permita quitárselas sin ayuda.

Sobre el distanciamiento

Esta podría ser una de las partes más difíciles de controlar, ya que al volver al plano presencial, los estudiantes van a querer interactuar. Pero, será importante hacer hincapié en esto, inclusive debe considerarse disponer de personal exclusivo que esté pendiente de esto.

- Mantener una distancia de 6 pies o 2 metros de distancia como mínimo.
- Mantener una distancia de unos 3 a 4 pies de distancia (> 1 metro) entre los pupitres o escritorios para así evitar el contacto cercano entre los alumnos en las aulas, especialmente los más jóvenes.
- Valorar usar las aulas para los más grandes y espacios abiertos y aireados para los más pequeños
- Considerar asignar las aulas a los estudiantes, esto permite que ellos no se movilicen y que sí lo hagan los profesores.
- Se debe identificar a la entrada de cada baño la capacidad máxima de uso simultáneo durante la jornada escolar, supervisando que esto se cumpla.
- En el campo de juegos debe de monitorearse el mismo, ya que el juego es importante e igualmente la socialización durante el recreo. Que siempre estén bajo supervisión.
- Se recomienda actividad física moderada (caminata o práctica de deportes o juegos) manteniendo el distanciamiento físico recomendado. Igualmente promover actividades de relacionamiento psicosocial (grupos de conversación guiada por un adulto que aborden temáticas ligadas al impacto emocional que causa la pandemia en los estudiantes)



Sobre la señalización interna

- Es importante definir los horarios, procedimientos y recomendaciones para la entrada y salida de cada centro educativo.
- Orientar en la implementación del protocolo para la toma de temperatura antes del acceso a las instalaciones escolares por parte de padres, madres, visitantes y proveedores, según las siguientes indicaciones: Verificar la temperatura que indica el termómetro, asegurando que la misma haya sido tomada correctamente. Si se detecta alguna alteración, tomar las medidas de lugar.
- Idealmente, las puertas y ventanas del aula deberán permanecer abiertas para favorecer la circulación del aire a través de ellas.
- Existen algunos casos de uso compartido de talleres donde se deberá asegurar la limpieza y desinfección de las superficies de los materiales didácticos, aparatos y maquinarias de uso compartido, antes del ingreso de cada grupo burbuja.
- Establecer mecanismos de control para evitar aglomeraciones fuera y dentro de la institución, especialmente durante la salida de los estudiantes.
- Es importante señalizar las diferentes zonas dentro del recinto educativo. Establecer las zonas de aulas, zonas de acceso y salida, zonas de uso común, zonas restringidas y la zona de aislamiento.

Sobre la limpieza y desinfección del centro educativo

Programar la realización de la limpieza diaria (después de cada cambio de los grupos burbujas) de las salas de clases, salones de laboratorio, oficinas administrativas, baños, comedores, pasamanos y otras infraestructuras escolares, tomando las medidas de seguridad recomendadas por las autoridades de salud.

Se deberá contar con los insumos y materiales necesarios para la limpieza y desinfección de las instalaciones. Y dotar al personal de limpieza de los equipos y mecanismos de bioseguridad requeridos para llevar a cabo la limpieza y desinfección de las instalaciones.

Sobre los formularios de permiso de los padres

Los padres de los alumnos deberán facilitar su permiso para la asistencia de sus hijos a los centros educativos. Esto deberá estar registrado con un formulario en el cual se describan las responsabilidades de cada parte (centro educativo, estudiante y padres) y que incluya la firma de los padres. De esta manera se puede por igual elegir en ese momento la modalidad de asistencia del estudiante con miras a poder ser modificada a futuro según se desarrolle el año escolar.



Sobre qué hacer si hay síntomas

Si durante el momento de la toma de temperatura se detecta alguna anormalidad se dispone:

- A la entrada: se restringe el acceso al recinto académico sea tanto un estudiante como un administrativo o docente. Se envía a casa para posterior consulta con su médico de cabecera. Si se detecta dentro del recinto educativo, será colocado en una zona de aislamiento para su posterior evaluación y despacho.
- Cualquier personal administrativo o estudiante que presente los siguientes síntomas deberá colocarse en la zona de aislamiento: fiebre, tos, dolor de garganta, fatiga, diarrea, pérdida del olfato y gusto, entre otros. Se debe fomentar que dichas personas no escondan estos síntomas, ya que pueden poner en riesgo a todo el centro educativo.
- El personal de salud que se encuentra en el centro educativo debe hacer el debido proceso de evaluación y disposición de los pacientes. Estos deberán de ser dotados del equipo de bioseguridad necesario para estar protegidos durante su labor.

El apoyo emocional a los niños será clave. Que el centro educativo esté preparado para dar esta asistencia es primordial. Manejo de ansiedad y el duelo de la pérdida de familiares son solo dos puntos a tomar en consideración.

Completar el esquema de vacunas es sumamente importante. Deben ser puntos de orientación tanto para los administrativos como los estudiantes (que aplican según edad) y los padres. Recordando que mientras más personas estén vacunadas será mucho más factible un retorno seguro, permisible y sostenible. Proteger a nuestros niños es vital, ya que cuidándolos nos cuidamos todos, recordando que las escuelas son centros integrales que no solo son un lugar donde los niños van a aprender sino igualmente a crecer.

Todos a Bordo



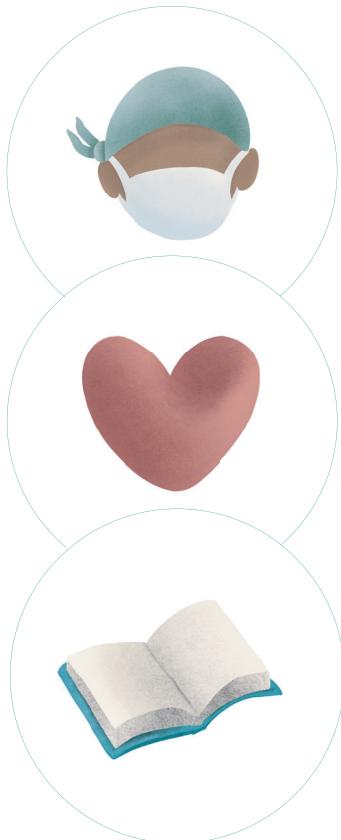
Certificación para la validación de protocolos mínimos y orientación escolar ante el COVID-19

Según la UNESCO, tras 18 meses de haber anunciado el COVID-19 como una pandemia, el 50% de los estudiantes del mundo han sido afectados por las respuestas educativas de cierre parcial o total de las escuelas. El Ministerio de Educación de la República Dominicana enfocó todos los esfuerzos en garantizar la educación de todos los niños, niñas y jóvenes del país. Sin embargo, el retorno presencial a las aulas es vital para promover el aprendizaje y el desarrollo de competencias socioemocionales. Afortunadamente, los estudiantes dominicanos gozarán de un retorno presencial para el año escolar 2021-2022.

Este retorno será uno distinto. Un retorno en el cual estaremos aplicando protocolos de bioseguridad para garantizar la salud de todos. Estaremos guardando distancias entre unos y otros y las dinámicas a las que estábamos acostumbrados serán distintas. Sin embargo, lo que nos mueve es que el retorno a clases de manera presencial es clave para promover el desarrollo integral de los estudiantes y el logro de sus aprendizajes tomando como prioridad su salud emocional y la recuperación de aprendizajes. Con esto en mente, el Instituto 512, Inicia Educación y el Grupo Yunén llevaron a cabo una alianza para validar las buenas

prácticas de salud y prevención escolar en el contexto del COVID-19 bajo la certificación Todos a Bordo. Esta certificación está dirigida a equipos docentes, equipos de gestión, equipos de apoyo de la escuela y familias.

La propuesta aborda la salud como un estado integral en aspectos físicos, mentales y emocionales:



Dimensión salud y prevención

Basada en los más altos estándares y recomendaciones médicas para la prevención, recomendaciones de organismos especializados de salud de la región y del mundo con la responsabilidad de validarlas y adecuarlas al contexto escolar.

Dimensión Socioemocional

Atiende la recuperación emocional y la seguridad luego del periodo de confinamiento. Se abordan los temas de ansiedad, temor y manejo de duelo para la recuperación de la confianza para el retorno escolar.

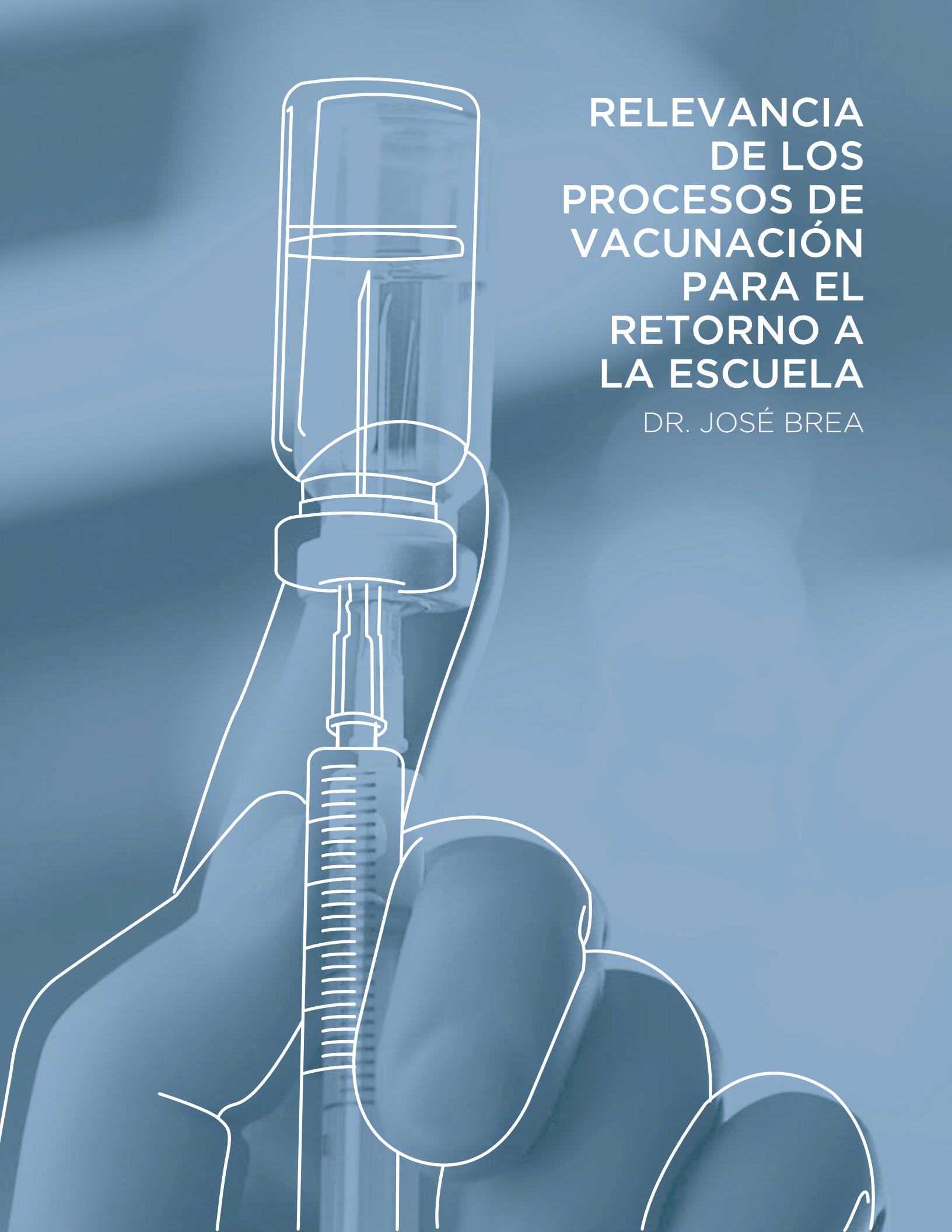
Dimensión Pedagógica

Promueve la posibilidad de retomar hábitos de aprendizaje, validar nuevos formatos y propuestas pedagógicas para recuperar procesos detenidos debido a la crisis.

Desde su lanzamiento en agosto de 2020, ya **15,934 personas se han registrado** en la certificación para validar sus conocimientos y buenas prácticas ante el retorno escolar. Estamos convencidos de que la educación es la ruta que permitirá la reorganización de la sociedad y el cuidado personal y de la comunidad.

Para ampliar esta información, visita nuestro portal web www.512.com.do y regístrate sin costo adicional para continuar preparándote para el retorno presencial a las aulas.

#lasaludprimero #Todos a Bordo #i512 #laeducaciónsigue



RELEVANCIA DE LOS PROCESOS DE VACUNACIÓN PARA EL RETORNO A LA ESCUELA

DR. JOSÉ BREA

Las inmunizaciones se consideran uno de los más grandes logros en salud pública en las últimas décadas. Solo decir que evitan de 2-3 millones de muertes anualmente deja bien claro este enunciado.

Las vacunaciones rutinarias en la mayoría de los niños que nacen y en los primeros años de vida, ha permitido en gran parte el desarrollo social, cultural y económico de la humanidad. El hecho de poder concentrar niños y niñas de todo el mundo durante décadas, para recibir sus clases escolares día tras día de forma segura, sin riesgo de sufrir enfermedades inmunoprevenibles, ni brotes o epidemias, es uno de los mejores ejemplos de los efectos positivos de esta gran herramienta de prevención.

Previo a la pandemia de COVID-19 en 2020, se había registrado una disminución de las coberturas de las vacunas infantiles rutinarias, las mismas que declinaron más en los últimos meses, producto de la situación sanitaria actual. Ningún país fue excepción de esta realidad, y algunos han reportado en los meses de pandemia hasta una disminución de más de 50% de sus coberturas vacunales para la población infantil. República Dominicana también ha experimentado disminución en sus coberturas por las mismas razones; por lo tanto, estamos en un momento delicado que podría derivar en brotes de enfermedades ya controladas.

Se considera que actualmente existen varias enfermedades prevenibles por vacunas con potencial de brotes como son sarampión, rubéola, parotiditis, difteria, tosferina, varicela, influenza, meningococo, entre otras. En varios países del mundo se han notificado brotes de difteria, cólera, sarampión y se considera que más de 150 millones de personas están en riesgo de no recibir la vacuna de sarampión para este año.

Entre los meses de febrero y abril de 2021 se notificó un brote de difteria en nuestro país, produciendo varias muertes en niños y adolescentes. El denominador común fue que no estaban vacunados o estaban parcialmente vacunados. La difteria es una enfermedad que afecta más en la edad infantil, puede ser letal, y lo importante a destacar que aquellos que están vacunados completamente contra la misma, se encuentran totalmente protegidos.

Por lo anterior se requiere de una puesta al día de todas las vacunaciones en los primeros 6 años de vida. La verificación de los esquemas de vacunas debería hacerse desde que los niños y niñas ingresen en las guarderías y

los preescolares. Los colegios y escuelas son parte importante para lograr esta puesta al día y así evitar nuevas situaciones epidemiológicas. Lamentablemente hay niños, niñas y adolescentes con esquemas de vacunas incompletos, que ameritan una actualización de sus vacunas lo más rápido posible.

La mejor forma es solicitando y revisando las tarjetas de vacunación de cada escolar con el fin de estimular y motivar que todos estén con sus vacunaciones completas. Con esto todos estaremos más tranquilos de que no habrá una situación que afecte la salud de uno o varios estudiantes, además de evitar tener que cerrar una instalación por un conato de brote o un brote.

El pediatra o el médico encargado en esta área será siempre el mejor aliado de los responsables de los recintos escolares, para acompañar en este proceso de revisión, recomendación y motivación de las inmunizaciones. Una recomendación importante es que desde ahora se les envíe a todos los padres y tutores el mensaje de la importancia de tener al día todas sus vacunas y así aprovechar el tiempo de vacaciones para adecuar el esquema de vacunación a sus respectivas edades. Con lo anterior estaríamos evitando procesos que se pueden complicar, como ya se ha expuesto y que se comience a trabajar en el objetivo principal: tener nuestros niños, niñas y adolescentes adecuadamente vacunados y listos para recibir una eventual vacunación contra COVID-19 en los próximos meses, si esto sucediera.

“El pediatra o el médico encargado en esta área será siempre el mejor aliado de los responsables de los recintos escolares, para acompañar en este proceso de revisión, recomendación y motivación de las inmunizaciones.”



CUIDANDO LA SALUD EMOCIONAL AL VOLVER A LAS AULAS

PAULA CERCAS

La vuelta a clases en tiempos de pandemia ha generado emociones y sentimientos encontrados de alegría y preocupación. Los padres han vivido los efectos del confinamiento en sus niños, por lo que la idea de volver a aprender en un ambiente sano trae consigo mucha alegría; no obstante, con todas las variantes de COVID-19 que hay a nivel mundial, también hay mucha preocupación por la salud de los niños en las escuelas y, por consiguiente, de la salud de la familia en casa.

Por ende, desde el ámbito educativo, nos ocupa buscar el balance entre la salud física y el bienestar emocional para poder proveer a los niños un ambiente seguro en el que puedan beneficiarse de las bondades del aprendizaje y socialización en grupos, a la vez que se preserve la salud colectiva. Para salvaguardar la salud física, se han agotado muchos recursos y protocolos. Las recomendaciones para cuidar el bienestar emocional de los niños serían las siguientes:

En primer orden, es necesario que los adultos (padres y maestros) revisen o ajusten sus expectativas, al igual que los niños. Una vez ajustadas las expectativas para este año escolar, se deben verbalizar las mismas a los niños. También, es necesario abrir espacios para la comunicación, donde los niños puedan verbalizar de manera abierta las experiencias vividas con relación al confinamiento y al aislamiento y, de esta manera, permitirles elaborar y digerir las experiencias traumáticas que hayan podido experimentar. En último orden, una vez iniciado el año escolar, es recomendable enfocarse y validar positivamente los aprendizajes que trae consigo cada niño, tanto de contenido académico, como de destrezas para la vida, con el propósito de motivarlos para hacer los esfuerzos necesarios para la adquisición de contenido nuevo que traerá este año escolar.



**BIENESTAR
SOCIOEMOCIONAL
DE LOS DOCENTES
ANTE EL RETORNO
PRESENCIAL
A LA ESCUELA
LUEGO DE UN
AÑO Y MEDIO
EN EDUCACIÓN
A DISTANCIA**

ALEXANDER RUBIO
ÁLVAREZ

"Maestro" es un sustantivo que proviene de la palabra latina "magister", un vocablo compuesto por el adverbio "magis" cuyo significado es "más". Maestro, el que "más sabe", es la persona que se dedica a compartir sus conocimientos con los otros. Según el Breve Diccionario Etimológico de Corominas, la palabra escuela viene del latín "schola", lección, escuela, y éste del griego σχολή (scholé) ocio, tiempo libre, estudio, escuela. Entender esa idea perdida del ocio, recreación o tiempo libre, que nos llega desde sus orígenes etimológicos, nos recuerda que, para los griegos, el aprendizaje estaba relacionado con la idea de entretenimiento e interés individual, distanciándose de las obligaciones y del trabajo. El adjetivo lúdico es un derivado por etimología popular del sustantivo latino "ludus", que significa "juego", entre otras muchas acepciones. Designa pues todo lo relativo al juego, ocio, entretenimiento o diversión.

Escuela, maestro y lúdica debieran seguir siendo inseparables al momento de pensar el sentido que para las niñas, niños y adolescentes debe tener el aprender. La voz patrimonial del latín "apprehendere", en el sentido de 'captar por los sentidos', es de donde se emparenta 'adquirir conocimientos'.

La escuela, ese lugar de aprendizajes, interacciones e interrelaciones que se dan desde el contacto directo y personal día a día, se ha convertido en uno de los lugares preferidos por los niños, niñas y jóvenes en nuestros países latinoamericanos. Denominada el segundo hogar, de ella emergen los afectos, el aprecio y el desarrollo de eventos significativos en la vida de cada ser humano.

Recordamos con cariño esos saberes que traspasan el tiempo. La impronta, ese rasgo peculiar y distintivo que nuestra primera maestra o maestro dejó en nuestra existencia, que se distingue de otras dejadas por los amigos y grupos de compañeros y, de la impresión profunda y duradera que dejó en nosotros el encuentro y el disfrute de los descansos o recreos, llenos de alegría, juegos, gritos y toda la energía vital que impregnaron esos espacios.

Somos seres proxémicos, kinésicos, sociales y afectivos

En nuestra memoria emotiva prevalece cada una de esas imágenes que construimos desde el cuerpo y de las relaciones y las emociones que se incorporaron a la vida

en la escuela y con el/la maestro/a. Allí aprendimos el alfabeto, las operaciones matemáticas, las nociones del cuerpo, el juego, el arte, el deporte, por citar algunos de los tantos campos de nuestra existencia que marcaron nuestra existencia en ese maravilloso lugar.

¿Quién no recuerda los abrazos, las sonrisas, las lecturas, los olores? Rememoramos la voz de nuestros maestros, sus diálogos, pedagogías y didácticas convertidas en acciones, las cuales están presentes en la formación axiológica, cognitiva, lógica, emotiva.

Gran parte de nuestra formación ha sido asumida desde la perspectiva de maestro. Con el sentido que damos a él o ella, rememoramos ese bálsamo universal que aporta el encuentro con los colegas, los estudiantes y con la comunidad en el espacio escolar, convirtiéndose en un elixir de vida de constante dinamismo y fuente alquímista de juventud.

“En nuestra memoria emotiva prevalece cada una de esas imágenes que construimos desde el cuerpo y de las relaciones y las emociones que se incorporaron a la vida en la escuela y con el/la maestro/a.”

Aun cuando algo se vislumbraba, no logramos darnos cuenta de que un hecho que marcaría la salud universal transformaría para siempre la historia de la humanidad y nuestras relaciones de la vida cotidiana. De repente aparece una pandemia que nos impide ese contacto que se suscita en la escuela y nos arroja a un mundo de pantallas de computadores, teléfonos móviles, tabletas, etc., en la que la presencialidad mutó a la cotidiana sincronía en la virtualidad.

Pasamos del diario contacto kinésico corporal a la fría imagen de una figura geométrica tras la cual aparece ese ser humano con el que el vínculo toma algo de vida al escuchar un micrófono activarse, un encuentro que, en ocasiones ni siquiera nos permite saber si nuestro interlocutor está allí o solamente es un espacio virtual vacío en el que, y quizás si la conectividad lo permite, se abre una cámara que deja ver un niño o una niña tratando de hacer suyo un poco del aliento esencial para la vida que es sentirnos y hacernos parte del tejido humano que solo parecía ser posible desde la palabra, el abrazo y la mirada.

En esos virtuales caminos tortuosos transcurrieron meses, ya que la vida debía preservarse, y para ello el distanciamiento se hacía necesario por temas de salubridad.

Después de más de un año, llegó el momento de reencontrarnos, de retornar y de compartir en nuestras escuelas, obviamente manteniendo las indicaciones y condiciones que permitan mantener la homeostasis (equilibrio, salud o bienestar).

Pasamos del fuerte apretón de manos y el abrazo a otros contactos corporales, en los que adquirieron sentido otros diferentes segmentos corporales en el contacto afectuoso cotidiano, como lo son los codos, la mano empuñada. Cambiaron los gestos de saludo, se transformó el lenguaje corporal y adquirieron preponderancia los gestos faciales expresivos centrados en ojos, cejas y la musculatura mimética o facial.

Seguimos transmitiendo alegría con nuestras acciones, con nuestro caminar, con el contacto visual. Estas formas o trazos corporales que emitimos con nuestro cuerpo como símil del óleo y el pincel, nos caracterizan como cultura latinoamericana (movimientos cadenciosos, rítmicos, llenos de expresión y vitalidad).

El término habilidades blandas (softskills) se refiere a los rasgos, características y competencias personales que informan cómo un individuo se relaciona con los demás y, a menudo, se usa como sinónimo de habilidades sociales o habilidades interpersonales (TechTarget, 2019). Las denominadas softskills o habilidades blandas son las más importantes en los planos del manejo emocional, comunicación, resolución de conflictos, flexibilidad, adaptabilidad, trabajo colaborativo, donde la gestión emocional es muy importante. Somos seres emotivos, sociales. Considero, como investigador, que estas características prevalecen de manera primordial sobre otras.

Las enfermedades mentales, los estados de depresión y angustia se incrementaron a raíz de la pandemia de la COVID-19. Niños, niñas y jóvenes afectados en su desarrollo motor, procesos de aprendizaje, temas emocionales, afectivos ocasionados por el encierro, las afecciones de salud e incluso la muerte en familiares causadas por la enfermedad, conducen a la necesidad de superar este duro momento y qué bueno que se haya hecho posible el retorno a la escuela.

Algunos elementos a tener en cuenta para este retorno y, dados los aprendizajes de la pandemia, podemos considerarla como una maestra que vino a enseñarnos muchos elementos, como son la fragilidad de la vida, lo importante que es aprovechar cada momento viviéndolo como único, el apreciar los abrazos, la cercanía, el contacto, la salud y la empatía. Nos enseñó lo valioso que encontramos en vivir el presente y disfrutar cada minuto que compartimos con nuestra familia, estudiantes y comunidad educativa para generar nuevos aprendizajes y dejar una huella positiva en miles de vidas.

Recomendaciones extraídas del aprendizaje en la docencia virtual

Los aprendizajes se hacen por categorías que a continuación expongo a partir de enunciados:

Piensa en ti. Escucha a los demás, dialoga, haz pausas activas, reconéctate y activa tu cuerpo;

Toma tu tiempo para visualizar cada día lo que realizarás, y aprovecha cada instante como factor de aprendizaje;

Los maestros y maestras no somos dados a pensar primero en nosotros mismos. A veces somos tan generosos que olvidamos que al primer ser que debemos cuidar es a nosotros mismos; a nuestro propio cuerpo, brindándole buena comida, descanso, ejercicio, horas de sueño, recreación, todo ello para mantener el bienestar y que podamos transmitir energía a nuestros estudiantes. Una de mis premisas es "si el maestro es feliz, sus estudiantes serán felices". Es una acción que contagia.

Por ello es categórico que estemos en auto-conexión, permitiendo cada día escuchar a los demás. Estos espacios en que permanecimos cerrados hicieron mella en la comunicación; aprovecha el retorno para mirar a los ojos, hacer preguntas que susciten el diálogo, la reflexión, pero, ante todo, que permitan espacios de narrativa de cada vida y de la escuela misma.

Dialoga. No solo con tus palabras; lee tu propio cuerpo y el de los demás. El lenguaje corporal es clave para transmitir emociones, sentimientos y sensaciones que se enmarcan en las didácticas del aprendizaje. El cuerpo emite señales a veces más profundas que la misma voz. El tiempo en que estuvimos solamente conectados a los dispositivos nos obligaba a mantener la misma postura, generando sobrecarga muscular y afectando la ergonomía corporal.

Por ello, dialoga con tu cuerpo, transmite, exprésate. Comparte cómo te sentiste y te sientes, permitiendo que los estudiantes reconozcan tu esencia; no está mal sentirnos vulnerables y hablar desde nuestra fragilidad, esta acción es la base de la empatía. También es importante permitir tiempos de diálogo entre, con y desde los estudiantes. La escuela es territorio de comunicación.

Haz pausas activas. El trabajo de aprendizaje en estas nuevas dinámicas debe ser progresivo, metódico, siendo importante tomar breves espacios para reír, respirar, compartir, y de esta forma que nuestros procesos de neuro aprendizaje fluyan en armonía con la escuela. Por ejemplo, por cada hora de clase, permite 5 minutos para hacer otras actividades, dibujar, estirarse, dialogar, moverse, etc.

Reconéctate y activa tu cuerpo. El cuerpo permite los aprendizajes en todo nivel, la relación propia y con los demás, además de la interacción con la sociedad y el mundo. El cuerpo se ha afectado en su salud, vida y

equilibrio. Tu cuerpo es el espacio vital que permite generar la labor docente. Cuídalo. Recupera tu flexibilidad, fuerza, postura; aliméntate bien, genera buenos hábitos de vida. Nunca es tarde; empieza con pequeñas tareas como tomar más agua, comer más balanceado, moverse y ejercitarse breves minutos. Incluso lo puedes hacer con tus estudiantes, pues ellos lo agradecerán; además de generar un buen hábito, inspirado por ti como maestro.

Toma tu tiempo para visualizar cada día lo que realizarás. Aprovecha cada instante como factor de aprendizaje: el primer acto cada mañana justo al despertar, es visualizar, percibir y sentir. Proyecta e imagina lo que vas a realizar en el día, desde pensamientos positivos, una sonrisa iluminando el rostro y proyectando cada momento que compartirás con tus estudiantes, creando un espacio lleno de magia, pasión e inspiración.

Tú eres quien transforma la educación desde cada acto que realizas. ¡Ánimo! Respira, piensa y actúa, educando como acto de amor.

“El lenguaje corporal es clave para transmitir emociones, sentimientos y sensaciones que se enmarcan en las didácticas del aprendizaje.”



LA EDUCACIÓN SOÑADA

6 VOCES
NOS HABLAN
DE LA SUYA



Radhamés Mejía

Abriremos nuestras escuelas después del más largo período de cierre en su historia.

Durante este tiempo se hicieron ingentes esfuerzos para mantener la actividad educativa y se ensayaron modalidades innovadoras de enseñanza-aprendizaje.

La experiencia vivida, con sus luces y sombras, demostró que las nuevas tecnologías pueden ayudar a directivos y docentes, sin sustituirlos, a promover el aprendizaje autónomo, la colaboración de los actores educativos y a replantear la relación familia-escuela, así como el papel del maestro y de los padres en el proceso educativo.

Esta experiencia puso de manifiesto debilidades y oportunidades del sistema educativo.

Ahora el desafío es aprovechar esas oportunidades para avanzar hacia la escuela soñada. El mayor fracaso sería desaprovecharlas. Tenemos la oportunidad de avanzar en la agenda educativa que hace años definió la sociedad. Urge colocar los intereses de niños y jóvenes por encima de cualquier otro interés y orientar las políticas públicas hacia el empoderamiento de los centros educativos para que apliquen un currículo centrado en el aprendizaje.

Esto implica desarrollar escuelas con equipos directivos y docentes de alto nivel profesional, que enfoquen su quehacer hacia el aprendizaje y la formación integral de los estudiantes, partiendo del conocimiento profundo de sus características individuales y del contexto de donde vienen; capaces de gestionar y enriquecer el currículo, de aplicar estrategias docentes diversas e inclusivas, y utilizar la tecnología, como auxiliar de su trabajo pedagógico. Esto lo deben hacer colaborando con las familias y creando ambientes propicios para su propio desarrollo profesional, nutriendose del análisis reflexivo sobre sus prácticas y de los conocimientos pertinentes que aportan las investigaciones educativas.

Soñamos, en síntesis, con una escuela reflexiva, que enseñe y aprenda, centrada en el estudiante, con docentes y directivos profesionales que asuman su quehacer como un imperativo ético. También soñamos con un ministerio centrado en apoyar el logro de estos fines, y con una ciudadanía que valorice la educación y enaltezca la función docente, dándole a ésta el reconocimiento y la dignidad que merece, exigiendo altos estándares de calidad en su formación, selección y desempeño.



Jacqueline Malagón

Una EDUCACION SOÑADA me parece una frase inspiradora después de los sufrimientos y angustias de algo más de un año escolar en que tanto las autoridades de educación como las familias, los docentes y sobre todo los estudiantes, niños y jóvenes, han vivido una pesadilla que ha afectado significativamente los aprendizajes que se espera adquieran en la escuela. Felicito al presidente y al ministro de educación por atreverse a planificar un nuevo año escolar a partir de septiembre 2021 bajo la modalidad presencial y contando con el uso de la tecnología como una herramienta que magnifica el sueño de una mejor educación por las oportunidades que le brinda a docentes y estudiantes de ampliar el alcance de lo que enseñan y aprenden teniendo a su mano toda la información que puedan necesitar. Digo que se han atrevido porque todavía el futuro luce muy incierto en cuanto a la duración o permanencia del COVID-19 que muchos científicos apuestan a que será endémico, es decir, que permanecerá para siempre como un enemigo invisible y mortal.

Y este año, además, contaremos con libros de texto que marcarán definitivamente una diferencia en favor de la calidad educativa anhelada. Para lograr la educación que soñamos para este año, debemos contar antes que nada con docentes de vocación y compromiso, dispuestos a manejar una situación que será difícil en el aula, porque los niveles de conocimientos de los estudiantes serán muy dispares. Asumiendo la verdad que nos dicen los expertos internacionales, la pandemia no solo ha privado a los niños de la asistencia presencial a su escuela que les puede garantizar los aprendizajes esperados, compartiendo con sus compañeros de curso la oportunidad de crecer emocionalmente mientras adquieran los conocimientos que se espera logren en la interacción con el maestro que describo, sino que se ha investigado y evidenciado que la pérdida que nos ha significado la crisis causada por la pandemia en la educación, sobre todo los niveles de la inicial y primaria, habrá hecho estragos en los aprendizajes que ya traían consigo y que habrán olvidado.

Es y será siempre reconocido como loable el esfuerzo hecho por el gobierno en la persona del presidente y del ministro, recurriendo a todas las posibilidades que la educación no presencial que nos impedía acceder al aula por preservar la salud de todos los actores de la escuela, desde el punto de vista de los aprendizajes de los niños, aprendizajes que no se van a medir, y harán que se manifiesten las lagunas que unos llevarán más que otros, y que habrá que recurrir a intervenciones con el propósito de lograr un equilibrio entre uno y otro niño y así poder disminuir las brechas que viven algunos sectores vulnerables donde las condiciones del aprendizaje encuentran y chocan con obstáculos muchas veces insalvables. A todos los docentes les hago un llamado para que vivan la pasión de enseñar tomando en cuenta estos hechos y tratando de salvarlos a partir de su compromiso de formar una nueva generación que nos permita como país lograr más progreso y bienestar para todos los dominicanos. *¡Una EDUCACIÓN SOÑADA es aquella en la que los niños aprenden!*



Sor Ana Julia Suriel Sánchez

Aunque hay sueños que se quedan en fantasías utópicas o en químéricas ilusiones, el educador nunca deja de soñar; mantiene la firme esperanza de un futuro mejor y vislumbra el mundo, la vida, con ojos nuevos y estrenada ilusión. Dicen que cuando despiertas de un hermoso sueño, el mayor deseo es sentir que es real; de igual modo cuando el sueño es aterrador quisiéramos despertar y ver que todo es diferente.

Después de casi dos años transitando una pandemia que ha transformado la historia, sueño despertar y encontrarme con un nuevo entorno educativo que haya descubierto la importancia de la comunidad y el contacto interpersonal. Vislumbro una escuela donde los educadores, las familias y los estudiantes se ayuden, comparten ideas, colaboren juntos y resuelvan problemas. Imagino una escuela resiliente, que ponga contención a la crisis de ansiedad, el aislamiento y el miedo. Sueño con educadores del sentido, equipos de apoyo que ayuden a dar significado al encuentro, la cercanía, el abrazo y la palabra.

Aspiro a encontrar una educación más amigable y respetuosa de la madre tierra, que comulgue y dialogue con la naturaleza; una formación que no margine el entretenimiento y comprenda la importancia de educar cuerpo y mente, afectos y sentimientos. Sueño una escuela alegre y segura, en donde cada uno sienta que es respetado, amado y acogido, en un ambiente cargado de humanismo y valores.

Quisiera salir del entorno virtual, pero no por completo; avizoro un futuro híbrido que reinserse a los excluidos y llegue a los alejados; docentes y directivos trabajando en equipo, desde plataformas amigables que traspasen lo cognitivo y despierten la emoción. Veo estudiantes activos, sonrientes y divertidos que dan vida a la colaboración.

Sueño una escuela de puertas abiertas, que acoge a las familias y se comunica con ellas; imagino un mundo de relaciones que se suman para educar, formar y construir el futuro de la patria; redes educativas que se actualizan y reinventan, comunidades que aprovechan las herramientas tecnológicas para hacer del aprendizaje la acción más creativa, dinámica y productiva.

Me emociona despertar y saber que los educadores de mi país promueven una escuela de calidad integral, que garantiza el éxito escolar y la ciudadanía responsable. Tengo la certeza de que mi sueño será realidad y que después de esta difícil situación todos seremos mejores estudiantes, mejores educadores y mejores familias. ¡Soy optimista porque soy educadora!



Antonio Caparrós

El proceso educativo debe servir íntegramente a los estudiantes. Ese debe ser el foco principal de nuestro sistema educativo. Debemos trabajar para garantizar centros educativos con directores y docentes empoderados, cercanos, empáticos, profesionales y con claridad en los objetivos que persiguen. Las demás áreas del ministerio, institutos descentralizados y actores del sistema, deben articularse a esta misión.

Durante la pandemia se evidenció que nuestros procesos no estaban coordinados hacia esta misión. Procedimos a centralizar, a coartar el accionar natural del centro educativo dentro de cada comunidad. Quitamos el foco del estudiante.

Parados en el día de hoy aprendimos, más bien recordamos, que debemos entregar herramientas a los centros educativos para que ellos elijan lo que se ajuste a su contexto; debemos garantizarles formación constante y acompañamiento profesional, generarles herramientas de medición y toma de decisiones, pero lo más esencial es darles el voto de confianza a los directores y docentes de cada centro educativo para que demuestren lo valiosos que son.

La educación soñada es aquella donde los estudiantes son el centro de toda acción e interés, la prioridad centrada en su experiencia educativa, en sus expectativas y en su oportunidad de aprender.



Amelia Vicini

Mi hija de seis años, extremadamente privilegiada, entró a primer grado este año en una escuela nueva, sin conocer a sus compañeros de aula, a sus nuevas profesoras y sin conocer bien su nuevo ambiente. Con todo y eso pasó su primera semana feliz, entusiasmada, curiosa. Para mí fue ver "El Bienestar" consolidado en un paquetico pequeño.

¿Qué quisiera de una educación soñada? Un sistema que más allá de estructuras ideales, de curriculums ideales, de teorías, ideologías, estrategias, ponga "El Bienestar" de los niños y jóvenes en el centro de todo. Que el objetivo sea siempre ese. Un sistema empático, ágil, que esté constantemente enfocado en los niños y jóvenes y cómo servirles mejor.



Ángela Español

La educación soñada es aquella que pregunta a los niños y las niñas su opinión, sus intereses y sus necesidades, es a partir de esa expesión genuina del sujeto del proceso de aprendizaje donde se diseñan los lineamientos de un sistema educativo.

Es una educación de excelencia que nunca se conforma con lo mínimo, que observa necesidades pero jamás reduce, que aporta al crecimiento y ve en cada niña y niño su máximo potencial como una oportunidad de construcción a lo largo de su proceso de aprendizaje.

Es una educación que se hace eco de una excelencia compartida y que pone al servicio de todos los involucrados, la mayor oportunidad que tendrá en su vida, la de aprender y hacer significativa cada cosa aprendida, para así poner todo su talento, competencias y potencial, al servicio de un mundo mejor, con un marcado desarrollo y en constante crecimiento, coherente con la transformación ininterrumpida del mundo.

En el marco de la crisis que hemos gestionado debido a la pandemia, sueño con una educación coherente, donde lo que se aprende tenga sentido profundo y práctico, en una construcción articulada entre el ser humano y las demandas de un mundo lleno de retos.

Es una educación responsable, muy consciente del peso de la responsabilidad en sus hombros, forjar las bases de la sociedad, reconocer el impacto y valor que cada día reposa en el proceso de aprender de cara al crecimiento, estabilidad y desarrollo social, y hacer ejercicio de esa responsabilidad, con profesionalismo, con tenacidad y con constancia.

Sueño con la educación donde cada maestra y maestro sea un profesional de la educación, que sea digno y que esta dignidad esté respaldada por su preparación, por su desarrollo continuo, autogestionado y comprometido, donde la consulta, la lectura, la investigación y la innovación estén visiblemente presentes en cada acción del proceso educativo.

Para lograr la educación soñada se necesita una visión de sistema, donde cada parte esté debidamente conectada y articulada, donde la responsabilidad y la consistencia vayan de la mano en cada pequeña parte del todo y no se alejen los lineamientos, los propósitos y las políticas, de los objetivos, del contexto y de los sujetos en el proceso.

Raquel Peña

*EL VALOR DE
LA EDUCACIÓN*



La vicepresidenta de la República, Raquel Peña, comparte con la Comunidad 512 su mensaje hacia los maestros dominicanos, con una mirada hacia el sector educativo y lo hace desde la empatía, contando su experiencia en la vida docente.

¿Cuál es el valor que le da Raquel a la educación?

Para mí la educación es un eje transversal del desarrollo humano. Es un elemento social que transforma vidas. La educación supone un cambio de vida, tanto para el que tiene acceso a ella, como para todo su entorno.

Estoy convencida de que, así como dijo Nelson Mandela: «La educación es el arma más poderosa para cambiar el mundo». Este noble ejercicio y servicio a la vez, nos permite tender puentes, ensanchar la mirada a nuevos horizontes y nos capacita para asumir un rol activo en la sociedad. *Los docentes acompañamos a los estudiantes a descubrir la sabiduría que atesoran en el alma. Y nosotros, los maestros, en ese proceso también aprendemos.*

Recuerdo, por ejemplo, los inicios de mi vocación alfabetizando niños que no tenían cupo en la escuelita pública del hoy municipio Cienfuegos. En ese contexto confirmé cuán importante es asegurar el acceso a una educación de calidad, que no esté condicionada al estrato socioeconómico, sino que se sustente en políticas de Estado integrales y sólidas.

¿Cuál es la visión del Gobierno sobre educación?

Como ha dicho nuestro presidente, Luis Abinader, existe la necesidad de transformar todo el sistema educativo de manera integral, con el fin de alcanzar niveles óptimos en el desarrollo de nuestros estudiantes, y de esa forma cumplir con los estándares internacionales en materia educativa.

Los maestros jugamos un rol fundamental en la formación adecuada de nuestros niños y jóvenes. De modo que, elevar el perfil del profesorado con la implementación de estrategias holísticas, es parte integral de nuestro programa de acción ya puesto en marcha.

¿Cuál es el perfil del profesional que visualiza para los egresados de la carrera docente?

El profesional de la carrera docente primero debe contar con una verdadera vocación de servicio, además de ello, que cumpla con las competencias requeridas para las

materias que imparte al salir de los centros formativos, desde donde adquiere los conocimientos necesarios para poder transmitirlos al alumnado.

El educador debe entender el valor que juega en la transformación de la sociedad a partir del desarrollo educativo de sus estudiantes, y consecuentemente, asumir desde el rol que la sociedad le encomendó, que el compromiso de la enseñanza, más que una labor, es un sacerdocio al servicio de la nación.

¿Qué mejoras hacen falta en el sistema educativo dominicano?

Indiscutiblemente hay que adaptar el modelo académico a las nuevas formas de vida de las sociedades del primer mundo; lo cual integra el buen uso de la tecnología, la digitalización del conocimiento y la creación de contenido a partir de nuestra nueva realidad social, sin obviar los procesos tradicionales de la enseñanza a partir de las ciencias.

Además, debe contar con la oportuna tecnificación y readecuación del docente, ente de intermediación clave en el diseño de políticas públicas educativas para el buen desempeño de la escolaridad, así como el currículo académico, como única garantía de lograr una educación de calidad, profesionales con las competencias y aptitudes que requieren las nuevas relaciones laborales productivas, comerciales y de otras índoles.

Si pudiera elegir un orden de las prioridades de la educación en el país, ¿cuál sería?

Como hemos dicho antes, entre las prioridades contemplamos continuar el reforzamiento de la capacitación docente, a partir de la adaptación del currículo académico a las exigencias del nuevo modelo educativo.

Adecuación del modelo educativo a los nuevos tiempos, y desarrollar un contenido de valor cultural y deportivo en el modelo de tanda extendida.

Robustecer las políticas técnico-docentes, elaboradas y desarrolladas a partir de los planes decenales y quinqueniales de educación.

Por último y no menos importante, adaptar el discurso de renovación y revolución educativa al diseño práctico de la enseñanza para mejorar la calidad en el aprendizaje de nuestros alumnos.

¿Cómo ve las oportunidades educativas a raíz de la crisis educativa provocada por el COVID-19?

La pandemia por COVID-19 y la necesidad de establecer un modelo de educación virtual, puso al desnudo la brecha tecnológica que afectaba a nuestro país, pero al mismo tiempo nos dio la oportunidad de ampliar el acceso de nuestros estudiantes a las tecnologías. Aún tenemos mucho trabajo por hacer en ese sentido, pero pudimos confirmar la importancia de llevar a todos los lugares del país los beneficios de las herramientas tecnológicas para establecer un modelo educativo a distancia.

El referido modelo educativo permitió que se pudieran ofrecer nuevos contenidos y estrategias en la modalidad virtual, y motivó la unificación de todos los sectores de la vida nacional en aras de continuar con el proceso de enseñanza del año escolar en medio de la pandemia.

Gracias al éxito del Plan Nacional de Vacunación, estamos preparados para el retorno a las aulas de forma presencial, pero mejor preparados para el uso de las herramientas tecnológicas en la educación.

Cuando un estudiante se gradúa de la escuela en República Dominicana, ¿cuál es el perfil al que aspiramos? y ¿cómo se visualiza su desarrollo personal y profesional?

Aspiramos a formar un estudiantado local que, de manera progresiva, se coloque en los niveles que exigen los tiempos con capacidad de adaptación para ser insertado en el modelo productivo global.

Que, a partir de un modelo de educación integral, los estudiantes puedan poner al servicio de la sociedad las competencias adquiridas, y desde ahí, sentar las bases del modelo de desarrollo sostenible como producto del conjunto de los conocimientos adquiridos mediante una educación pública de calidad y gratuita.

Vamos a soñar con la educación que queremos dejar a las futuras generaciones ¿Cuál sería esa educación soñada?

Pretendemos un estudiantado formado y preparado para los nuevos tiempos y que se convierta a corto, largo y mediano plazo en la base del desarrollo socioeconómico del país, así como en inspiración para aquellos que vienen detrás.

Este Gobierno, pretende lograr que la educación cumpla con los requisitos del derecho fundamental, y que todos los niños y jóvenes tengan acceso a un sistema educativo estatal gratuito y de calidad, que no represente una desventaja en comparación al modelo privado.

“El educador debe entender el valor que juega en la transformación de la sociedad a partir del desarrollo educativo de sus estudiantes, y consecuentemente, asumir desde el rol que la sociedad le encomendó, que el compromiso de la enseñanza, más que una labor, es un sacerdocio al servicio de la nación.”

LUIS DE LA TORRE

"La posibilidad de innovar
siempre está ahí si uno
está dispuesto a reflexionar,
a soltar la certidumbre de donde
está parado y a preguntarse
si quiere estar donde está".

Humberto Maturana 1928-2021



¿Quizá estarás de acuerdo conmigo con la siguiente aseveración?: "uno de los hombres más inteligentes del mundo ha sido Albert Einstein"

Ahora te invito a reflexionar el siguiente dato: en 2007, una institución lanzó una encuesta a nivel mundial para seleccionar las maravillas del mundo, aquellas "cosas" que, por su magnificencia, son consideradas así. Por un lado, tenemos una lista de obras arquitectónicas como edificios y esculturas; por otro tenemos otra lista de espacios naturales, como cascadas, ríos, y parques. Pero por ningún lado está un libro, o tampoco ningún cerebro maravilloso. ¿Por qué será?

Volviendo al tema de las personas y los cerebros: ¿Quién será más inteligente? ¿Einstein o Aristóteles? o ¿Hugo Sánchez, Maradona, Messi o Pelé? o ¿los peloteros Juan Marichal, Vladimir Guerrero o Sammy Sosa? ¿El artista Miguel Ángel o Da Vinci? ¿Exploradores como Humboldt? ¿Steve Jobs, Elton Musk? ¿El ingeniero mexicano, Guillermo González Camarena?--preursor de la TV a color—o tú? ¿Tu mamá o tu papá? ¿O yo?

Yacá el siguiente dilema: Todos ellos son famosos, algunos llegaron a tener mucha riqueza, otros murieron en situaciones catastróficas o en la ruina. De algunos conocemos sus desatinos emocionales y de otros, sus malas decisiones personales. Algunos ni siquiera se pueden expresar de manera fluida cuando se les entrevista en la televisión. Entonces ¿son inteligentes, o no?

Entre 1967 y 1970, un grupo de científicos "muy inteligentes" comenzaron un proyecto llamado "Proyecto Cero" que tenía como misión la comprensión de los procesos cognitivos, tanto en niños como en adultos, y los procesos de pensamiento denominados "de orden superior".

De acuerdo con la premisa "hay muchos tipos de problemas y por lo tanto hay muchos tipos de inteligencias para resolver esos problemas" detectaron 8 de ellas. Sin embargo, hay más en investigación.

De acuerdo con escritos relacionados a Howard Gardner, la definición de "inteligencias" es: un conjunto de habilidades y capacidades específicas para resolver problemas o para elaborar productos que son de importancia en un contexto cultural o en una comunidad determinada; estas habilidades o capacidades pueden ser adquiridas de manera consciente, pero no dependen únicamente del esfuerzo específico para ser incrementadas, es decir, tienen un componente individual y otro componente que pudiera ser genético, cultural o universal.

Aquí encontrarás las inteligencias que están documentadas y aceptadas como parte del Proyecto Cero en orden meramente alfabético, y aunque, como se mencionó antes, se han encontrado otras, esta es la lista más reconocida:

Inteligencia corporal cinestésica: Es la capacidad de moverse con destreza, utilizar la corporalidad para lograr movimientos controlados para un fin específico, como bailar, correr o practicar deportes, y de alguna manera lograr expresar ideas o sentimientos con los movimientos del cuerpo, como los mimos y los bailarines.

Inteligencia intrapersonal: Muy probablemente habrás conocido a alguien que es muy reflexivo, alguien quien le gusta pasar tiempo a solas, y además es analítico. Esa persona probablemente ha desarrollado esta inteligencia, que está determinada como la capacidad para desarrollar un autoconocimiento profundo.



Inteligencia interpersonal: También probablemente has conocido a alguien que es “el alma de la fiesta” da la apariencia que en cualquier lugar que va, y es capaz de hacer amigos; esta inteligencia se manifiesta como la capacidad para relacionarse fácilmente con otras personas, hacer equipo y colaborar ágilmente.

Inteligencia lógico-matemática: Es la que, en algún momento se definió como “LA” inteligencia, y es la capacidad de resolver cálculos matemáticos y usar el razonamiento lógico para resolver problemas, teorizar y plantear nuevos modelos matemáticos. Aunque tiene mucho uso en la vida diaria, la economía y las finanzas, es limitada en su alcance para resolver otro tipo de problemas.

Inteligencia musical: ¿Qué sería de una celebración sin música? Es muy emocionante pensar que a lo largo de la historia se han encontrado instrumentos musicales desde épocas inmemoriales. La habilidad de hacer música ha sido una de las primeras manifestaciones de las culturas más desarrolladas. Y esta inteligencia está definida por la capacidad de entender y percibir los sonidos y de expresarse con formas musicales para transmitir mensajes y emociones.

Inteligencia naturalista: También desde la antigüedad, la humanidad ha desarrollado la capacidad de observar, estudiar y clasificar los diferentes elementos que componen la naturaleza, como los minerales, los diferentes animales y plantas y ha obtenido muchos beneficios de estas observaciones, como el domesticar animales o encontrar alimentos en las plantas.

Inteligencia verbal-lingüística: Armando Fuentes Aguirre, quien usa también en apodo “Catón”—un autor mexicano— quien, además de ser un autor prolífico, es también editorialista en varias docenas de periódicos y publicaciones. Él es realmente elocuente, tiene un vocabulario amplísimo y lo usa de manera magistral. Catón tiene la inteligencia para hacer del lenguaje, más que como una herramienta comunicar palabras, como una herramienta poderosa de motivación, diversión y recreación, tanto de forma hablada como escrita.

Inteligencia visual espacial: Es la capacidad que tienen ciertas personas, como los escultores y los arquitectos, para percibir información específica del entorno visual y espacial y posteriormente transformarlo. Y una clara

“**hay muchos tipos de problemas y por lo tanto hay muchos tipos de inteligencias para resolver esos problemas**”

muestra que es un rasgo particular de la civilización es que las maravillas del mundo que se mencionaron anteriormente fueron desarrolladas por personas muy inteligentes. Para muestra: las diferentes pirámides del mundo que nos siguen cautivando por su complejidad y su persistencia a través del tiempo.

Esta es una explicación breve de un tema de verdad rico y también polémico. La premisa de la inteligencia está fuertemente relacionada con la inteligencia lógico-matemática y lingüística, pero en las personas, claramente hay muchas más habilidades que solo esas. Se han realizado muchas investigaciones al respecto, que te van a sorprender.

Así que, la próxima vez que tengas la oportunidad de atestiguar la habilidad de una persona bailando, cantando, dibujando o declamando, no temas en decir “mira, qué inteligente es esa persona” y si alguien te ve con extrañeza, invítalo a leer sobre Howard Gardner, y de esa manera, ser más inteligente.

EL LIBRO DE TEXTO: ALIADO ESENCIAL DE APRENDIZAJES

LAURA ABREU



“Los libros son un
recurso muy valioso
para la educación,
dentro y fuera
de la escuela.”

El libro es un elemento esencial de apoyo al desarrollo cognitivo y socioemocional de los niños.

Mientras más grande la biblioteca a la que tiene acceso un niño, mayor su desempeño cognitivo en áreas como las matemáticas, en cómo acceden y procesan la información, en su lenguaje, y en su creatividad. Áreas que van a beneficiarlo en su desarrollo. Investigaciones realizadas han demostrado que leer un libro puede cambiar el cerebro en muy corto tiempo: después de 5 días la lectura puede potenciar conexiones en áreas del cerebro responsables del lenguaje y las sensaciones (Berns, 2014). Esta misma investigación mostró que leer tan solo 6 minutos puede reducir los niveles de estrés hasta un 68%, excelente para estos momentos tan difíciles que vivimos, por la pandemia del COVID-19, por lo que sería una buena práctica para reducir el estrés y las ansiedades en nuestros niños, maestros, en nuestras escuelas y en nuestros hogares.

El libro ha tenido un uso privilegiado en los sistemas educativos y es un recurso necesario para apoyar el aprendizaje y en particular la tarea docente. Por su utilidad, el denominado libro de texto se convierte en mediador de los aprendizajes de los alumnos, apoyo de los maestros, en asistente de las madres y los padres para conocer la ruta del aprendizaje de sus hijos, y en aliados del currículo propuesto. **Un libro en manos de un niño se convierte hasta en componente de elevación de su autoestima.** El libro, en sí mismo, tiene un significado que trasciende y puede impactar a toda una familia.

La evidencia es clara y contundente sobre el impacto positivo de contar con acceso a materiales pedagógicos, destacando la importancia del libro de texto en la educación.

Desde los años noventa se vienen realizando investigaciones para evaluar el impacto específico de los libros en la educación. Un estudio en el año 1999 utilizó datos de dos estudios anteriores para comparar cambios en el nivel del aprendizaje de los estudiantes en relación con tres factores individuales: los gastos en salarios de los maestros, instalaciones escolares y materiales pedagógicos. Los resultados de los estudios demostraron que, de los tres factores que se consideraron, el factor que tuvo el mayor impacto, por dólar invertido, fue el acceso a materiales pedagógicos (Pritchett & Filmer, 1999). Es decir, que los niveles de aprendizaje aumentaron más cuando se invirtió en materiales pedagógicos, que cuando se

aumentaron los salarios de los maestros o se mejoraron las instalaciones escolares.

De acuerdo con un análisis de investigaciones de los determinantes que mejor predicen el nivel de aprendizaje en la educación primaria, realizado por el Banco Mundial, los materiales de enseñanza y aprendizaje "muestran la mayor incidencia de impacto para mejorar los resultados de la escuela primaria". De 43 estudios analizados, la disponibilidad y uso de libros de texto se asoció con mejoras significativas en aproximadamente el 75% de los casos.

Profundizando en escenarios de diferentes países con alto nivel educativo, como Singapur o Finlandia, ambos con altos rendimientos en educación, el 70% y el 95% respectivamente de los alumnos tienen el libro de texto como base de la educación (Oates, 2014).

Estas conclusiones coinciden con los resultados de otros estudios de reconocidas instituciones sobre los elementos que inciden en la calidad de los sistemas educativos, como McKinsey, que hace especial énfasis en los docentes y en la disponibilidad de materiales y recursos didácticos como apoyo de las tareas docentes (Barber & Mourshed, 2007); y USAID, que destaca el acceso a materiales de lectura de calidad como un componente necesario para que un sistema asegure de manera eficaz la alfabetización de todos los estudiantes.

Las investigaciones y los estudios han demostrado la correlación positiva entre la posesión de libros de texto y resultados positivos de aprendizaje. El informe sobre factores asociados de la prueba TERCE (UNESCO, 2015) lo resalta: "Se pudo observar que tanto la posesión individual de cuadernos como de libros de texto escolar tienen una influencia positiva y significativa sobre el aprendizaje de los estudiantes. Si bien los materiales en sí mismos no garantizan el aprendizaje, el hecho de que cada estudiante cuente con un cuaderno y un libro facilita el aprendizaje y potencia el rendimiento académico. Los sistemas nacionales de educación necesitan desarrollar estrategias de producción y distribución de libros y cuadernos".

Más recientemente, la UNESCO también señala el acceso a materiales didácticos adecuados, entre ellos el libro de texto, como una estrategia fundamental para conseguir "una educación inclusiva, equitativa y de calidad", tal como lo plantean los Objetivos de Desarrollo Sostenible

(ODS-4). Así mismo en su informe titulado “Cada niño debería tener un libro de texto” (UNESCO, 2016), se enfatiza en la pertinencia de los libros de texto para mejorar los resultados del aprendizaje en los países de ingresos bajos, en los que hay muchos alumnos en las aulas, donde un gran porcentaje de los docentes no están cualificados y el tiempo de instrucción es escaso: “Además de contar con buenos docentes, la mejor manera de mejorar la enseñanza y el aprendizaje es disponer de libros de texto bien elaborados y en cantidad suficiente”.

El acceso y uso de los libros de texto es esencial. La Alianza Global por el Libro ha enfatizado que el impacto de la inversión en libros puede verse limitado si no se consideran los factores que pueden restringir el impacto de esta inversión, como el acceso y uso de estos. Cuando los presupuestos de educación son muy restringidos, es probable que las inversiones en materiales pedagógicos sean mínimas; por lo tanto, concentrar las inversiones en estos elementos tendría un impacto significativo en los resultados del aprendizaje. Existen ejemplos de países que, habiendo apostado a las inversiones en libros, no apoyaron el aprendizaje de muchos estudiantes, porque muchos de los libros no llegaron a las escuelas. De nada vale hacer grandes inversiones si los estudiantes no pueden acceder a éstos.

A pesar de la evidencia existente, muchos niños en todo el mundo todavía no cuentan con acceso a los libros. República Dominicana es el país de América Latina con menor porcentaje de libros en los hogares. Solo el 10% de niños menores de 5 años tiene acceso a 3 libros o más, el porcentaje más bajo de cualquier país de América Latina (ONE &UNICEF, 2016).

La Iniciativa Dominicana por una Educación de Calidad (IDEC) ha insistido en resaltar la necesidad de que en el país se pueda contar con libros de texto para cada estudiante y guías o material prescriptivo de soporte a los docentes, como herramientas de apoyo a los aprendizajes. Los informes IDEC han dado seguimiento a un programa de educación primaria en Kenia (Piper, 2018), donde se identificó que si **a la proporción de un libro por estudiante, se añaden las guías para docentes y planificaciones estructuradas, se producen los más grandes avances en aprendizajes.**

A pesar de distintos esfuerzos en el país, desde hace siete años el sector público no ha contado con libros de texto actualizados desde que comenzó la implementación del

nuevo currículo validado de educación inicial y primaria (IDEC, 2020). Los bajos resultados en las pruebas nacionales e internacionales, especialmente en lectoescritura, en los primeros grados, obligan a mantener la preocupación y el tema vivo en los informes de seguimiento y monitoreo.

Los libros de texto se están adecuando a un mundo en que la información tiene muchas fuentes, en el que hay una enorme presencia de lo visual y lo digital.

La pandemia del COVID-19 ha obligado a los países a llevar una educación a distancia y sin dudas los materiales impresos han sido de gran apoyo y utilidad en estos momentos donde la educación se ha tenido que adaptar al distanciamiento. Durante el período de cierre, algunos gobiernos brindaron a las familias libros para niños y orientación para apoyar el aprendizaje. Tenemos ejemplos de países como México y Ecuador, que, como recurso en la educación a distancia, además de las tecnologías, han incluido el libro de texto en sus planes, como una apuesta.

La continuación de estos programas luego de la reapertura de las escuelas podría acelerar la recuperación y la mejora a largo plazo.

En el informe “El libro educativo en España. Curso 2019-2020”, la Asociación Nacional de Editores de Libros y Material de Enseñanza afirma que, durante la pandemia, en la inmensa mayoría de los casos, el libro de texto en papel ha seguido siendo el elemento central y organizador del aprendizaje. “A los profesores les ha servido para ordenar sus propuestas e instrucciones a los alumnos, que han contado con el apoyo del libro para su estudio, de suerte que en muchos casos el libro en papel ha resultado ser más útil durante la enseñanza online que en la presencial. El libro en papel también ha servido de apoyo a los padres, que han tenido que asumir un rol aún más activo, para ayudar a sus hijos en el aprendizaje y en las tareas escolares.”

En una encuesta (CONECTA, 2020) sobre el libro y la lectura durante el confinamiento, también se ha preguntado por el papel del libro de texto. Las conclusiones del estudio dicen que “la formación de los menores en el hogar ha sido más satisfactoria, sencilla y de calidad cuando se ha basado en el libro de texto”. Según la encuesta antes citada, durante el confinamiento el 83% de los lectores ha preferido la lectura en papel. Segundo la encuesta antes citada, durante el confinamiento el 83% de los lectores ha preferido la lectura en papel.

El libro de texto en papel también ha servido para paliar la brecha digital. Para los estudiantes sin acceso a Internet, o con acceso deficiente o parcial, el libro de texto ha sido a veces el único recurso.

Con la reapertura de las escuelas, la prioridad del sistema educativo es la recuperación del aprendizaje para evitar efectos permanentes en las oportunidades de niños y jóvenes. El Banco Mundial en su informe "COVID-19: Impacto en la Educación y Respuestas de Política Pública" propone planificar a tiempo para asegurar que las escuelas reabran de manera segura, que la deserción escolar sea lo menor posible y que comience la recuperación del aprendizaje, "para llevar adelante estas iniciativas se necesitarán orientación y materiales claros para el nivel del sistema educativo de que se trate, así como capacitación específica y práctica para directivos y docentes." **El libro de texto y los materiales prescriptivos, en diversos formatos, serán apoyos importantes para impulsar los procesos de recuperación del aprendizaje.**

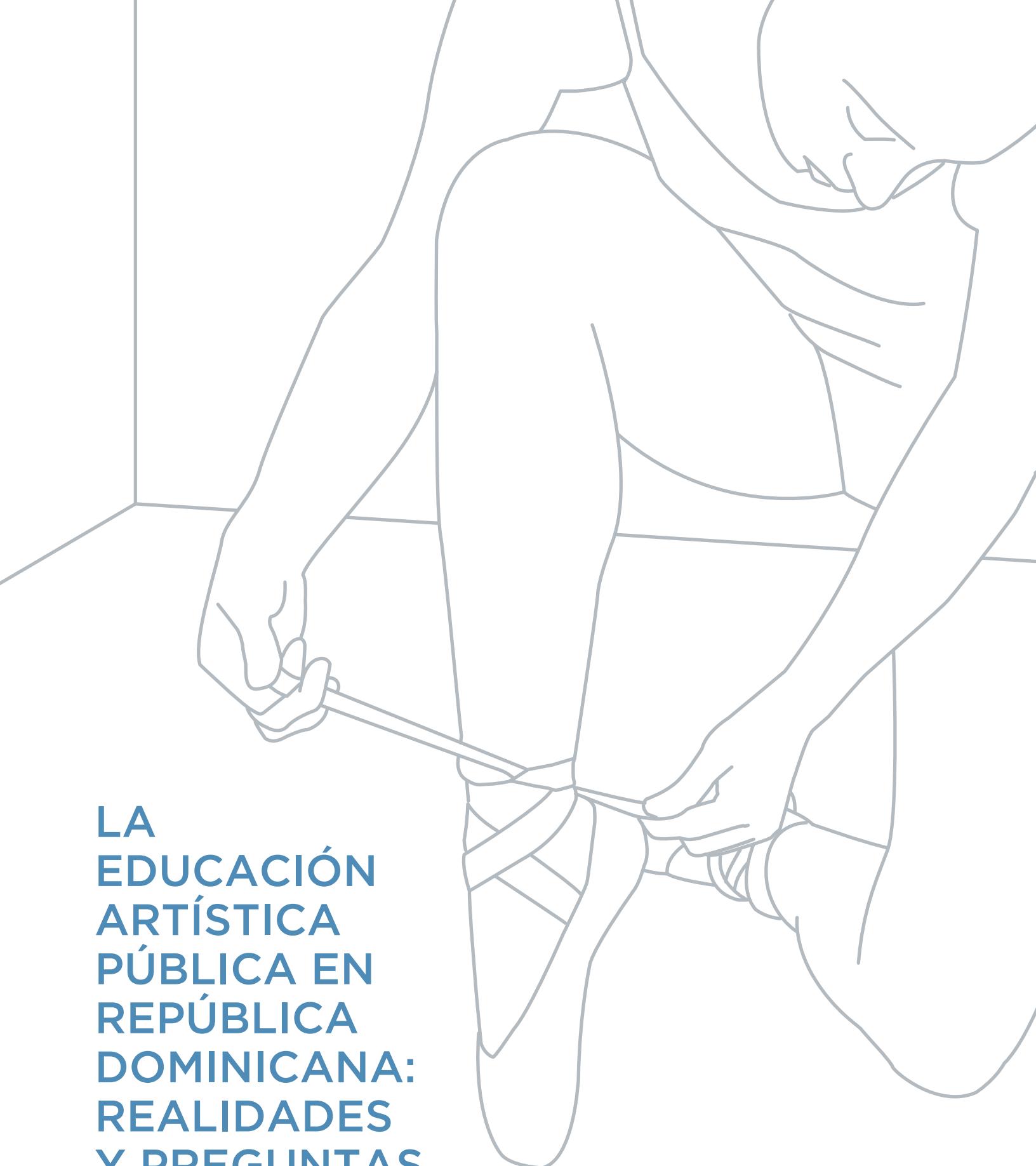
Los libros de texto tienen la ventaja de que pueden ser utilizados en cualquier lugar; por lo tanto, son un recurso universal dentro de un sistema educativo, más allá de la

posibilidad de conectividad. Hemos comprobado que allí donde se dificulte la llegada de la tecnología, el internet o la electricidad, siempre podrá llegar un libro impreso.

Probablemente, no sólo en el ámbito de la educación, los libros impresos en papel y los digitales van a convivir, en una complementariedad enriquecedora, durante mucho tiempo.

En resumen, podemos decir que el libro es un aliado de la educación. Por su utilidad dentro de la escuela, los libros de texto se convierten en el material educativo de mayor impacto en los aprendizajes, potenciando el desarrollo socioemocional y cognitivo. El acceso en proporción de un libro por estudiante, y el buen uso de este, puede producir grandes avances y resultados positivos, de acuerdo con investigaciones. El libro de texto puede combinarse con otros recursos tecnológicos y adaptarse al formato digital, pero el libro impreso será siempre una buena apuesta en países con características como las del nuestro, y uno de los mejores apoyos para maestros y familias. Actualmente la prioridad del sistema educativo debe estar enfocada en la recuperación de los aprendizajes. Los materiales de apoyo, como los libros de texto y las guías para docentes, serán recursos claves en impulsar dicha recuperación y potenciar los aprendizajes.





LA EDUCACIÓN ARTÍSTICA PÚBLICA EN REPÚBLICA DOMINICANA: REALIDADES Y PREGUNTAS

EDUARDO VILLANUEVA

"È la fede delle femmine come l'araba Fenice: che ci sia ciascun lo dice, dove sia, nessun lo sa" (La fidelidad de las mujeres es como el ave fénix de Arabia: todos dicen que existe, pero nadie sabe donde está)

El texto que aparece más arriba es de la ópera "Così fan tutte" (Así hacen todas), del genial Wolfgang Amadeus Mozart, con libreto del no menos genial Lorenzo da Ponte, que es una sátira a las costumbres sociales del siglo XVIII. Lo he citado no porque crea que la frase sea una verdad bíblica, sino porque si sustituimos "la fidelidad de las mujeres" por "la Educación Artística pública en RD" nos acercaremos a la realidad de esta importante vertiente educativa de nuestro país caribeño.

Afortunadamente, el currículo dominicano de Educación Artística Pública deja muy poco que desear, y el análisis de sus aportes revela que mentes preclaras han participado y siguen participando en los procesos de revisión. Basta con echar una ojeada al manual de la "Naturaleza de las Áreas Curriculares" en su versión preliminar de 2019, a partir de la página 78, para darnos cuenta de esto:

"A nivel curricular (*la Educación Artística*), es considerada como una de las áreas fundamentales para el desarrollo de las capacidades afectivas, creativas, imaginativas, perceptivas, intelectuales, motrices, emotivas y sociales de cada estudiante, ya que por su carácter eminentemente práctico y vivencial produce experiencias que posibilitan la interiorización y apropiación de conocimientos, lo que garantiza el desarrollo de aprendizajes significativos. La Educación Artística potencia además la curiosidad, la capacidad de trabajar en equipo y de ejercer acciones solidarias con la comunidad, en convivencia armónica con el entorno."

Si leemos un poco más este valioso manual, veremos que la Educación Artística aporta al desarrollo de la Competencia Ética y Ciudadana, la Competencia Comunicativa, la Competencia de Pensamiento Lógico, Creativo y Crítico, la Competencia de Resolución de Problemas, la Competencia Científica y Tecnológica, la Competencia Ambiental y de la Salud, así como la Competencia de Desarrollo Personal y Espiritual.

Como si esto fuera poco, la Modalidad en Artes ofrece a los adolescentes interesados en profundizar su aprendizaje artístico, una oportunidad dorada para su crecimiento socioeconómico. Cito un ejemplo: en el Liceo Salomé Ureña de la Zona Colonial, algunos egresados ya han obtenido becas para estudiar danza en la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid (España), gracias, sin duda, a los

excelentes docentes que han tenido en su país natal. Y no debemos pasar por alto la labor que desarrollan las Escuelas Libres.

Ya en julio de 2018, los Ministerios de Cultura y Educación habían formalizado un convenio que comprometió a dichas instituciones a fortalecer la educación de las artes y el desarrollo cultural, algo que tenía varios años fraguándose.

Entonces, si tenemos un currículo de Educación Artística, gracias a los esfuerzos del Ministerio de Educación de República Dominicana, ¿por qué estamos sumergidos en una crisis de valores que afecta todos los sectores de la vida nacional? ¿Son tan limitados nuestros docentes de Educación Artística, que no han podido insuflar sus virtudes en la población estudiantil?

Encontraremos una respuesta en el "Anuario de Estadísticas Educativas, Año Lectivo 2019-2020", publicado por el Viceministerio de Planificación del MINERD, a través de su Oficina Nacional de Planificación y Estadística.

A diciembre de 2020, en el sector público había 97,668 docentes (22,790 hombres y 74,878 mujeres, en un total de 7,499 centros educativos públicos y 80,681 secciones. Para cubrir estas importantes funciones, el sector público tiene 35 docentes titulados (6 hombres y 29 mujeres). Sin embargo, hay muchas escuelas públicas, mucho más de 35, que ofrecen "clases de Educación Artística", impartidas por aguerridas y aguerridos docentes que tocan guitarra, cantan, bailan, y forman, mal que bien, grupos corales y de teatro, armados de muy buena voluntad, pero sin tener la preparación académica para un buen desempeño.

Recuerdo hace pocos años que visité con una compañera un liceo público de un municipio rural de Santiago de los Caballeros. La directora nos recibió con gran amabilidad, y nos mostró hermosas fotos de los grupos de danza, teatro y canto del liceo. Cuando observamos que en todas las fotos aparecía una señora mucho mayor que los alumnos, preguntamos quién era, y la Directora contestó con una gran sonrisa: "Esa soy yo. Me encantan las actividades artísticas, y aunque yo no estoy titulada en Educación Artística, quiero que los estudiantes de este liceo aprendan a amar el arte". No todos los centros educativos tienen esa buena suerte.

Concluyo con dos preguntas: ¿Qué tipo de campaña habría que llevar a cabo para atraer a mujeres y hombres interesados en el magisterio para multiplicar el número de docentes de Educación Artística? Si los dominicanos amamos tanto la música, el canto, el baile y el teatro, ¿por qué los jóvenes no acuden a formarse en esta vertiente?



LA RUTA
HACIA EL
DESCUBRIMIENTO
DE LA
VOCACIÓN

ELISA TACTUK

Imagina una vida donde te encuentras de frente con una situación en la cual experimentas un fuerte sentimiento de atracción hacia una carrera u ocupación en particular; invitas este sentimiento a quedarse cerca, tan cerca que luego pudiera convertirse en tu vida profesional... En ese momento tuviste, quizás sin saberlo, un encuentro con tu vocación...

Y es que encontrar la vocación es uno de los anhelos más profundos que podamos tener en distintos momentos de nuestra vida. Descubrir esa deseada vocación, no solo requiere de dedicación, sino también de atención. Al encontrar nuestra verdadera vocación marcamos la diferencia entre sentir y vivir el trabajo como placer, o asumirlo como deber. Por lo que lo esto impactará directamente en nuestra calidad de vida, así como en las oportunidades donde podamos destacarnos y ser más productivos en nuestra vida profesional.

Descubrir la vocación no es un proceso lineal, es uno dinámico, tanto que pudiera compararse a la sensación de estar en una montaña rusa, con sus altas y bajas, y con ese sentimiento de fondo de cierta incertidumbre. Es también un proceso subjetivo, ya que la valoración de la vocación depende de cada individuo. Por eso el respeto resulta un valor fundamental en el acompañamiento que se hace a los estudiantes para ayudarlos a encontrar su vocación.

Este proceso dinámico e incierto de definición, búsqueda o reconocimiento de la propia vocación inicia evidentemente en la adolescencia, es decir, aproximadamente desde los 14 años de edad. Para poder entender el rol de nosotros los adultos en este período crítico hacia la adultez, que es la adolescencia, es importante notar los rangos de edad donde ésta comienza a manifestarse.

La adolescencia en algunos casos inicia tan temprano como desde los 10 años, y ha pasado de ser "hasta los 18 años" a "hasta los 25 años", según algunos estudios sociales y neurocientíficos recientes. El Dr. Jan Macvarish, como sociólogo de paternidad de la Universidad de Kent, nos advierte que existe un peligro en esta extensión de la adolescencia, y nuestra influencia en la misma: "Los niños mayores y los jóvenes son moldeados de manera mucho más significativa por las expectativas de la sociedad sobre ellos, que por su crecimiento biológico intrínseco". Lo que nos indica la enorme influencia que ejerce su entorno en ellos, y que ésta no solo se limita al período de la infancia, como muchos creen.

El propósito biológico y cognitivo de la adolescencia es ser un período de exploración y de creación de identidad, por lo que es idóneo fomentar el espacio para que esto se pueda lograr de forma exitosa. ¿Cómo lo hacemos? Ayudando a afianzar su identidad y confianza en sí mismo(a) como adulto futuro.

En esencia, el período de la adolescencia debe entenderse como la etapa de oportunidad crítica donde se puede ayudar a cultivar a un adulto autónomo, pleno y capaz, por lo que incluirá de forma inherente el reconocimiento de su propia vocación.

En este sentido los pilares fundamentales de la orientación vocacional, desde la perspectiva de nuestro programa, es desarrollar actividades para que los estudiantes puedan lograr:

Su autoconocimiento

1

Profundizar en el conocimiento de las carreras, así como las ofertas universitarias (pensum de materias) y los requisitos de las mismas.

2

Profundizar en la experiencia práctica con las carreras. Esto puede ser implementado a través de un programa de pasantías de algunas horas, y que tengan también como requisito, registrar sus reflexiones durante y después de haberlas realizado.

3

Reflexionar y comunicar, motivándolos a presentar sus hallazgos, sus experiencias y cómo se relacionaron (o no) con sus posibles intereses.

4

Otro punto importante es poder orientarlos a aclarar mitos acerca de las carreras, para que no estén tan contaminados con información que les impida tomar decisiones y evitarnos perder a un potencial gran profesional en ese quehacer.

Estos son solo algunos ejemplos de mitos que existen sobre ciertas carreras: "tal carrera es para vagos"; "tales carreras son un desperdicio de tiempo"; "algunas carreras no dejan dinero"; "esas carreras son muy sacrificadas"; "esa carrera es muy costosa"; "tal carrera es muy difícil" o "algunas carreras son muy fáciles", y así muchos mitos más, que posiblemente variarán según el entorno.

Tenemos también que entender que la carrera es independiente de la persona. Es bien sabido que en todos los quehaceres vamos a encontrar personas muy exitosas y que nos han dejado un gran aporte, por lo que lo determinante no es la carrera, es la persona. El y ella determinarán qué hacer con esas herramientas que la carrera les ofrece, cómo mejor implementarlas, y además podrán cooperar con la evolución de la profesión a través de su excelencia y persistencia a lo largo de su quehacer.

Y es que como vimos anteriormente, el entorno ejerce una enorme influencia en su toma de decisiones, y nuestras creencias y opiniones pasan a tener un peso muy elevado en el estudiante en pos de elegir determinados programas. Debemos pues repensar nuestra perspectiva, hacia una más evolucionada, positiva y abierta para los estudiantes.

Resulta interesante observar cómo algunos estudiantes determinan con mayor facilidad y acierto cuál es su vocación. Este nivel de asertividad se asocia a su nivel de desarrollo de ciertas competencias críticas, tales como la confianza en sí mismos, la autonomía, la iniciativa, la búsqueda de información, la planificación y el pensamiento analítico.

Las reflexiones que la institución y los docentes deberán hacer para su contribución con este proceso de desarrollo son:

- ¿Cómo logramos que estos adolescentes se desarrollen en estas competencias?
- ¿Qué actitudes y actividades se deberán desarrollar para implementar un programa coherente y productivo que puedan desarrollar estas competencias tan importantes y prepararlos para la vida adulta?
- ¿Cómo nos olvidamos de nuestras costumbres, creencias y experiencias para no influenciar al estudiante en torno a lo que hemos vivido? Lo que nos funcionó a nosotros no necesariamente les funcione a ellos.

Uno de los pilares principales para una buena orientación vocacional en las escuelas, es que todos los docentes, directivos y los estudiantes, entiendan y asimilen el concepto de "conócete a ti mismo" o el autoconocimiento, el cual podríamos definir como una competencia que "implica observarse, procesar la información, reconocerla, y hacer algo con esa información de sí mismo".

Según nos dice el Dr. Paul C. Holinger, de la revista Psychology Today: "Escuchar y validar lo que le interesa al niño rinde enormes dividendos a lo largo de la vida del niño. Si el niño se da cuenta de que sus intereses son importantes, entonces puede identificar más claramente los gustos y disgustos genuinos, lo que lo lleva más fácilmente a opciones de carrera, cónyuge, etc. Es un hecho triste, pero no infrecuente, que pacientes de 30, 40 o 50 años digan que no saben lo que quieren hacer o lo que les interesa. No tuvieron la oportunidad a temprana edad de aprender que lo que realmente importaba era lo que les interesaba."

Como docentes, la implementación de la competencia de escucha activa es muy útil y productiva para asumir óptimamente el rol de observador y guía de sus estudiantes.

El docente puede materializar esta competencia de escucha activa a través de actividades tales como:



Crear espacios de curiosidad y conversación con los estudiantes, dedicando un tiempo periódico a hacer chequeos de intereses con ellos, de forma abierta, y a la vez organizada, motivando así la observación interna y la curiosidad por su entorno. Se pueden hacer simples preguntas abiertas como:

¿Qué actividad(es) realizas en las que pierdes la noción del tiempo? O ¿qué cosas disfrutas hacer? ¿Qué hiciste esta semana que te gustó?

- ¿Qué cosas sientes que haces bien?
- ¿Qué temas te llaman más la atención o tienes curiosidad de conocer más?
- ¿A quiénes admiras más en la vida? ¿Por qué? ¿Cuáles valores te llaman más la atención de estas personas?

2

Tomar nota en un diario de cada estudiante. Sería una forma de ir registrando algunas observaciones de cada uno. Puedes tomar algunas notas aparte, tomando en cuenta:

- ¿Qué llama la atención del estudiante y lo hace reír o sonreír?
- ¿Cuál es la actividad favorita que elige con más frecuencia?
- ¿Qué actividad lo(a) mantiene más absorto(a)?

3

Retroalimentar tus observaciones.

Agendar el tiempo al final del período, para retroalimentarles de lo que pudiste observar en ellos a lo largo de un periodo de tiempo considerable, como un cuatrimestre, o todo el año escolar.

4

Invitar a observarse. Esto es para que tomen esta información que se les brinda, la validen, y se observen a sí mismos(as), pudiendo darse cuenta de las cosas que más les interesan, y cómo eso se relaciona con algunas carreras.

5

Sugerir un diario individual. Invitarles a que inicien su propio diario de intereses, habilidades y curiosidades.

Este reconocimiento de intereses en los estudiantes tiene también efectos colaterales. Un estudio del investigador de la Universidad de Texas, David Yeager, encontró que la persistencia académica y el interés de los estudiantes estaban vinculados. Los estudiantes de secundaria a los que se les pidió que conectaran su trabajo escolar con sus valores y pasiones personales tenían más probabilidades de persistir incluso cuando el trabajo académico se volvía desafiante o aburrido. Estos mismos estudiantes terminaron la universidad con notas significativamente más altas.

Para crear una mentalidad de crecimiento y que los estudiantes logren validar y apoderarse de sus propios intereses, recomiendo que a todo lo largo del bachillerato, las escuelas desarrollen temas específicos para que los adolescentes puedan transitar hacia la adultez y al encuentro de su vocación. Para lograr esto, es importante que profundicen, conozcan y trabajen para sí mismos en temas como la identidad; la vocación; la pasión y cómo se encuentra y se cultiva; diferencias entre habilidades, intereses y motivadores; las profesiones y los mitos que existen con relación a las mismas.

En el proceso de toma de decisión de carrera, al estudiante se le debe mostrar que toda decisión conlleva siempre dejar fuera alguna(s) alternativa(s) u opción(es) de carrera(s), por lo menos en la primera etapa de sus estudios. Podemos provocar, a través de conversaciones o charlas con ellos, que entiendan que estos otros intereses de carreras podrán ser pospuestos y materializados más adelante, los cuales

podrían integrar luego a través de especialidades de estudios, o eventualmente ejercer ese interés en un área de experiencia laboral que esté directamente relacionada con el mismo.

Así mismo, sería ideal que busquen inspiración, o sea que procuren conectar, de manera intencional y proactiva, con modelos a seguir o mentores. Esto pueden lograrlo a través de identificar profesionales exitosos, que les sirvan de "gasolina" y referencia para su camino, utilizando las experiencias de otros para su propio trayecto, y que de manera inteligente y humana apliquen, exploren y construyan su mejor versión.

Resumiendo, los objetivos a lograr para una buena orientación vocacional con los estudiantes son:

Toma de conciencia o autoconocimiento 1

Exploración y profundización de las ofertas académicas 2

Diseño y ejecución de una visión y un plan de acción personales 3

En conclusión, la vocación es un camino único y personal, donde no hay dos historias similares, donde nos comprometemos a asumir nuestra individualidad sin mirar el carril del de al lado. La vocación no viene empaquetada, ni viene estandarizada, es una obra de arte con firma propia, que solo el individuo que emprende el camino vive y disfruta los frutos de aquella pieza única y de incalculable valor.



IRRADIACIÓN Y EMPATÍA PARA LA ENSEÑANZA EN CONTEXTO

VICTORIA
ZORRAQUÍN

"No hay oficio más privilegiado que enseñar y educar. Despertar en otros seres humanos poderes, sueños que están más allá de los nuestros; inducir en otros el amor por lo que nosotros amamos; hacer de nuestro presente interior el futuro de ellos: ésta es una triple aventura que no se parece a ninguna otra".

Steiner (2007:173)

La trayectoria como docentes puede llevarnos una y otra vez sobre los mismos interrogantes ¿Cómo hacer para lograr una vinculación con todos los alumnos? ¿Cómo trabajar en un aula diversa? ¿Cómo lograr que nuestros alumnos aprendan más y mejor? Estas preguntas se agigantan cuando nos reconocemos sumergidos en un mundo cambiante, en donde nuestros alumnos, en su diversidad, requieren diferentes aptitudes de los educadores. Aptitudes y competencias que quizás no logramos adquirir velozmente. En contextos como el actual, es preciso cuestionarnos si los docentes están siendo formados para lo que les espera en las aulas y en las escuelas. ¿Qué cualidades, actitudes, capacidades necesitará un docente en el aula para poder impactar positivamente en el aprendizaje de todos sus alumnos? ¿Cuánto de lo que se enseña efectivamente se aprende? ¿Por qué habilidades como la empatía y la irradiación aparecen en escena?

¿Enseñanza-aprendizaje?

Como menciona Basabe (2007), enseñar es intentar transmitir cierto contenido a otro. Esencialmente la enseñanza involucra tres partes: una persona que tiene conocimiento, alguien que carece de él y algún conocimiento para transmitir. Los más diversos autores se han ocupado de este tema e insisten con distintas palabras (Roussau, Kant, Antelo), que el hombre es el único ser que necesita de la educación y la enseñanza para terminar de desarrollarse, de inscribirse en la cultura en la que nace. Es decir, el hombre se presenta así como una creatura incompleta. La educación, entonces, es una consecuencia de lo que nos falta y en ese proceso los adultos mayores cumplen un rol fundamental al transmitir a los recién nacidos los símbolos culturales, valores y saberes que necesitan para vivir en sociedad. Como lo explica Meirieu, el "adulto tiene un imperativo deber de antecedencia. No puede abandonar al niño sin 'inscribirlo' o hacerlo formar parte de la historia (Meirieu, 2000: 5)

En este marco, nos preguntamos si todo lo que se enseña, se aprende y si solo se aprende cuando existe un otro que enseña. Basabe (2007), afirma que la enseñanza depende ontológicamente del aprendizaje, es decir, que para que exista la enseñanza tiene que existir el aprendizaje como posibilidad, pero no estrictamente como realidad. Esta autora, además, retoma a Fenstermacher (1989) cuando resalta que aunque el aprendizaje se produzca después de la enseñanza, esto no garantiza que haya surgido por ese motivo. Es decir, no se puede explicar el aprendizaje como una consecuencia directa de las acciones de enseñanza, sino de las acciones que el alumno emprende, a partir de la enseñanza, para lograr incorporar un contenido. O como explica Antelo (2009:20), la enseñanza es un intento, una prueba y no está ligada ni al bien ni al mal; "¿O hace falta explicar que se puede enseñar a matar más eficazmente?". Que todo lo que se aprende (y lo que se enseña), va más allá de la propia intención de una persona y son las sociedades las que en distintos momentos de la historia deciden qué y cómo enseñar a nivel escuela.

Si de algo sirve analizar el vínculo enseñanza-aprendizaje es, justamente, para alertar sobre el verdadero fin de la enseñanza. Es para llamar la atención sobre la inmensa responsabilidad social que tiene un docente de poder hacer impacto en todos sus alumnos. Esa responsabilidad

es la que todo educador lleva sobre sus hombros sabiendo que comete una gran injusticia cuando no logra brindar a un alumnos los medios para que aprenda. Para lograr esto, cada docente saber que 'enseñar en contexto' es la clave. Esto es que además de considerar todo lo que tiene que ver con el contenido a enseñar, también hay que tener en cuenta al destinatario para así facilitar el aprendizaje que él mismo realizará. ¿Qué habilidades son fundamentales para esta enseñanza en contexto?

Edith Stein (1917) en su tesis doctoral, aborda el tema de la empatía. La define, con Lipps, (Azanza, 2013:7) como la capacidad que nos permite no solo saber lo que se expresa en semblantes y gestos, sino también lo que se oculta detrás de todo eso. La empatía que Edith Stein trata de describir es la experiencia de la conciencia ajena en general, una que no tiene en cuenta qué tipo de persona hay detrás de tal o cual experiencia. Así aprehende el hombre la vida anímica de su prójimo. Existe una suposición no explícita dice la autora: "nos están dados sujetos ajenos y sus vivencias" (Stein, 2004:19). Sumados a sus estudios sobre la empatía, Edith Stein (1917), en su tesis doctoral también se dedicó a lo que ella llamó irradiación: la capacidad para transmitir energía. Aunque no existe una manera de medir esa capacidad, hay quienes pueden transmitir fuerza y contagiar entusiasmo de un modo diferente.

La empatía y la irradiación se presentan como herramientas poderosas para ofrecer un tipo de enseñanza que tenga en cuenta a todos los alumnos y su contexto.. Una gran preocupación de la didáctica siempre ha sido cómo enseñar todo a todos, no a unos pocos, no al que le interesa, sino a todos. En ese 'todos' entra el que haciendo uso de su libertad no quiere aprender, o no pone los medios, la motivación, el interés para poder aprender. Aquí el aprendizaje no se realizará (al menos, no se realizará el aprendizaje que ese docente se propuso en ese momento, seguro se están realizando otros). Para los pedagogos es difícil aceptar esto porque, en general, creen que la didáctica es todopoderosa y que si o si se les puede enseñar todo a todos siempre y todos aprenderán todo. Tal como dice Meirieu (2008) en la entrevista que le realiza Jaques Miller: "La opacidad de la conciencia y la imprevisibilidad del deseo vuelven imposible toda tentativa de dirigir el acto de aprender". En este marco el rol del docente y sus habilidades para enseñar en contexto, se presentan como elementales.

Irradiar en la enseñanza

Enseñar es un trabajo, es una vocación y es un oficio. El término oficio abarca a todos los demás y remite a misterio y arte. Habla de cómo hace el trabajo el que lo hace. Oficio habla de compromiso, de eficacia. Enseñar es un arte, pero el artesano de la enseñanza no produce cosas materiales sino que transforma personas. El objetivo del que enseña es transformar a los otros. (Alliaud, Antelo 2009: 82) . Como vimos, no está ligado ni al bien ni al mal sino a transmitir para transformar.

Hay un tempo en cada arte, un modo de ensayar y practicar para incorporarlo y lo mismo ocurre con aprender el arte de la enseñanza. En esto no hay dudas que a enseñar se aprende enseñando.

¿Qué distingue a unos maestros de otros? ¿Qué tiene el que sabe enseñar? Quizá puede asociarse a lo que Steiner (2004:170) llama aura carismática del profesor inspirado; Basabe (2007:146) describe como "mágico momento en que la intención pedagógica se encuentra con el deseo, la motivación, la voluntad y el proyecto del alumno" ; Alliaud y Antelo (2009:84) "una especie de vibración particular de la que son portadores los docentes y que no se puede reducir a una lista de competencias".

Stein (1917) sosténía que el maestro, el que sabe enseñar, es quien es capaz de irradiar lo que enseña.

La autora decía que cada ser humano (y cada maestro o persona que enseña) influye de acuerdo a lo que es irradiando su energía de manera espontánea en los demás. Del mismo modo que el sol, "en cuya naturaleza está iluminar y brindarnos su luz, las personas influyentes viven de su interioridad. Y esta vida profunda, tiene la capacidad de expandirse y generar efectos positivos en quienes nos rodean".

El término radiación significa emisión y propagación de una radiación, como la luz, el calor u otro tipo de energía. Cuando se dice radiación se habla de la propagación de energía en forma de ondas electromagnéticas o micro partículas mucho más pequeñas que un átomo, a través del vacío o del medio ambiente. Es un término que se usa primeramente en las ciencias naturales y la biología pero también se usa en ciencias sociales cuando se habla de transmisión o difusión de una cosa, especialmente de sentimientos o cualidades. En realidad, todos los elementos de la naturaleza tienen esta capacidad de irradiar energía en mayor o menor grado.

Si miramos a algunos de los antónimos del verbo irradiar, nos encontramos con absorber y ensombrecer. Absorber es embeber o sea retener un cuerpo las moléculas de líquido o gas con que se encuentra en contacto. Consumir del todo. Es una buena imagen para comprender uno de los posibles malos hábitos del que enseña. Ensombrecer es cubrir con sombras, oscurecer. El que irradia permite que el otro brille con su propia luz. Ensombrecer es tapar, no dejar que brille ni que le llegue la luz.

Siguen los interrogantes. ¿Qué tiene que saber el que sabe enseñar? Freire (1999) escribe su cuarta carta 'A quien pretende enseñar', especificando cuáles cree que debieran ser las cualidades indispensables para el desempeño de las maestras y los maestros progresistas. Entre estas cualidades se encuentra primero la humildad, luego la amorosidad: sin la cual el trabajo pierde su sentido; valentía de luchar y valentía de amar; tolerancia ; capacidad de decisión; seguridad; tensión entre paciencia e impaciencia; parsimonia verbal y alegría de vivir. "Y es mi entrega a la alegría de vivir, sin esconder la existencia de razones para la tristeza en esta vida, lo que me prepara para estimular y luchar por la alegría en la escuela."(Freire 1999:83) Pareciera que esta alegría de vivir de la que habla Freire tiene que ver con esto de radiación, de propagación de las ideas, de los intercambios, de los hallazgos que se hacen en el proceso de enseñanza.

Steiner (2004:170), dedica una parte importante de sus "Lecciones de Maestros" para describir a la música y concertista, Nadia Boulanger, (Steiner 2004:129) quien fuera alumna del conservatorio de París y ganara su primer premio en 1903 cuando sólo tenía 13 años. Apenas Boulanger se gradúa del conservatorio comienza su increíble carrera pedagógica generando en sus alumnos temor y respeto. Hay millares de anécdotas y dichos sobre ella y también frases impactantes dichas por esta gigante de la enseñanza. "Nadie que no haya sido alumno de Boulanger puede expresar el hechizo presente en su modo de enseñar. Sus dictáculos suelen ser de una generalidad monumental." Ella misma dice "No creo en la enseñanza de la estética a menos que se combine con un intercambio personal". A los coristas de Radcliffe " No os limitéis a hacerlo lo mejor que podáis ¡Hacedlo mejor que lo que podéis! " Que tenga yo la posibilidad de intercambiar lo mejor que hay en mí con lo mejor que hay en vosotros " O, en 1945 "El profesor no es más que el

humus del suelo. Cuanto más enseña uno, más se mantiene en contacto con la vida y con sus resultados positivos. Considerándolo todo, a veces me pregunto si el profesor no es el verdadero alumno y beneficiario." Diez años después dijo " Cuando doy clase, echo las semillas. Espero a ver quien las agarra. (...) Los que las agarran, los que hacen algo con ellas, son los que sobreviven. Los demás pffit!".

Basabe insiste (2007:146) "La enseñanza involucra, un encuentro humano. Porque enseñar, es, en definitiva, participar en el proceso de formación de otra persona, tarea que sólo puede hacerse en un sentido pleno con ese otro." El autor habla del "momento mágico en que la intención pedagógica se encuentra con el deseo, la motivación, la voluntad y el proyecto del otro.

La empatía como competencia clave para un docente

Luego de Lipps y Stein, numerosos autores han defendido que la empatía es un aspecto muy importante de la inteligencia emocional y que tiene múltiples aplicaciones en distintos ámbitos: organizacional, clínico y social. Por ejemplo, Extremera y Fernández-Berrocal, (2004); Goleman, (1997); Salovey y Mayer, (1990) entre otros. En el ámbito educativo propiamente dicho, autores como Suditu; Stan; Safta, (2011) realizan un estudio revelador que se titula : "La mejora del coeficiente de empatía emocional a través de un programa de entrenamiento en la formación inicial de docentes". Allí definen la empatía como "uno de los recursos inagotables que generan potencial psicofísico en el ser humano, especialmente en el que está involucrado en un proceso educativo" y los mismos autores citan a N. Mitrofan (1988) quien ofrece una clara imagen de la necesidad de la empatía en los docentes al subrayar el hecho de que el maestro debe poder ver las estructuras interperceptivas e interafectivas entre los miembros del grupo que tiene a su cargo. Los autores parten de la premisa que el dominio de la empatía significa poder tener mayores posibilidades de autodomínio y de, así, poder producir cambios positivos en los demás. Su investigación está realizada sobre una muestra de 90 estudiantes del curso de Pedagogía, impartido en la Universidad de Petroleum-Gas de Ploie tì, Rumania. En ese estudio se define a la empatía como "la compasión, la escucha y la toma de perspectiva del otro". Un docente capaz de sentir empatía tiene la sensibilidad necesaria para ser consciente del estado personal del alumnado, de tal manera que los matices en su expresión no le pasarán desapercibidos (Marchesi, 2007).

En todos los estudios citados se considera la empatía como una importante habilidad que permite saber cómo se sienten las personas, qué están pensando y, sobre todo, comprender las intenciones de los otros, poder predecir sus comportamientos y entender sus reacciones emocionales. Es claro que la empatía tiene profundas relaciones con lo que se necesita para poder ser educadores en el presente contexto. Ya que, para esto mismo, es necesario comprender las necesidades del alumno y así poder lograr un proceso de enseñanza y aprendizaje que logre altos resultados en todos los alumnos (Giordani, 1997; Repeto, 1992; Rogers, 1991; Poe y domenge, 1986)

Suditu, Stan, Safta (2011) insisten en que "una de las cualidades más importantes del maestro es duplicar, observar y trabajar con el grupo desde una doble perspectiva: su propia perspectiva, analizando y delineando las características del grupo educativo de la manera más objetiva posible, y desde la perspectiva del grupo y de los estudiantes, mirando a través de sus ojos lo que está pasando " (Suditu; Stan; Safta, 2011:1). Los mismos autores expresan que, en cuanto a la relación cada vez más compleja entre docente y alumno, pareciera que la actitud llamada empatía, es fundamental.

En definitiva, según esta línea de investigación, la empatía es una respuesta afectiva y cognitiva de preocupación o compasión ante el comportamiento ajeno.

López Pérez, Fernández Pinto y Abad García (2008) distinguen entre empatía cognitiva y afectiva y diseñaron el test TECA para poder de algún modo medir la empatía en los profesionales. El test incluye dos escalas destinadas a medir la empatía cognitiva y dos escalas relacionadas a medir los niveles de empatía afectiva.

Si de algo sirve analizar el vínculo enseñanza-aprendizaje es, justamente, para alertar sobre el verdadero fin de la enseñanza.

En el caso de la Empatía Cognitiva, las dos escalas son:

- Adopción de perspectivas (AP) hace referencia a la capacidad intelectual o imaginativa de ponerse uno mismo en el lugar de otra persona.
- Comprensión emocional (CE) se refiere a la capacidad de comprender los estados emocionales, las intenciones y las impresiones de los otros.

En el caso de la Empatía Afectiva, las dos escalas son:

- Estrés empático (EE) hace referencia a la capacidad para compartir las emociones negativas de las otras personas y de sintonizar emocionalmente con ellas
- Alegría emocional (AE) hace referencia a la capacidad de comprender las emociones positivas de la otra persona.

Lo que los autores remarcan, es que es importante marcar la diferencia entre "comprender" y "sentir". La escala EE es clave para la docencia ya que el sujeto empático comprende la emoción negativa pero no se contamina de ella y es desde allí desde donde puede surgir la ayuda y la capacidad de educar a ese otro. Si el empático se convierte en simpático, entonces el estado emocional de ambos se hace equivalente. El posible ayudante se convierte en otra persona necesitada de ayuda, perdiendo el control cognitivo de la situación. Por su parte, la escala AE es el lado positivo de la escala anterior. Siempre entendiendo que es una función cognitiva de comprensión del estado emocional del otro, sea este el alumno, su familia, los otros docentes o directivos, sin contaminarse. Significa comprender sus emociones, sin vivirlas.

Los autores del test describen estos cuatro hitos que entre todos componen los dos tipos de empatía y aclaran que, en el caso de los docentes lo más importante no es tener la empatía emocional alta sino la adopción de perspectivas alta. Es decir, la que permite a las personas comprender al otro, pero sin involucrarse al punto de 'sentir con el otro' y quedar inmóvil. Es decir, lograr poner en perspectiva lo que siente y vive ese otro. Los autores del test, recomiendan ciertos niveles de empatía para poder ejercer en contexto y con calidad la profesión docente. Definen que lo óptimo para la docencia es que la empatía cognitiva y la comprensión emocional sean altas, y que el estrés empático y la alegría empática sean medios o bajos.

Suditu (2011) destaca el hecho de que entre las principales cualidades de un docente debe estar el poder observar y trabajar con el grupo de alumnos desde una doble perspectiva y que es la capacidad empática la que permite esto. Por un lado, la perspectiva propia del docente. Un docente que puede analizar y delinear las características del grupo educativo de la manera más objetiva posible. Y por otro, desde la misma visión del grupo de alumnos, mirando el mundo a través de sus ojos (Mihaela Suditu et al., 2011: 1169).

Neacú (2002) además, define la empatía como "uno de los recursos inagotables que generan potencial psicofísico en el ser humano, especialmente en el que está involucrado en un proceso educativo ..." (Mihaela Suditu et al., 2011: 1168).

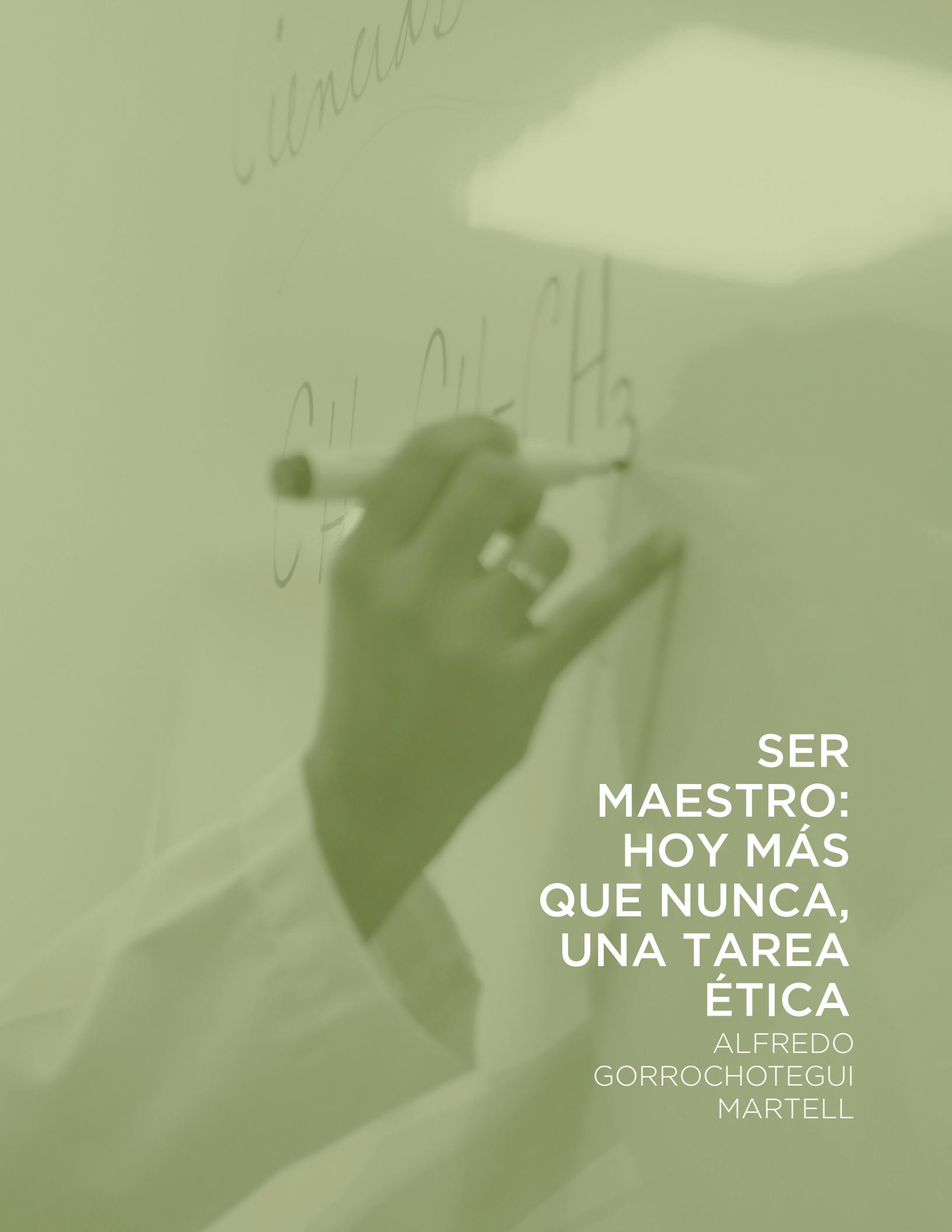
Empatía y estrés docente

Zabalza (2004) en su libro "Diarios de clase", expone que la docencia es un oficio y una profesión que exige un alto grado de implicación personal y es por ello que los docentes tienden a acumular estrés o incluso llegar a distintas formas de depresión. A su vez, para la organización mundial de la salud (OMS) y la organización internacional del trabajo (OIT), la docencia se considera una profesión de riesgo, como la de los bomberos, policías o reporteros de guerra, entre otros (Bisquerra Pérez: 2007).

López-Goñi y Goñi ponen de manifiesto que el desarrollo personal no se tiene en cuenta en las carreras docentes a pesar de considerarse imprescindibles ciertas aptitudes emocionales y relacionales para ejercer la docencia de manera sostenible (López-Goñi y Goñi, 2012).

Que un docente pueda enseñar en contexto es la clave para que más alumnos aprendan más y mejor por más tiempo. Formar nuevos docentes instrumentados con una competencia tan crucial como la empatía y la capacidad de irradiación es urgente para ese 'enseñar en contexto'. Es decir que, si la intención de la actual formación docente inicial en la región es conseguir que sus egresados puedan ejercer la docencia en sus presentes contextos, se necesita incluir como ejes de la formación, competencias y habilidades como la capacidad de irradiar y ser empáticos.



A black and white photograph of a teacher in profile, facing right. The teacher is wearing a light-colored shirt and dark trousers. They are holding a piece of chalk in their right hand and are in the middle of writing the word "Maestro" on a chalkboard. The chalkboard has some faint, illegible markings. The background is slightly blurred.

SER MAESTRO: HOY MÁS QUE NUNCA, UNA TAREA ÉTICA

ALFREDO
GORROCHOTEGUI
MARTELL

Cada época muestra sus posibilidades y debilidades culturales, y eso exige continua y ardua reflexión sobre la educación de la juventud. Tal vez, resulte hacedero para algunos describir cómo estamos hoy. Pero no es tan fácil como parece, pues se trata de un análisis complejo que requiere de una mirada subterránea y que tome en consideración variados aspectos. En estas líneas intentaré, por tanto, desentrañar a manera de ensayo teórico algunas ideas que puedan dar a conocer esa cultura actual. Esto nos podrá ayudar a entender y proponer el tipo de maestro para esos jóvenes y esa sociedad. Luego destacaré aspectos que permiten que ese maestro de hoy pueda afrontar con eficacia las luces y sombras de esa cultura: la relevancia de la relación maestro-educando, el reconocimiento de que la profesión docente es una tarea de ayuda, los estilos docentes y el rescate de la autoridad y su equilibrio con el poder, cómo son los estudiantes de hoy y cómo es su proceso de aprendizaje, y finalmente, como conclusión, unas escasas palabras acerca de la educación como tarea ética para los tiempos que vivimos.

1 La cultura de hoy y la educación como guía de valores para esa cultura.

¿En dónde estamos parados? ¿Qué influye hoy en nuestro modo de pensar, de hacer, de elegir? ¿Cómo influye esto en la educación? Lo que a todas luces se está observando, -y esto sin ánimo de ser negativo, pues efectivamente hay cosas positivas como los avances científicos y tecnológicos y una mayor conciencia de la dignidad humana-, es que estamos ante una sociedad en la que se estimula la absoluta independencia del hombre, de puntos de referencia que lo guíen, lo aconsejen o le den un verdadero sentido a su vida. De ahí que en lo que se hace mayormente énfasis es en dos grandes perspectivas o enfoques que se acompañan y complementan. Por un lado, en la razón y en el amor excesivo a la tecnología, y por otro, en el corazón y los sentimientos. Esto a su vez, genera una absolutización de puntos de referencia más bien relativos, entre estos, por ejemplo: la nación, la libertad, el dinero, el sexo, el estado, la ciencia, los sentimientos, las pasiones, la inteligencia, el poder, etc, los cuales terminan convirtiéndose en *totalitarismos* o *tiranías*. Tales tiranías presentan casi siempre una visión reductiva de la naturaleza humana, en donde se acentúa que lo clave es el dato duro y mensurable, la libertad a ultranza, el sentimiento y la pasión sin restricciones, el economicismo, los nacionalismos locales, etc.

De esta manera se instalan en nuestras vidas un conjunto de *ideologías* que no son más que un modo de pensar ideológico y por lo tanto una visión reductiva acerca de la persona humana. Estas ideologías suelen reducirse a pensamientos esquemáticos que dan una explicación sencilla, poco reflexiva, y que captan la atención superficial de quienes reciben (y recibimos a través, por ejemplo, de nuestros teléfonos inteligentes) abundante e

indiscriminada información digital. También suelen ser pensamientos interesados que no buscan la verdad, sino muchas veces la dominación de una determinada política o un conjunto de ideas que intentan explicar fenómenos o instalar tendencias. Son, en definitiva, pensamientos cargados de sentimiento. Quiebran principios tan importantes para la reflexión y el diálogo, siguiendo a Llano (2005), como el de *gradualidad*, según el cual nos deberíamos desprender del racionalismo mecanicista, que ve la realidad en blanco y negro, advirtiendo que los asuntos humanos admiten matices, grados, variedades y variaciones. Pero también rompe el principio de *complementariedad*, que nos invita a abandonar la estrategia del conflicto que confunde lo que es distinto con lo que es contrario. Y finalmente el de *integralidad* que nos hace ver que el ser humano no se agota en la fría objetividad de lo mensurable, y que no está -todo entero- incrustado en el proceso de la producción de consumo.

Como la Primera y la Segunda Guerra Mundial fueron el resultado de unas *verdades absolutas* (nacionalsocialismo, fascismo, etc.), se pensó que mejor era absolutizar lo *relativo*, porque en lo *relativo* vivimos mejor, en paz, tranquilos. Si antes era la nación, el estado o una raza superior, ahora *todo* tiene que ser *relativo*. Se ha absolutizado en nuestros días —por tanto— al sexo, al dinero, al placer, al estado, a la democracia, a la magia, lo demostrable a través de datos, etc.

El problema que se genera en este tipo de cultura es que nos sumerge prácticamente en un ambiente en el que pensar sobre la **verdad** de la **persona**, es una gran dificultad. No tenemos tiempo para pensar en la **persona**, en nosotros mismos. No tenemos tiempo para formarnos, para educarnos adecuadamente, para profundizar en quiénes somos, en cuál es el sentido de nuestras vidas o qué entendemos por felicidad. Así, y sin darnos cuenta,

hemos sido o educados de una manera, o hemos tenido experiencias que nos han hecho ver la vida de una manera, o hemos tenido personas a nuestro lado que han influido en nuestra manera de pensar, o hemos leído algún libro o documento que ha influido en nuestra manera de pensar. Pero, ¿nos hemos detenido a pensar realmente si nos conocemos a fondo, si sabemos a dónde vamos, si nuestra vida tiene puntos de referencias fuertes, profundos, enriquecedores?

Todo lo anterior, ¿en qué se vincula con la educación? Pues lógicamente en mucho. En ese estado de cosas el rol del educador y del educando pierden su auténtico perfil. Estamos en una época en la que los maestros han perdido el protagonismo de la educación. Tanto en Europa como en Estados Unidos ya no tienen autoridad. Se rechaza la idea de la importancia de los conocimientos, las exigencias en la educación, la autoridad del docente y las normas de conducta al interior de los colegios. Esta situación está directamente relacionada con el valor del modelado en educación.

Si se concede que la educación formal debe preparar a las personas para la vida, y para la vida en sociedad, no se puede pretender ampararse en una actitud de supuesta neutralidad en relación con la esfera de los valores morales y sociales. De ahí que hay que reconocer que los maestros no solo transmiten conocimientos, sino que, con su forma de ser, de dar sus clases, de tratar a sus estudiantes, forjan un ideal de vida. Como dijo J. Rassam: "se educa por lo que se es, más que por lo que se dice; se enseña también por lo que se es más que lo que se sabe" (Citado por Altarejos et al, 1998, p. 107).

Lo interesante de una sociedad y una cultura como la anteriormente descrita es que siempre vuelven a emergir los valores. Cambiarán los programas, las leyes de educación, los contenidos a trasmitir; pero, no obstante, permanecerá el buen hacer del verdadero maestro en tanto en cuanto se valore la dignidad de cada persona (Mañu, 2004).

2 La preeminencia de la relación maestro-educando.

Uno de los aspectos que permiten entender el proceso de preparación de los estudiantes para vivir en la sociedad y cultura actual, y, en consecuencia, enfrentar sus luces y sombras, es dilucidar y comprender mejor la importante

relación que se configura entre el maestro y el discípulo. Puede decirse que tanto el maestro como el educando se encuentran en la misma situación ontológica fundamental, *la de ser personas*. Ambos son personas humanas en una especial interacción. En la relación educativa la asimetría que puede haber entre estos miembros reside única y exclusivamente en el incremento intelectual y moral que posee uno y otro. Este crecimiento de modo principal el intelectual a través del conocimiento de un área del saber es lo que faculta al educador a enseñar y al educando a aprender.

El origen del conocimiento humano necesita de otras personas que comuniquen sus elementos básicos, y a partir de ello se pueda tener gradualmente una mayor autonomía en el aprendizaje. El estudiante no aprende todo por sí mismo: requiere la intervención y motivación de su maestro. El educador facilita este acceso al conocimiento ahorrando esfuerzo e impidiendo errores. Resulta perjudicial la postura pedagógica que piensa que el alumno tiene que aprender todo por sí mismo, sin la mediación de otra persona. Es manifiesto que la ayuda de otra persona que ha transitado un camino en un saber tanto teórico como práctico, ahorra enormes esfuerzos en el aprendizaje. "El profesor da cuerpo al conocimiento y lo convierte en comprensible [...] El profesor es la prueba de que el conocimiento es algo humano y presente que forma un puente entre el pasado y el futuro. Aprender con un profesor y no solo con un libro o un programa digital es aprender mucho más que unos conocimientos específicos" (Enkvist, 2016, pp. 62-63).

Son numerosos los estudios que confirman que los estudiantes aprenden más con la ayuda de sus maestros, ya que estos, además del conocimiento, pueden brindar una retroalimentación necesaria para el aprendizaje, lo que el estudiante por sí mismo no siempre se encuentra en condiciones de hacer. La variedad actual de herramientas tecnológicas que colaboran con el proceso de enseñanza y aprendizaje son muy valiosas, pero jamás podrán suplantar la presencia y la enseñanza del maestro (Bain, 2007).

Entender la profundidad de esta relación educador-educando nos ayuda a verificar que existe un proceso comunicacional muy especial y que es solo superado por la relación entre padres e hijos. El educador, el maestro, el docente, no solo transmite contenidos, sino que también convicciones. El educador da testimonio de vida. Y eso es precisamente lo que arrastra, lo que mueve, lo que motiva, lo que enseña. El educador es *vida* que transmite algo vivo y *toca a otras vidas*.

3 La profesión de maestro: una vocación de ayuda

Por otra parte, el educando necesita realizar varias tareas en orden a la adquisición del saber. Primero, es necesario que realice un proceso de apropiación del significado de las palabras; y segundo, tiene que reproducir lo que le enseña el maestro. Esta reproducción no es meramente imitativa, sino que implica un proceso de reajuste de los actos intelectuales en orden a aprender.

La enseñanza es una ayuda a otra persona para que adquiera el saber o aprenda, lo cual significa que la función docente es auxiliar del aprendizaje del alumno. "Aprender no es un puro recibir, sino una verdadera actividad que el discípulo ejerce con el auxilio o concurso de su maestro. En general, toda ayuda supone dos actividades: la del que ayuda y la del ayudado" (Millán-Puelles, A., 1989, p. 131). De lo anterior se desprende la real importancia de la profesión y la vocación del educador. Y por esto insiste Millán-Puelles (1980, p. 70): "Hay algunos cuya forma y manera de ir haciéndose consiste, precisamente, en ayudar a otros a su propia humanización (...). Se trata innegablemente de una vocación especial, porque por más que todos tengamos un cierto deber de mutua ayuda en la común tarea de hacernos humanos, cuando ese deber se torna profesión, y ésta es vivida como auténtica vocación, surge en su plenitud la figura humana y humanística a la que damos el nombre de educador".

4 El estilo y la autoridad del maestro que se necesita hoy

Una vez captado el hecho de la relación educador-educando y de la profesión del maestro como vocación de ayuda y apoyo al estudiante, es necesario concretar con otros aspectos que la experiencia y los estudios han relevado como importantes. Uno de ellos es el estilo más adecuado para educar; y el otro la comprensión cabal sobre la autoridad del educador.

Se ha estudiado la función del maestro a través del estilo personal de dar clases o de actuar frente a los alumnos. Y aunque la manera de presentar estos estilos en el presente texto es más bien rígida y con algún grado de exageración, la idea es visualizar en cuál de ellos nos

ubicamos comparativamente, y proponernos mejorar desarrollando el que más se adecúa a la verdadera humanización y formación de los estudiantes. Los estilos son el *autoritario*, *democrático*, *laissez-faire* y *equilibrado*¹.

El estilo *autoritario* es también conocido como directivo o autocrático. Plantea metas concretas, actividades específicas y procedimientos que son totalmente asumidos por el maestro. En este estilo hay un déficit de cariño y se enfoca en el bien del alumno, pero en lo que el docente supone que es el bien de ese alumno ("Haga lo que yo digo").

En el estilo *democrático* todos (maestros y estudiantes) deciden las políticas, actividades y procedimientos de trabajo. El maestro interviene de manera activa y procura comportarse como miembro regular del grupo sin efectuar gran parte del trabajo.

El estilo *laissez-faire* (dejar hacer) es totalmente permisivo, indiferente, desasistido. En él existe completa libertad para la toma de decisiones en grupo o de manera individual, con mínima participación del maestro. La autoridad es débil. Hay algo de cariño y el alumno hace lo que quiere, cuando quiere y donde quiere. El maestro le da todo al alumno. Como no existen correcciones ni sanciones el alumno no sabe lo que está bien y lo que está mal.

Finalmente, tenemos el estilo *equilibrado* que es una combinación adecuada de autoridad y cariño. Es el estilo que un verdadero maestro debe lograr. Está enfocado en el bien objetivo del alumno. Se usa constantemente la afirmación: "está bien lo que haces", "aunque sé que has realizado un esfuerzo, debes mejorar en este aspecto", "te felicito", etc. El diálogo es *democrático*. En este estilo se pueden establecer metas, actividades específicas y procedimientos, pero adaptándolo a sus alumnos. Se trata de un estilo absolutamente flexible.

La clave de este último estilo es la comprensión de la autoridad y el poder en la acción del educador. Para esto hay que acudir a la distinción que en derecho y que en el mundo antiguo romano y griego se hacía entre *auctoritas* y *potestas*.

La *auctoritas* solo puede incrementarse por la calidad de las acciones de quien actúa. Es decir, quien trabaja en su oficio tiene que realizarlo con perfección de manera que

¹ Los estilos aquí desarrollados son una síntesis de la reflexión y experiencia del autor inspirados en los estilos sugeridos en las siguientes obras: Zabala, M. A. (2003) Competencias docentes del profesorado universitario; y Goleman, D.; Boyatzis, R.; y McKee, A. (2010) El líder resonante.

con esa labor bien realizada aumenta su autoridad. Es más, puede equivocarse, pedir disculpas, y con esa actitud humilde crecer en autoridad; porque la autoridad es también *hacer crecer* según otra vertiente de su etimología (*augeo*: hacer crecer). La autoridad, en el fondo, es servicio, y si no fuese así no serviría para nada. Finalmente, quien crece en autoridad-servicio, crece en poder.

La *potestad* solo es posible cuando es otorgada por alguien quien está por encima de nosotros, o es otorgada por el rol que se asume por haber estudiado y obtenido un certificado, o el rol que se adquiere por ser padre o madre o jefe o profesor o presidente de la república. La potestad es siempre concedida para cumplir el rol que se ocupa. Por su puesto, con el poder hacemos que las cosas se hagan porque nuestro rol así lo exige. Pero ese poder no tendría validez auténtica si no somos humanos, si no tenemos las competencias para ejercer bien ese rol, si no comprendemos las necesidades reales de quienes tenemos a nuestro cargo. De ahí que quien tiene *poder* porque se le ha otorgado, pero no tiene *autoridad* porque hace mal su trabajo, suele alcanzar el título de *autécrata* porque ejerce la primera sin ser justo, sin tener crédito frente a los demás. Sería un *poder mediocre* que sólo es capaz de mover a los otros por la fuerza del cargo y no por la verdadera autoridad o credibilidad de este.

Figura 1.
Distinción y complementariedad entre autoridad y poder.

Autoridad (Autor / Autoritas) (Augeo: hacer crecer)	Poder (Potestas)
<p>Se gana con las competencias bien ejercidas para un rol.</p> <p>Se puede perder y recuperar.</p> <p>Quien ejerce bien la autoridad crece en poder.</p>	<p>Se otorga cuando se cumple un rol (el de padre, madre, educador, directivo...).</p> <p>Nadie puede darse la potestad a sí mismo.</p> <p>Quien usa bien el poder, crece en autoridad.</p>
<p><i>Los educadores con "potestad" pero sin "autoridad" son un problema... Porque potestad sin autoridad es "autoritarismo", "dictadura", "autocracia".</i></p>	

Elaboración propia

En las escuelas quienes dan clases, o sus directivos, tienen que saber que tienen que ser buenos profesionales porque eso es lo que les aumenta el poder, no en el sentido de coerción, sino de servicio a los demás. Como se refleja en la figura 1, un educador solo con *potestad* se convierte en un real problema, porque *potestad* sin *autoridad* es mediocridad, autoritarismo, tiranía. De ahí que “la función educadora de una verdadera autoridad se configura precisamente como «función de coherencias»: un llamamiento continuo a los valores últimos y al compromiso de la conciencia de ellos, un criterio permanente para juzgar toda la realidad y una salvaguardia estable del nexo siempre nuevo que hay entre las actitudes cambiantes del joven y el sentido último y global de la realidad” (Giussani, 1991, p. 56).

Si autoridad es, en definitiva, ejercer bien las propias competencias, no hay duda de que es necesario ser, entre otras cosas, *coherente*. “Ser coherente significa que lo que se piensa, lo que se dice y lo que se hace coincidan, es decir, sean concordes. Los alumnos esperan siempre que sus profesores hagan lo que *deben hacer* y hagan lo que *dicen que hay que hacer*. Cuando advierten un contraste entre lo que sus profesores dicen y hacen, se desconciertan” (Espot y Nubiola, 2019, p.16).

5 Los estudiantes y su proceso de aprendizaje hoy

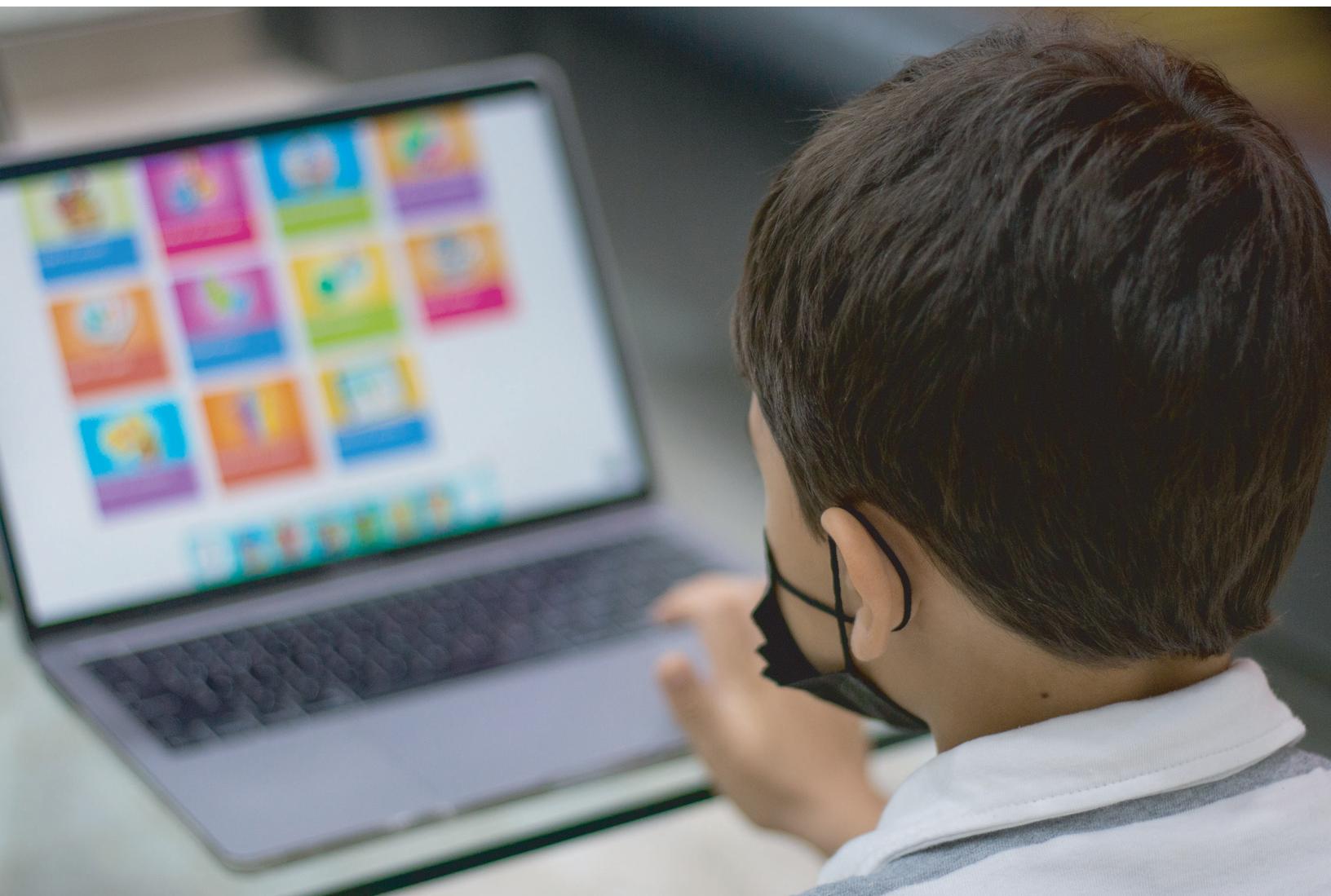
Además de lo anterior, el maestro de hoy no puede olvidar que sus alumnos son hijos del tiempo presente, de la sociedad y cultura presente. Y esos estudiantes del presente, que en unos años liderarán sus propias comunidades, tienen unas características particulares a tomar en consideración. Los estudiantes de hoy realizan muchas cosas a la vez, están inmersos en el mundo digital, reciben y procesan información muy rápido y de una manera diferente a nosotros, tienden a la colaboración, buscan satisfacción inmediata y prefieren ambientes desafiantes y entretenidos. En la base de todo ello está una configuración de sus cerebros muy distinta a la de los estudiantes del siglo pasado. Los del presente siglo tienen un pensamiento lógico perceptivo superior al lógico simbólico. Una memoria de rastreo visual muy superior a la memoria de rastreo verbal. Su procesamiento de estímulos visuales dinámicos es superior al de los estímulos visuales estáticos.

Además, almacenan mejor el material visual icónico que el verbal simbólico. Esto explica por qué en nuestros días una clase dinámica en la que se usa por ejemplo apoyo visual con una película o un video tiene tanto éxito entre nuestros alumnos (Céspedes 2008, 2011).

¿Qué debemos hacer entonces para estimular convenientemente el aprendizaje de esos hijos del tiempo presente? La respuesta no es sencilla, pero creo que lo primero es entenderlos, saber que no piensan y no entienden como nosotros. Vienen previamente (y por varios años consecutivos) estimulados de una forma diferente. A veces los maestros olvidamos que los estudiantes no tienen los mismos conocimientos y pensamientos automáticos que nosotros tenemos. Y no nos detenemos a pensar que para llegar a esos pensamientos hay que apropiarse de ellos después de una fuerte motivación y una larga repetición.

Los maestros tienen que desafiar el intelecto de sus estudiantes. Despertarles con temas que les interesen a ellos, que los desafíen, que los inciten. La gente aprende

de manera natural mientras intenta resolver problemas que le preocupan. Los seres humanos somos animales curiosos. Es más fácil que las personas disfruten de su educación si creen que están al mando de la decisión de formarse, y no manipulados por una recompensa externa, como pueden ser las notas o los certificados. La fórmula para lograr lo anterior es haciendo buenas preguntas, porque estas ayudan a proponer un contexto rico en problemas y relaciones que hace que nuestra disciplina no se convierta en un conjunto de verdades irrefutables que sólo el profesor conoce y que el alumno ha de tratar eficazmente de recoger en sus apuntes para luego transcribirlo en un examen. Las preguntas desempeñan un papel primario en el proceso de aprendizaje y en la modificación de los esquemas mentales. Las preguntas nos ayudan a cimentar conocimiento. Cuando podemos estimular con éxito a nuestros estudiantes a que se formulen sus propias preguntas, estamos justo en la base del aprendizaje. Una buena premisa para mejorar nuestra docencia consiste, así, en precisar las preguntas que nuestro curso puede ayudar a responder (Bain, 2007).



Conclusión: educar como tarea ética hoy

Según hemos visto, la tarea de educar hoy no es sencilla. Hay que tomar en consideración, o más bien observar, una y otra vez, que se trata de una tarea de gran responsabilidad y hondura. Y ese rasgo de una educación que profundice, que deje huella, que transforme verdaderamente a los niños y jóvenes de hoy, no puede ser otro que verla, comprenderla y (sobre todo) vivirla como auténtica tarea ética.

Se dice que alguien es ético cuando elige la conducta más digna o realiza un esfuerzo por obrar bien. De hecho, se le suele llamar a la ética ciencia o arte para conseguir esa conducta digna o realizar ese esfuerzo hacia el bien (Ayllón, 2008). En este sentido, el docente ético no puede dejarse gobernar por sus instintos ni por sus sentimientos o pasiones, ni por las veleidades del estado de ánimo. Un maestro tiene inteligencia, libertad y, por tanto, es capaz de sujetar sus propios actos y encaminarlos en una dirección correcta educando del mejor modo posible y tratando a sus estudiantes como personas humanas que debe moldear, comprender y querer. Ha de ser ético porque tiene que ser un buen maestro. O, dicho de otro modo "lo primero que debe hacer el educador, como profesional de la enseñanza, es conseguir que su propia tarea sea un acto ético: debe actuar éticamente, como persona que se dirige a personas, y dar a esa relación recíproca que se establece un sentido moralmente bueno: ha de ser un acto personal bueno, en sí y en sus consecuencias. Ha de ser un buen profesor, siendo un profesor bueno" (Cardona, 1990, p. 19).

Actuar éticamente es precisamente comprender a la cultura y a la sociedad actual, proponiendo valores que puedan mejorarla y reconducirla, ofreciendo puntos de referencia que den sentido y tomando real conciencia de que, como persona que educa, como maestro, se es *un punto de referencia*, se es modelo, se es persona ética, buena, responsable, estudiosa, humilde, justa y recta. No se trata de ser perfecto, porque el que se cree perfecto es, justamente, el menos perfecto. Se trata de ser cada día mejor, luchando continuamente, sobreponiéndose a los problemas y dificultades normales del trabajo y de las relaciones entre personas humanas; sobreponiéndose también a las propias debilidades y errores, a las limitaciones materiales y a los obstáculos que van apareciendo en la contingencia humana.

No hay receta, pero se sabe que actuar éticamente es elegir siempre lo mejor para la plenitud personal y de los demás. Es buscar ser verdaderamente feliz haciendo felices a quienes se sirve. La felicidad se alcanza, al menos en cierto grado, cuando se cumple cabalmente el deber, cuando se comienza y termina la tarea bien hecha y con detalle, sonriendo, aunque no se tenga ganas, y tratando con cariño genuino a quienes trabajan a nuestro lado. Siendo parte de la solución de los problemas, sumando y no restando, construyendo y no destruyendo.

El maestro ético tiene que estar convencido de que es insustituible en lo que hace y en el tiempo que le dedica a su labor de formar, y que, al margen de que sea valorado o no socialmente, eso que hace es lo que le da verdadero sentido a su existencia. La luz que debe guiar a un maestro es pensar en sus estudiantes todos los días de su vida, pues no se va a la escuela a hacer campaña política o a recibir reconocimiento o aplauso de los demás. El maestro va a su escuela a servir y darse totalmente a sus discípulos y a sus compañeros de labor. Hace de su vida su propio mensaje. Su vida educa, inspira, motiva e ilusiona. El maestro, en el fondo, es un ser ético: ética es su vida, éticas son sus palabras y sus silencios, éticas sus acciones, ética es su mirada, su sonrisa y hasta su reflexión cuando tiene que ponderar calmadamente -con visión ética- las próximas decisiones a tomar para con su hacer educativo y/o su vida personal.

"Actuar éticamente es precisamente comprender a la cultura y a la sociedad actual, proponiendo valores que puedan mejorarla y reconducirla."



ESPIRITUALIDAD

P. WILLIAM BATISTA JÁQUEZ, SDB

La dimensión espiritual marca la diferencia entre los seres humanos y otros seres vivos. Las necesidades espirituales son intrínsecamente humanas y nos llevan a buscar respuesta sobre nuestro existir y la mejor manera de mejorarlo. Es así como entonces, trabajar por ser mejores y optimizar el entorno que nos rodea produce en nosotros bienestar, satisfacción y nos lleva a encontrar paz interior; de igual modo nuestra naturaleza humana se ve conturbada cuando ocurren factores externos o internos que amenazan nuestra paz interior. En este orden la espiritualidad nos ayuda a buscar el equilibrio que produce el estar enfocados y tener propósitos claros en la vida, porque nos ayudará a combatir la insatisfacción humana y a buscar siempre alternativas que contribuyan al bienestar.

La dimensión espiritual de nuestras vidas nos permite buscar y encontrar el sentido del bien, de la verdad, de la libertad y de la auténtica belleza. Nos permite distanciarnos para comprender mediante la contemplación lo esencial de las cosas; nos coloca más allá de nuestro individualismo para poder ver y juzgar de acuerdo a nuestra escala de valores. Llegados a este punto podemos afirmar que la espiritualidad abarca diversos ámbitos (filosóficos, religiosos, psicológicos, emocionales, etc.), ayudándonos a comprender el significado de la vida y de la condición humana y orientándonos para cultivarnos interiormente y ser mejores y más felices personas.

ESPIRITUALIDAD EN TIEMPO DE PANDEMIA

La situación actual ha provocado grandes sufrimientos a todos los miembros de las diversas comunidades educativas, la virtualidad, el estrés, la depresión, han marcado pautas en este tiempo de pandemia. Ha resultado muy difícil aprender de la noche a la mañana sobre educación virtual o no presencial, esto añadido a que la tristeza de la enfermedad ha creado situaciones de tensión, incertidumbre y crisis.

No hay familias que no hayan sido tocadas por la pandemia. Todos hemos sufrido su impacto con mayor o menor intensidad. Frente a todo esto hay siempre que recordar que, aunque podamos estar aislados o confinados, porque las circunstancias lo requieran, no estamos solos; hay mucha gente a nuestro alrededor que comparte nuestras alegrías y nuestras angustias, que trabajan por nosotros y para nosotros, para salir de esta difícil situación. Para los que tenemos fe, en estas circunstancias tan especiales se siente con mayor fuerza la presencia de Señor entre nosotros y la necesidad de estar en Él y de permanecer en Él. Por eso es siempre importante la comunicación íntima con la trascendencia mediante la oración; de ahí que cultivar la espiritualidad puede ayudarnos a descubrir qué es más importante y significativo en nuestras vidas. Si descubrimos esto podemos enfocarnos menos en las cosas no importantes y disminuir el estrés.

La pandemia ha trastornado nuestras relaciones humanas, imponiendo hábitos y costumbres que nos distancian, y que pueden generar relaciones interpersonales disfuncionales. Hay que tener conciencia de eso y desarrollar planes institucionales para combatir las posibles consecuencias de estos trastornos. Nos sentimos confundidos, golpeados. Si no manejamos este aspecto emocional, no estamos desarrollando una espiritualidad integral. En todo esto será siempre importante empatizar con el personal y trabajar mucho la paciencia, la tolerancia y la resiliencia ante la voracidad de los cambios que estamos viviendo hoy día.

Hoy más que nunca se hace necesaria una auténtica, veraz, assertiva y prudencial comunicación entre todos los miembros de la comunidad educativa. Hay que reconocer

que en estos tiempos la mayoría de los docentes y del personal que trabaja en las escuelas se ha sentido desafiado por la pandemia, y diversas han podido ser las respuestas a estos desafíos. Lo cierto es que en muchas casos ha habido sobrecarga de trabajo virtual que incluso ha invadido la intimidad de núcleo familiar, quitando espacio a otras muy importantes funciones sociales, llegando a poner en crisis algunos sistemas familiares que a lo mejor han sido más vulnerables o no han prestado suficiente atención a ese factor.

Una espiritualidad de estos tiempos de pandemia, sin duda alguna nos ayuda a reconocernos todos como interconectados y nos ayuda a darnos cuenta de que lo que pasa en algún remoto lugar de la Tierra puede afectar a toda la humanidad, por lo que somos invitados a alzar la mirada y, cual grandes visionarios, aprender a ver más allá de nuestras propias narices y darnos cuenta de cómo lo que nosotros hacemos, quizás de manera singular, puede impactar a la colectividad positiva o negativamente.

Estar en contacto con nuestro espíritu interior y las vidas de los que nos rodean puede mejorar nuestra calidad de vida, tanto mental como física. La espiritualidad puede cambiar con la edad y la experiencia de vida, pero siempre será la base del bienestar que nos ayudará a lidiar con los factores que causan el estrés, ya sean grandes o pequeños, y a afirmar nuestro propósito en la vida.

“Una espiritualidad de estos tiempos de pandemia, sin duda alguna nos ayuda a reconocernos todos como interconectados.”

A black and white photograph showing a speaker from behind, standing at a podium and facing an audience seated in rows of chairs. The audience is seen from the back, looking towards the speaker. A large projection screen is visible in the background.

¿A QUÉ SE ENFRENTAN LOS LÍDERES EDUCATIVOS EN EL SIGLO XXI?

OTTO GRANADOS
ROLDÁN

Desde que todos los estados nacionales emprendieron durante las primeras décadas del siglo pasado, en buena parte de América Latina, políticas públicas destinadas a satisfacer las necesidades básicas de alfabetización, infraestructura básica y escolaridad, llamadas también "reformas de acceso", se han registrado avances significativos que, ahora, deben ser complementados con nuevas reformas, de tipo estructural y sistémico, orientadas básicamente a la calidad y a hacer de ésta un factor importante del crecimiento, la innovación y la productividad de las economías de la región. En este proceso, los actores cruciales serán sin duda los líderes de los sistemas educativos y los directores de los centros escolares que tendrán bajo su cuidado y orientación a los ciudadanos del siglo XXI.

Muchas cosas han cambiado en el universo de la educación en los años recientes pero desde un punto de vista conceptual y, de hecho, filosófico, sigue siendo cierto, y ahora más que nunca, que el aprendizaje a lo largo de la vida es un horizonte que coloca a las diversas formas de transmitir y adquirir información y conocimiento más allá de los estrechos espacios de las instituciones educativas para abrirse a nuevos mecanismos y experimentos sobre cómo liderar una escuela y cómo entender mejor el desarrollo cognitivo de los estudiantes. Si bien los retos no son nuevos y desde el informe Faure (1972) se retomó la crítica a la educación formal que en los años sesenta formularon, por ejemplo, Iván Illich, Paulo Freire, Everett Reimer y otros, la educación es en efecto un proceso universal y permanente. Poco más tarde, el Informe de la Comisión encabezada por Jacques Delors (1996) advirtió, que ese aprendizaje durante toda la vida se expresaba en los cuatro pilares bien conocidos —aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser— pero su acierto principal es que delineó una nueva fase en la que todo el mundo podría aprender de acuerdo a sus necesidades e intereses individuales, en cualquier lugar y en cualquier momento, de una manera libre, flexible y constructiva.

En esa perspectiva ¿están los sistemas educativos alineados para afrontar esos desafíos, viejos y nuevos? Y, con más precisión, ¿tienen los docentes y los directores escolares suficiente flexibilidad y capacidad de adaptación para desempeñar su papel en ese entorno cambiante e impredecible? ¿De qué manera la pandemia derivada del COVID-19 impactará el futuro de la escuela y de la educación? Veamos.

La región latinoamericana enfrenta una serie de problemas en la organización del aprendizaje cada vez más complejos y no se advierten todavía muchos modelos disruptivos, que tengan una visión amplia para responder a las necesidades de aprendizaje de todas las personas en los distintos ámbitos y que considere todos los contextos de aprendizaje, como lo ha propuesto la OEI. El aprendizaje a lo largo de la vida, por ende, exige otro tipo de esfuerzos. No sólo mejorar la inclusión social, la ciudadanía activa y el desarrollo personal, sino también la competitividad y la empleabilidad. Se basa en la premisa de que el aprendizaje no está confinado a un periodo específico de la vida, y los aprendizajes relevantes pueden adquirirse más allá del sistema escolar. Y esto es algo que los directores escolares deben advertir desde los primeros años para imaginar a sus alumnos como personas en evolución constante. El Instituto de la UNESCO para el Aprendizaje a lo Largo de Toda la Vida ha establecido una serie de recomendaciones para fortalecer las políticas de aprendizaje permanente, entre las que se destacan crear mayor conciencia pública o "marketing social" de esta modalidad, llevar a cabo un diálogo multisectorial sobre la promoción del aprendizaje a lo largo de toda la vida, buscar la concurrencia de las autoridades gubernamentales locales e incentivar la responsabilidad social de las empresas.

Avanzar hacia el aprendizaje a lo largo de la vida para todos implica un cambio de mentalidad: una percepción diferente del aprendizaje desde la educación preescolar a la educación superior, así como el reconocimiento de los diferentes tipos de aprendizaje natural o saberes adquiridos a lo largo de la vida fuera de la escolarización formal. Igualmente es importante incluir a los grupos en riesgo de exclusión social o personas desfavorecidas en el mercado laboral debido a su bajo nivel de cualificaciones formales, los cuales necesitarán ofertas de recapacitación para insertarse eficientemente en nuevas actividades. El escaso acceso al aprendizaje permanente limita la capacidad de las personas para acceder a empleos de alta calidad y participar plenamente en la sociedad. Más aún: de acuerdo con la UNESCO, la adopción de estos modelos en cualquier país resultará en la creación de oportunidades de aprendizaje independientes a la edad de las personas, el grado de estudios que hubieran alcanzado, la modalidad y los espacios de enseñanza existentes y, sobre todo, perseguir una gran variedad de propósitos educativos que pueden ir desde una formación para la vida productiva y el trabajo, hasta el desarrollo de competencias emprendedoras,

para la convivencia democrática, la adopción de nuevas tecnologías, el respeto a la diversidad, y el uso de tecnologías, entre muchos otros.

En suma, en esta vertiente, la educación no tiene límites: todo tiempo y lugar son propicios para seguir aprendiendo. El conocimiento y la preparación permanente, constante, son esenciales para el desenvolvimiento efectivo en la llamada sociedad del conocimiento, en un contexto cada vez más cambiante, abierto y globalizado. Todos estos señalamientos, como dice el investigador mexicano Sergio Cárdenas, destacan la urgencia que existe por promover opciones educativas a lo largo de toda la vida, de manera que las instituciones de educación superior y los sistemas educativos públicos estén en condiciones de responder a los retos que resultan de la incorporación de robots, la inteligencia artificial y las nuevas tecnologías de comunicación e interacción virtual en los modelos de producción, así como la presencia de otros fenómenos sociales como la migración internacional, la presencia de violencia política, las demandas por nuevos bienes y satisfactores, el desarrollo de procesos políticos y electorales complejos, así como la presencia de nuevos retos en materia de salud y de promoción del bienestar de las personas. La interrogante ahora es: ¿cómo actuar?

Con la irrupción de la 4^a Revolución Industrial, muchos se preguntan si ha llegado el fin de la escuela o, por lo menos, del modelo de provisión de educación con que ha operado por siglos. Dicho de otra forma, si la escuela ha perdido centralidad, si hoy compite con otros medios de formación, transmisión o adquisición de información y conocimiento, si se enfrenta a los dilemas derivados de los avances en la investigación neurológica o si convive con los retos de la inteligencia artificial y la revolución digital, entonces el papel tradicional del docente y del directivo cambiará radicalmente en los próximos años y décadas, y tendrá que adaptarse a las nuevas condiciones en que va a transcurrir el proceso educativo, desde el preescolar hasta la educación superior.

Recientemente, por ejemplo, la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), presentó un robusto informe, de hecho un llamado a la acción común, que puede resumirse de la siguiente forma: en promedio, la tasa bruta de matrícula entre la población en edad universitaria (18-22/23 años) en América Latina y el Caribe creció del 17% en 1991 al 42% en 2017 (Banco Mundial, 2017), solo 2 puntos porcentuales por debajo del promedio OCDE; de continuar estas tendencias, según la evidencia de Martin Trow, todavía habría espacio para llegar al 50%, a partir del cual se considera la práctica universalización de este nivel educativo. Buenas noticias.

Sin embargo, esa notable expansión sólo podrá aprovecharse a cabalidad si la educación proporcionada es capaz de adaptarse a las exigencias de una sociedad y una economía mucho más sofisticadas y complejas, en las que la calidad, la reputación institucional, la flexibilidad y la excelencia de los programas académicos, entre otras cosas, sean de tal pertinencia que permitan a los egresados integrarse en un mercado de trabajo que requiere una alta calificación y la adquisición de competencias transversales como el dominio de nuevas tecnologías, la capacidad de innovación y la capacidad de adaptación a esas innovaciones. Ese es el desafío crucial que los líderes directivos deberán afrontar, pensando fuera de la caja y tomando decisiones audaces, si quieren ser competitivos en el siglo XXI. Pensemos tan solo en algunas de las tendencias ya presentes.

En primer lugar, el aumento en la esperanza de vida, que en América Latina y el Caribe llegará casi a los 80 años en 2050. Esto supone que la edad de retiro de las personas que trabajan se extenderá unos años más, lo que, junto con otros factores, como la automatización de ciertos procesos productivos o la crisis de las pensiones, reduciría la creación de nuevos empleos. En segundo, el crecimiento sostenido de las clases medias; en 2030 llegará al 60% de la población mundial, lo que aumenta la demanda de educación y, naturalmente, la presión del egresado o los egresados por los empleos. Una tercera tendencia es que la generación, transmisión y adquisición de conocimiento dejaron de ser lentas, escasas y estables: hasta 1901 el conocimiento humano se duplicaba aproximadamente cada 98 años; hoy puede suceder cada 73 días, lo que introducirá enorme presión en el diseño y la estructura curricular de carreras y especialidades universitarias, pues el conocimiento se volverá rápidamente obsoleto. En cuarto lugar, hay una transición del empleo que hace que, según la OCDE, 8 de cada 10 nuevos puestos se estén creando en campos con un componente importante de innovación y de mediano y alto valor agregado, los cuales no necesariamente están siendo proveídos por las instituciones tradicionales. Y una quinta reflexión es que, a pesar del aumento de la oferta y los campos de formación, América Latina y el Caribe no sobresalen todavía en actividades de investigación aplicada, innovación y desarrollo. Este hecho quizás explique el insuficiente posicionamiento de sus instituciones educativas en las clasificaciones internacionales que evalúan capacidades de investigación. En un ranking global reciente (Times Higher Education), que incluye 1,250 instituciones, las

universidades latinoamericanas mejor situadas, con excepción de 6, lo están en la posición 601 en adelante; en cambio, las diez mejores asiáticas se ubican entre las posiciones 22 y 95 a escala global.

Finalmente ¿cómo será el universo educativo tras la pandemia? Es pronto para saberlo cuando pase la fase crítica de esta pesadilla, pero un informe de marzo de 2021 del Banco Mundial estima que si tomamos como línea de base el porcentaje de estudiantes que ya estaban por debajo del "nivel mínimo de rendimiento" antes del COVID-19 o sea la pobreza de aprendizajes –que es el porcentaje de niños de 10 años incapaces de leer y comprender un relato simple, – que era del 55%, después de la pandemia podría llegar al 71%, calculando escuelas cerradas por diez meses; si el cierre es de 13 meses aumentaría a 77%. Y si esos niños hicieran ahora la prueba PISA en lectura, su puntaje bajaría, en el caso de los niños pertenecientes a los dos deciles de ingreso más pobres y con escuelas cerradas por 10 meses, de 362 puntos a 321, y en el caso de los niños de los dos deciles más ricos, también bajaría de 456 a 426 puntos. Es decir, el impacto en ambos casos es a la baja, pero naturalmente es menor para los niños de hogares con mayores ingresos. Para el caso de ALyC no hay un ejercicio de simulación similar, pero no hay bases para pensar que pudiera ser distinto, considerando que, según UNICEF, entre marzo de 2020 y febrero de 2021 las escuelas han estado cerradas entre 180 y 211 días. De hecho, 11 de los 20 países más afectados son de esta región. Razonando por analogía, cuando se aplique la nueva edición de PISA, en la primavera de 2022, que en esa ocasión estará centrada en matemáticas y en pensamiento creativo, es previsible que los resultados serán lamentables.

Por otra parte, la evidencia preliminar indica que la pandemia ha tenido un enorme impacto psicológico, afectivo y emocional sobre los alumnos y también sobre segmentos relevantes de los docentes, manifestados por ejemplo en los niveles de estrés, tristeza, depresión, ansiedad; en el incremento en los niveles de violencia doméstica; en el embarazo adolescente, el abuso, la violencia sexual y otras disfunciones, en especial entre la población más pobre y marginada. Por ejemplo, investigadores de Harvard (The Wall Street Journal, abril 9 de 2021), que han estado siguiendo a 224 niños de 7 a 15 años encontraron que alrededor del 67% de ellos tenían síntomas clínicamente significativos de ansiedad y depresión, así como problemas de comportamiento como

hiperactividad y déficit de atención, entre noviembre de 2020 y enero de 2021. Esta proporción supone un incremento muy significativo desde el 20% o 30%, respectivamente, que mostraban esos mismos trastornos antes de la pandemia, los cuales, naturalmente, fueron más acentuados entre niños con un miembro de su familia hospitalizado o muerto por COVID-19, o bien cuyo padre o madre perdió el trabajo.

Todas estas son razones del mayor peso para volver a la escuela y es urgente contar con una hoja de ruta clara, realista, eficiente y decidida para clarificar acciones y recomendaciones para trabajar, primero, en el retorno a la presencialidad en condiciones seguras; después en la evaluación, medición y diagnóstico de los costos psicológicos y socioemocionales y de aprendizaje con que los estudiantes y los docentes regresarán a la escuela; más tarde en la remediación de lo perdido en términos de las adaptaciones curriculares necesarias, la flexibilización y/o ampliación de los calendarios y la jornada escolar, las intervenciones tutoriales, el establecimiento de sistemas de monitoreo oportuno, apoyo y prevención ante conductas de riesgo o la incorporación gradual de la educación socioemocional al currículo de manera sistemática, entre otras cosas, y, por último, retomando la agenda en favor de una educación de calidad y el desarrollo de conocimiento, orientada hacia las próximas dos décadas al menos.

En suma, más allá de las habilidades básicas que usualmente se consideran para un liderazgo directivo eficaz, parece indispensable un grupo innovador de competencias que, como lo ha discutido un informe reciente de la OEI (Liderazgo directivo. Dimensiones para el análisis de la normativa sobre los directores y directoras escolares en Iberoamérica, 2019), tienen que ver con la comprensión del contexto del centro escolar; liderazgo efectivo en y para la toma de decisiones; comunicación para la interacción a través de la información, animación, sensibilización, formación y motivación; el trabajo en equipo mediante reuniones y reflexión sobre la práctica, autoevaluación y evaluación, observaciones de cursos y demás actividades; gestión de la innovación y compromiso social. Esa es la agenda pendiente.

Solo con liderazgos creativos, innovadores y audaces, podrá la escuela y, de hecho, la educación, hacer frente a los nuevos retos y desafíos que le presenta el siglo XXI.



LIDERAZGO COMPARTIDO, TIEMPOS DE CRISIS Y LOS FINES DE LA EDUCACIÓN

ERNESTO DÍAZ
LAGUARDIA

"En tiempos de crisis hemos de volver a los orígenes".

GDL

Escribir sobre liderazgo escolar en los últimos tiempos se ha convertido más que en una moda, en una necesidad. Las circunstancias en la que se desarrolla el acto educativo en los años recientes del COVID-19, han contribuido a destacar el rol fundamental que ocupan los actores que ostentan el liderazgo en el sector de la educación, ya sea dentro o fuera de las escuelas, sea en los ministerios, institutos de formación o en organizaciones de la sociedad civil, que velan por la defensa del derecho a la educación. Desde publicaciones de informes y estudios internacionales, reuniones de alto nivel, presentaciones en congresos o seminarios virtuales y otros espacios de encuentro, se ha dado un reconocimiento al liderazgo escolar y al papel que este ocupa en la gestión de la crisis y sus efectos, así como en cuanto al logro de los propósitos y fines de la educación.

Por este motivo, aprovechamos este espacio para contribuir, en esos tres aspectos específicos, a la reflexión y discusión por parte de los actores involucrados e interesados en la educación, su calidad y mejora continua. De tal manera que se consiga en unos poner mayor atención a la cuestión y en otros afianzar el reconocimiento de los aspectos clave para garantizar que los líderes se formen, se encuentren en los lugares adecuados, hagan su trabajo y rindan cuentas.

Liderazgo escolar: una vocación necesaria en la sociedad actual.

Establecer dirección de futuro, motivar a los colaboradores, desarrollarlos y velar por que cuenten con las condiciones para cumplir con su tarea primordial, al tiempo que consiguen resultados, requiere de un talento específico, de competencias de dirección y práctica continua. Este llamado, arduo por demás, a conseguir que los aspectos organizacionales, administrativos, pedagógicos y relaciones, se equilibren para el logro de resultados, en este caso, para el logro de aprendizajes significativos para la vida de docentes, estudiantes y otros actores ligados a la educación, recae en aquellos que son considerados como líderes escolares, sean estos docentes o directivos. Son ellos, los líderes escolares, en distintos niveles, quienes han de orquestar, modelar y dirigir a otros para que las cosas pasen, para que los cambios de paradigmas y de prácticas arraigadas ocurran.

Esto conlleva entonces que, quienes asumen tal responsabilidad, se mantengan revisando continuamente su desempeño y haciendo valoración de su rol, realizando un autorreconocimiento de su función y una autorreflexión continua, vistos estos como elementos necesarios para poder determinar los cambios y ajustes, que son requeridos para la buena dirección y el ejercicio del liderazgo en contextos educativos. Ganar conciencia de quién se es para los demás, del impacto que se logra dentro y fuera de la organización, así como de lo avanzado y el camino que falta por recorrer, es una tarea que los líderes escolares: directores, equipos de gestión y docentes, en centros educativos, distritos y regionales de educación, han de asumir como parte de su crecimiento, como parte de su vocación.

Hay un sentido del deber propio, una cuestión de ética profesional, que va de la mano con todo ello y que empuja desde adentro. Porque ante los desafíos que se presentan, una vez se ha asumido el liderazgo como llamado y responsabilidad personal y colectiva, los líderes no pueden quedarse impasibles o al margen, sin actuar o sin interpellarse seriamente al menos, sobre lo que realmente importa, sobre lo que son los propósitos y fines de la educación. Más aún, cuando crisis como la del COVID-19 y sus efectos han dejado fuera de las aulas a miles de estudiantes, han producido altos niveles de rezago escolar y han agravado la crisis de aprendizaje a nivel global, regional y local.

Crisis y liderazgo escolar: del sentido de urgencia y la soledad del líder al liderazgo compartido y comprometido con la transformación educativa.

Entonces, junto con el sentido y la responsabilidad moral, que demandan los tiempos de crisis, hay un sentido de urgencia que se impone al liderazgo escolar y que no deja espacio para el optimismo del tipo "todo está bien", repetido hasta la saciedad y que no admite críticas o discrepancias o la indiferencia del que ha resuelto sus problemas particulares y el de su entorno escolar inmediato. Dicho sentido de urgencia hace que quienes lideran, planteen soluciones pensando más allá de sus intereses particulares, movidos por el interés del conjunto de los actores afectados, poniendo en primer orden los intereses de los más vulnerables o débiles en la sociedad.

Si bien esto es sabido y, en tiempos de crisis resulta mandatorio, a veces basta con mirar alrededor, para darnos cuenta de las luchas de poder, las narrativas ocultas que van modelando el accionar en público y llevando la agenda de cambios por derroteros que nada tienen que ver con el logro de los fines propuestos y las aspiraciones colectivas en materia educativa. Por eso el liderazgo escolar ha de mantenerse vigilante y considerar que de su trabajo dependerá que ocurran los cambios y transformaciones necesarias, desde las aulas, hasta los niveles más altos de toma de decisiones. Esto conlleva diálogos sinceros, que partan de diagnósticos objetivos y veraces de la realidad, de igual forma, implica la toma de decisiones audaces, vinculadas al afán de logro o a la magnanimidad, como eje de la acción directiva, al tiempo de dirigir a los equipos de trabajo y junto con ellos implementar lo acordado.

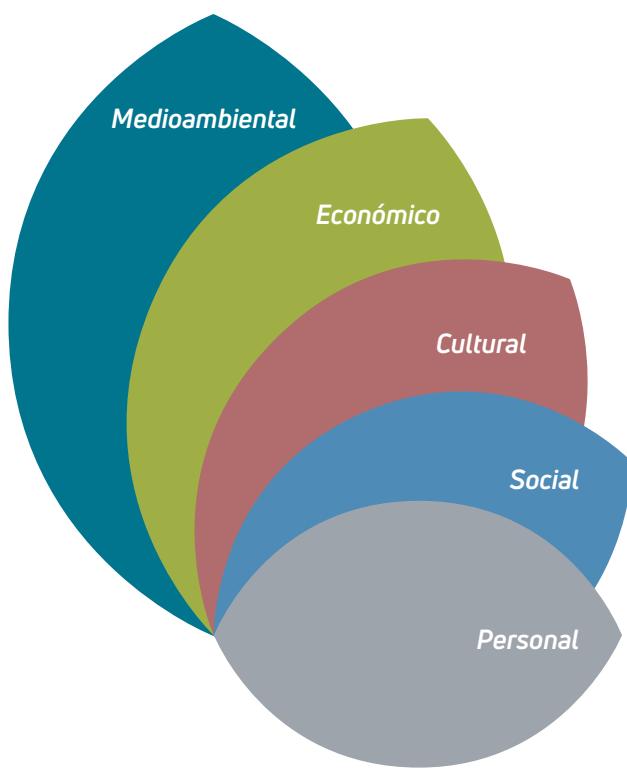
En tiempos de crisis, en los que todo se trastoca, en los que sale a relucir lo mejor del género humano, combinado con las muchas sombras que le acompañan, el liderazgo escolar ha de considerar con claridad con qué fines y propósitos se alinea y compromete. Ha de establecer de forma sincera qué le motiva y hacia dónde se dirigen sus acciones, al tiempo de actuar con tesón y perseverancia, reconociendo que las dificultades y los retos son acompañantes de aquel que dirige. Habrá momentos de perdida de sentido, de ansiedad, de inseguridad, de temores y hasta de cierta desesperanza; sin embargo, saber que eso es parte de los retos de la misión e integrarlo, ayuda a hacer más llevadera la labor, ayuda a enfocarse en lo realmente importante y a afrontar los problemas con la confianza de solucionarlos.

Si, además, las preocupaciones, la carga cotidiana y las urgencias educativas se comparten con otros, entonces se rompe con el mito de que el trabajo del líder en el ámbito educativo es una cuestión solitaria, se rompe con el paradigma del guardián que vigila desde el muro o de la voz que grita en el desierto y a quien nadie o muy pocos escuchan, aunque tenga un mensaje revelador, aunque su alerta desde el muro sea para salvación de la ciudad. Cabe considerar en nuestra reflexión que la crisis actual y sus efectos han mostrado numerosos ejemplos de liderazgo escolar compartido, que valen la pena explorar, tomar en consideración e integrar en nuestros modelos para el buen funcionamiento de los centros, organizaciones, niveles e instituciones educativas de las que somos parte.

Como la frase que se encuentra al inicio de este artículo indica, la crisis es oportunidad para volver a lo esencial, volver al origen de todo. Es oportunidad para revisar y retomar los propósitos y fines. En el caso de la educación se nos plantea, como propósito fundamental, el que cada persona pueda aprender aquello que necesita para la vida y a lo largo de ella. Tener esto en mente cambia muchas cosas, incluyendo los enfoques desde donde se conciben y se implementan las reformas educativas, las políticas, planes y programas, que tienen su concreción en el espacio escolar.

Volver a lo esencial: liderazgo escolar y los fines de la educación

Cuando se piensa en la educación integral de la persona, en su desarrollo moral, intelectual, emocional, cívico y espiritual, comenzamos a plantearnos ya no solo el propósito de la educación, sino también sus fines. Considerar a cada persona y la totalidad de su ser, valorar las diferencias individuales y ofrecer oportunidades para que cada cual desarrolle al máximo su potencial junto con otros, deja de ser un ideal lejano y se convierte, bajo un liderazgo escolar compartido y comprometido, en un imperativo cotidiano, que busca a su vez el logro de otros cuatro fines: *social-comunitario, cultural, económico y medioambiental*.



Es decir, trabajamos desde esta perspectiva para formar no a individuos aislados, interesados solo por su propio desarrollo, sino que estamos llamados a educar a ciudadanos libres, que respetan los derechos y dignidad de las personas a su alrededor, que se integran y crecen en una familia y comunidad, contribuyendo a su vez, al desarrollo de estas. Personas que por medio de la educación son transformadas, transforman la sociedad, comparten un proyecto común y se integran activamente a los procesos de desarrollo social, político y económico, tomando decisiones inteligentes, interesadas no solo por

lo que ocurre en su entorno y dentro de sus fronteras, sino también a nivel global y con una conciencia y actuación a favor del medio ambiente, marcadas por la responsabilidad compartida y la sostenibilidad de la casa común, del planeta.

Esto termina siendo volver al origen, a lo esencial del acto educativo, lo que lo sostiene y da sentido. Aquello que el liderazgo escolar ha de considerar y no olvidar en su mirada de una educación que va más allá de las crisis que suceden, se entrecruzan o superponen en cada lugar. Esto es pensar en nuevas formas de liderar, de dirigir, de crear la educación.

Más allá de hojas de ruta y planes nacionales, que pueden ser cambiados o tienen tendencia a serlo, la esencia de los propósitos y de los fines educativos permanece, el sentido de urgencia permanece, la necesidad de un liderazgo escolar compartido y comprometido permanece. La educación integral de toda la persona y de todas las personas, como imperativo moral, permanece. Aquí y ahora.

"En tiempos de crisis hemos de volver a los orígenes."

GDL



*“LA FORMACIÓN
CONTINUA
ES CLAVE
PARA FOMENTAR
EL DESARROLLO
DE TODO
PROFESIONAL.”*

512

INSTITUTO 512

El **Instituto 512** es una propuesta de formación y desarrollo especializado en la transformación y fortalecimiento del liderazgo directivo escolar, docente y estudiantil con los más altos estándares de calidad en el sector educativo de la región. Nuestros esfuerzos se centran en fomentar el desarrollo de líderes educativos generadores de cambio medido a través de los resultados en sus indicadores de impacto y evidencia en la mejora de la calidad educativa.

Tenemos una propuesta formativa articulada en 3 dimensiones con el interés de fortalecer la estructura interna de los centros educativos a través del liderazgo en la gestión, en los procesos educativos y de forma directa en los estudiantes.



Centro de Liderazgo y Gestión

El liderazgo educativo es la base para la transformación. Nuestro compromiso es continuar aportando en la actualización continua de los equipos de liderazgo de los centros educativos para que puedan asumir un rol que les demanda dominio de competencias relacionadas a la gestión, pedagogía y relacionales; así como el conocimiento profundo del sistema educativo, sus principales tendencias en el sector, análisis continuo de indicadores y manejo curricular amplio.

Centro de Liderazgo y Desarrollo Docente

El desarrollo continuo, la constante innovación, el conocimiento e implementación de nuevas prácticas, es una exigencia de un docente excelente, el cual es un factor determinante para elevar los resultados en los aprendizajes. En el Centro de liderazgo y desarrollo docente, enfocamos nuestros esfuerzos en crear oportunidades y espacios de aprendizajes adecuados para que el desarrollo continuo de los docentes sea posible de la mano de expertos en las áreas a atender para lograr la transformación de la práctica pedagógica de los docentes.

Centro de Liderazgo Estudiantil

Ofrecemos espacios complementarios de formación y desarrollo de competencias para los estudiantes que les permitirán transitar por la vida escolar con claridad en sus aspiraciones. Nos apoyamos de las mejores técnicas que le permitirán a los estudiantes tomar provecho de los entornos diversos de aprendizaje para el logro de la excelencia a través de resultados.





Investigación

Investigamos tendencia, comportamientos y mejores prácticas para ofrecer desarrollo profesional que responda a las necesidades del contexto y momento.



Desarrollo y formación continua

Las propuestas de desarrollo se centran en las necesidades individuales y colectivas identificadas a partir del levantamiento de necesidades del centro educativo al que pertenece y las principales tendencias locales e internacionales en desarrollo profesional para el sector educativo.



Análisis

Hacemos análisis local comparado buscando soluciones (1) a nivel nacional (2) a nivel regional para competir con la región (3) a nivel mundial para procesos de actualización e innovación continua.



Consultoría

Ofrecemos consultorías bajo la experiencia y calidad probada que permite abordar las temáticas pedagógicas y de liderazgo educativo para soluciones a la medida en el sector.



¿Quieres conocer más?

Te invitamos a visitar nuestro portal web www.512.com.do para estar al tanto de nuestras ofertas formativas diseñadas especialmente para ti; así como otros servicios que pueden ser de tu interés.



#PASIONXLAEDUCACION



Aprendiendo con 512



Sabiendo que la educación y el aprendizaje a distancia constituyen un gran reto para todos los involucrados, el Instituto 512 pone a disposición de los docentes, familias, niños y niñas el programa Aprendiendo con 512.

Desde sus inicios surge con el propósito de apoyar la continuidad pedagógica de los estudiantes del Nivel Inicial y Primer Ciclo de Primaria, promoviendo el aprendizaje oportuno bajo la metodología de educación a distancia, a través de materiales y actividades lúdicas que garantizan el desarrollo de las competencias que promueve el currículo educativo dominicano.

Para este año escolar 2021-2022 Aprendiendo con 512 tendrá como principal objetivo la recuperación de los aprendizajes, adaptándose a las circunstancias propias de la vuelta a la presencialidad, en que se involucran docentes, familias y estudiantes.

Aprendiendo con 512
le ofrece a cada centro educativo
y a las familias los siguientes
recursos:

- ★ **Guías pedagógicas**
Manual con actividades curriculares priorizadas para el Nivel Inicial y primer ciclo de Primaria que sirven de apoyo al docente dentro del salón de clases y da la posibilidad, en caso de ser necesario, que se le dé continuidad en los hogares, favoreciendo así el aprendizaje aún a la distancia.
- ★ **Chat Bot**
Se trata de un número de teléfono (829-762-5359) para conectarse a través del chat de WhatsApp donde docentes y familias puede encontrar una variedad de contenido y actividades educativas.



@instituto512
@aprendiendocon512
@pasionxlaeducacion



★ **Recursos digitales**

Videos de apoyo educativo y actividades infantiles a través del Canal de YouTube del Instituto 512 y de la página de Instagram **@aprendiendocon512**.

★ **Formación Continua**

Temas de interés educativo con expertos nacionales e internacionales.

★ **Recursos didácticos y Material Gastable**

que se proporciona a cada docente y niño y niña de nuestro programa.

★ **Actividades infantiles**

Tardes infantiles llenas de aprendizaje y diversión para niños y niñas a través de actividades dinámicas de cuenta cuentos, títeres, música, expresión corporal, arte, etc.

★ **Charlas de crianza para la familia**

Contenido y recomendaciones de interés para la familia en su tarea de educar a su hijos e hijas.

Estos recursos educativos contribuyen al aprendizaje de los niños y niñas del Nivel Inicial y Primer Ciclo de Primaria, apoyan a la familia en su misión y facilitan la labor docente.

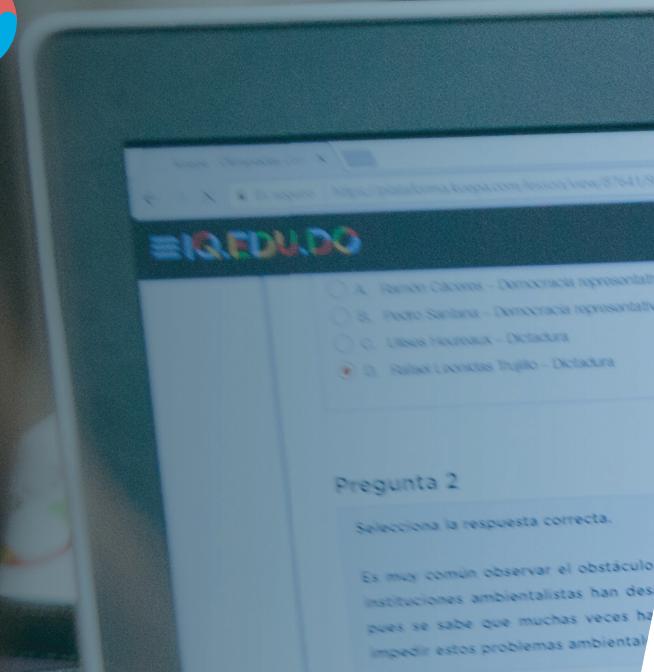
Para este año la iniciativa llegará a **19,817 estudiantes y 942 docentes** de los niveles mencionados en apoyo al desarrollo de los niños y niñas.

iSigue aprendiendo con 512!



INTELIGENCIA QUISQUEYA

IQ.EDU.DO



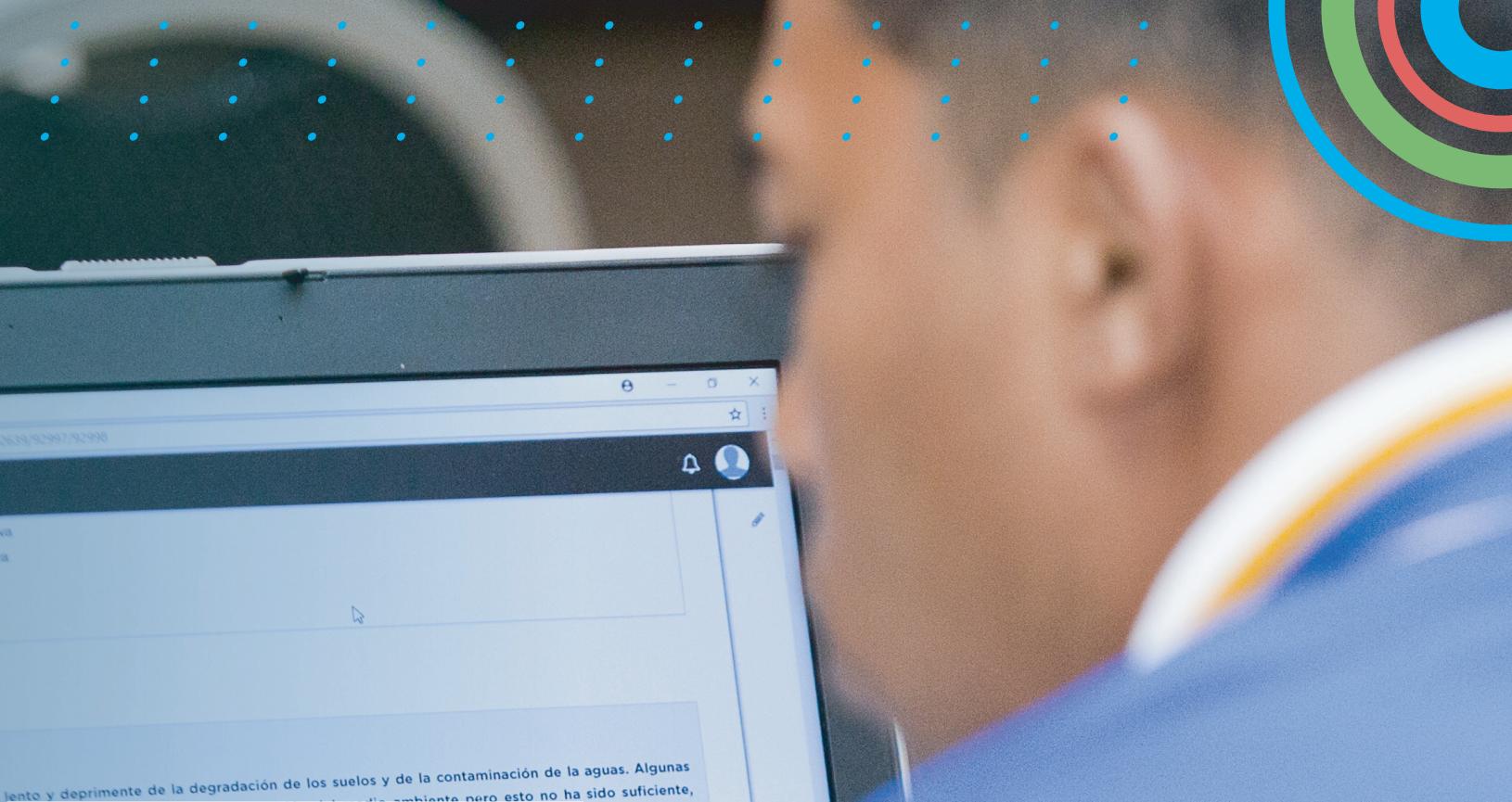
Las pruebas estandarizadas son herramientas de evaluación que han cobrado importancia en el ámbito educativo en los últimos años. Este tipo de herramientas resulta ser muy valiosa, al permitir recolectar de manera práctica información necesario y útil para todos los actores del sistema. Esta información facilita el proceso de toma de decisiones a quienes están encargados de crear y poner en marcha políticas públicas para asegurar la mejora continua del sistema educativo. Al igual que proveer de información a los equipos de gestión, y docentes. Esta información puede guiar la toma de decisión en cuanto a las necesidades de capacitación y mejora de la planificación de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

La evaluación debe ser siempre una parte integral de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Además de incidir directamente en la práctica de los docentes, también juegan un rol importante en la motivación de los estudiantes que cada vez más contemplan la forma en que serán evaluados para ajustar las metas y expectativas en torno a su aprendizaje.

A raíz de lo planteado anteriormente y buscando dar respuesta a una necesidad en nuestro país, nace IQ.EDU.DO. Una propuesta virtual de fácil y libre acceso que busca proveer un espacio donde los estudiantes y docentes tengan la oportunidad de prepararse para tomar pruebas estandarizadas, encontrado contenido creado especialmente para los estudiantes de la República Dominicana, ajustado al diseño curricular y tomando en cuenta el contexto en el que se encuentran.

Esta herramienta ha estado disponible desde el año 2014, logrando ser parte del proceso de preparación para las Pruebas Nacionales de más de 150,000 estudiantes. A partir de estudios de impacto realizados, se ha podido observar que los estudiantes que se preparan con IQ obtienen en sus **notas entre un 7% y un 12%** por encima cuando se comparan con aquellos estudiantes que no utilizan IQ para prepararse.

La plataforma brinda al estudiante la oportunidad de prepararse a través de tres modos de uso:



RUTA DE APRENDIZAJE

Es el espacio donde el estudiante toma una prueba diagnóstica, y a partir de estos resultados crea una ruta de estudio personalizada. Utilizando inteligencia artificial, la plataforma es capaz de crear esta ruta que mostrará al estudiante mayor cantidad de contenido en sus áreas de oportunidad y menos contenido en el que demostró ya tener fortalezas. Esta ruta es adaptativa, y se ajusta según el estudiante va avanzando en la misma.

EXPLORACIÓN LIBRE

Permite al estudiante navegar los distintos recursos que tiene disponible la plataforma, de acuerdo con sus intereses y necesidades. Este modo de uso también sirve como complemento para la planificación de clases remotas, o híbridas, permitiendo al usuario tener mayor control de su experiencia de aprendizaje.

SIMULACROS

Son pruebas cortas con preguntas y ejercitaciones que se generan de manera aleatoria. Estas pruebas permiten al estudiante poner a prueba todo lo aprendido, y familiarizarse con la estructura de las pruebas estandarizadas. Conocer mejor la estructura de la prueba antes de tomarla está directamente relacionado con la confianza y seguridad del estudiante al asumir el reto.

Esta innovadora herramienta está en constante transformación, fortalecimiento y crecimiento buscando ser siempre la herramienta número uno para la preparación y mejora de los procesos de aprendizaje en la República Dominicana.

FONDO DE INNOVACIÓN



Desde el 2016 el Instituto 512 gestiona el Fondo de Innovación educativa financiado por INICIA Educación.

El fondo promueve la innovación que surge en el proceso de gestión pedagógica, en la interacción maestro-estudiante y en los procesos propios de la escuela o espacio de aprendizaje, posicionando al docente como innovador por excelencia en el sector educativo.

Cada año, abre la convocatoria en el mes de noviembre y se reciben propuestas innovadoras de docentes a nivel nacional. Las propuestas deben sustentar un planteamiento de transformación y mejora de procesos pedagógicos pre-existentes que se han adaptado para ofrecer mejores resultados de aprendizajes a los niños y las niñas. Participan todos los niveles educativos y todas las áreas de manera independiente o articulada.

Se reciben también propuestas de equipos de gestión que muestren innovación en el liderazgo educativo, promoviendo fortalecimiento y mejora en el centro escolar.

Actualmente 17 docentes han obtenido el premio de INNOVACION y sus proyectos han sido implementados bajo el financiamiento del fondo, el acompañamiento experto y la red de contactos en innovación que se fortalece. La red incluye una pasantía profesionalizante que busca colocar en el sentido de desarrollo y compromiso hacia la transofrmación, a cada docente miembro de INNOVADORES por la EDUCACIÓN.

En el marco de la crisis educativa que nos ha arrojado el COVID-19, estamos convencidos que la innovación educativa será una importante respuesta para devolver la estabilidad y promover recuperación de aprendizajes a nuestros estudiantes.

Anímate y participa con tu propuesta innovadora

Para más información:

www.512.com.do/fondo-iniciativas
info@512.com.do

TODOTUCORAZÓN
Y DONDE QUIERA QUE
VAYAS LLEVA CONTIGO
TODOTUCORAZÓN

#PAISONLAEDUCACION

La creatividad,
inteligencia
y diversión
DIVERSION

512